

3
2ej.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS



MIS EXPERIENCIAS COMO BRIGADISTA EN EL
BARRIO DE IXTLAHUACAN, EN EL MUNICIPIO
DE TEZIUTLAN, PUEBLA.

(16-06-96 - 16-12-96)

INFORME DE TRABAJO SOCIAL DE
CAMPO PARA TITULACION EN LA
CARRERA DE ESTUDIOS
LATINOAMERICANOS
QUE SE REALIZA EN LA
SALVADOR GUACOSMA ACOSTA

FACULTAD DE FILOSOFIA
Y LETRAS



ASESOR: LIC. FRANCISCO GUACOSMA PEREZ

COORDINACION DE ESTUDIOS
LATINOAMERICANOS

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

MEXICO, D. F.

1997



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

De todos los lugares de América que he visitado, La Nueva España es en donde he visto de una manera más marcada la existencia de las desigualdades sociales.

ALMIRANTE ALESSANDRO MALESPINA
DIARIO DE NAVEGACION

México es el país de la desigualdad. Acaso en ninguna otra parte la hay más espantosa en la distribución de fortunas, civilización, cultivo de la tierra y población.

ALEXANDER VON HUMBOLDT Ensayo Político del Reino de ...
Libro Segundo Cap.VI

Hay males que no dejan de existir porque se prueba que lo son.
DR JOSE MARIA LUIS MORA

Encontré que México es una tierra donde la gente es pobre porque no tiene derechos: Donde el peonaje es común para las grandes masas y donde existe esclavitud efectiva para cientos de miles de hombres.

JOHN K TURNER, MEXICO BARBARO. 1911

Existeluna relación estrecha y precisa entre las condiciones en que un agregado humano ejerce el dominio territorial, y las condiciones de desarrollo que ese agregado alcanza.

ANDRES MOLINA ENRIQUEZ
Los Grandes Problemas Nacionales.
Parte Segunda Capitulo I

"Dios en el Cielo y en la Tierra los Avila Camacho"
GRAL DE DIV MAXIMINO AVILA CAMACHO

"México ha sido siempre un país de Caciques"
FERNANDO BENITEZ.

Los Dictadores y los Usurpadores viven mientras el Pueblo no se yergue y se los sacude. El Pueblo es Soberano y contra él no se puede nada..Las revoluciones son cosas de cuidado porque las hacen los que nada tienen que perder, los Desheredados, los pobres que no pueden perder más que lo único que poseen, que es su propia vida y ésta, para muchos, no vale nada y más bien es un estorbo..Cuidense de los pobres y de los desesperados; son muchos más que los otros y nada tienen que perder. Aquí me despido...

GRAL. DE DIV. FRANCISCO LUIS URQUIZO.
"FUI SOLDADO DE LEVITA.."

Los dos grandes resortes del corazón humano: La Esperanza y el Temor.
DR JOSE MARIA LUIS MORA

DEDICATORIAS

A mis padres Juan Guadarrama García y María de Jesús Acosta Ornelas, a mis hermanos Cecilia, Imelda, Juan José y Patricia. Por haber tenido la paciencia en esta larga espera y haber sido constantes en su apoyo moral y económico. En una palabra haber sido muchísimo más que mis Mecenas.

!!SIEMPRE HACIA ADELANTE !!

A la memoria del Señor Genaro Sánchez Peña.

A la Facultad de Química de la UNAM y a la UAM Azcapotzalco por tener Programas de Titulaciones y a sus maestros que permitieron que mis hermanos se titularan hace más de un lustro en 6 meses.

A los compañeros(as) de la Preparatoria No.2 y de los distintos colegios de la Facultad, quienes junto con los libreros de segunda mano hicieron memorable la estancia en Filosofía y Letras.

Con recuerdos de agradecimiento por ser ejemplos Positivos y Propositivos: Dra Angela Moyano Pahissa, Dr Mario A. Contreras, Maestro Mario Magallón Anaya, Dr Ricardo Melgar Bao, Maestro Ricardo Pérez Montfort, Maestro Enrique Suárez Ganona, Dr Abelardo Villegas, Dr Ignacio Sosa Alvarez, Dr Horacio Cerruti, Dr Gregorio Selser.

Al Lic. José Rafael Campos Sánchez, quién con su ejemplo nos enseñó por cuatro años, como no se debe dirigir un trabajo de Tesis: Sin Metodología definida y sin interés por comprometerse con el trabajo del asesorado.

A mis informantes en las comunidades y cabecera de Teziutlán de Mejía, por haber descargado en mí todo su acervo vivencial de manera tan espontánea.

Al escritor alemán Bruno o Beethoven Traven (seud. de Traven Torsvan Croves) y al periodista norteamericano John K. Turner por escribir con tanta fidelidad la áspera vida en las comunidades de la provincia mexicana y el sufrimiento que los brigadistas, conociéndolas tan tarde y con tan poco tiempo y recursos para hacer algo y resarcirlas, nos tocó compartir.

A la Licenciada en Geografía María Ofelia González Jácome. Amiga ejemplar y compañera constante; por su continuo apoyo y afecto correspondido.

Inútil es que con tenaz murmullo
exageres el lance en que me enredo:
yo soy altivo, y el que alienta orgullo
lleva un broquel impenetrable al miedo.

Fiado en el instinto que me empuja
desprecio los peligros que señalas:
"El ave canta aunque la rama cruja
como que sabe lo que son sus alas".

Erquido bajo el golpe en la porfía
me siento superior a la victoria. ,
Tengo fe en mí: la adversidad podría
quitar-me el triunfo pero no la gloria.

(de "A GLORIA". Salvador Díaz Mirón)

Nadie fue ayer,
ni va hoy,
ni irá mañana
hacia Dios
por este mismo camino
que yo voy.
Para cada hombre guarda
un rayo nuevo de luz el sol...
y un camino virgen
Dios.

de Versos y Oraciones del
Caminante Libro I
León Felipe Camino Galicia.

INDICE GENERAL.

| | Página |
|--|---------------|
| PREFACIO | |
| Descripción del barrio de San José Ixtlahuaca | |
| *Fundación ubicación y extensión geográfica..... | 1 |
| *Demografía del barrio..... | 2 |
| *Vivienda..... | 2 |
| *Servicios Públicos..... | 3 |
| *Salud de la comunidad..... | 4 |
| *Educación..... | 4 |
| *Habitos alimenticios..... | 6 |
| *La organización social..... | 6 |
| *Organización política del barrio | 8 |
| *Aspectos religiosos | 9 |
| *Economía del barrio..... | 9 |
| I. INTRODUCCION. | |
| 1.1 Origen, fines y puntos del programa de salud municipal..... | 11 |
| 1.2 Las brigadas multidisciplinarias como elementos impulsores de las acciones de dicho programa a largo plazo dividido por fases..... | 15 |
| 1.3 Orden o conformación del contenido en el informe que se presenta para obtener la titulación..... | 17 |
| II. ACTIVIDADES DE LA BRIGADA. | |
| 2.1 Llegada al Municipio y presentación de la brigada..... | 21 |

| | |
|--|-----|
| 2.2 Conformación e importancia del censo. Problemas para estructurarlo y aplicarlo. Su estructura y contenidos. Vaciado del censo y utilidad de los datos..... | 25 |
| 2.3 Condiciones de salud en la comunidad. Enfermedades mas frecuentes; material médico disponible; cultura sanitaria y alimenticia de los vecinos.... | 31 |
| 2.4 La Casa de Salud..... | 36 |
| 2.5 Las campañas sanitarias desarrolladas por la brigada..... | 39 |
| 2.6 Las actividades escolares desempeñadas por la brigada en la comunidad..... | 51 |
| 2.7 Los problemas agrarios: Génesis y desarrollo del cacicazgo en el municipio; la campaña de huertos familiares y el Programa del Durazno; recursos agrícolas y problemas agrarios en las comunidades rurales de Teziutlán Mejía..... | 57 |
| 2.8 Estructura político-administrativa: Municipio-comunidad; nombres y cargos de las autoridades. Instituciones participativas en las actividades del programa..... | 75 |
| 2.9 Cultura y tradiciones en el barrio y el municipio. Tradiciones religiosas: Día de la Virgen del Carmen, Día de la Virgen de la Asunción, Días de muertos, Día de la Virgen de Guadalupe. Eventos sociales (Bautizos, bodas y funerales) Bailes | 83 |
| 2.10 Actividades deportivas y culturales: Deportes practicados en el barrio y el municipio. La brigada y su actividad en pro del deporte en el barrio..... | 98 |
| 2.11 Medios de la Cultura y Ferias..... | 102 |

| | |
|-------------------------------|------------|
| III. APENDICE | 105 |
| IV. CONCLUSIONES | 112 |
| BIBLIOGRAFÍA..... | 121 |

PREFACIO

DESCRIPCION DE LA COMUNIDAD O BARRIO.

Fundación, ubicación y extensión geográfica.

El barrio de Ixtlahuaca (o Ixtlahuacan), significa en náhuatl **Tierra Llana en el Campo**, se encuentra al Noreste de la cabecera del Municipio de Teziutlán. Su fundación, a decir de los vecinos de mayor edad, fue en 1860, encontrándose gobernada en sus inicios por el barrio vecino de Ixticpan. Para llegar al barrio es necesario viajar una distancia de 5 kilómetros por un camino compuesto por un tramo de la autopista a Nautla y un camino de terracería construido hace dos años. El recorrido varía de 20 minutos en auto particular y pesera o 30 minutos, si se toma un camión urbano. Para trasladarse a pie existen caminos de tierra que, atravesando los barrios de Maxtaco y Chignaulingo, permiten llegar de la comunidad al Palacio Municipal en no más de una hora.

Por el régimen de lluvias, estos caminos son transitables en el 70% del año.

El Barrio posee una extensión aproximada de 8 Kilómetros cuadrados de superficie y se encuentra rodeada por otros seis barrios rurales: Al Norte colinda con Coaxoxpa, al Este con San Salvador, al Oeste con Maxtaco e Ixticpan y al Sur con Huehueimico, La Legua y San Miguel Capulines. Sus límites territoriales están demarcados por una cruz de cemento o de madera de 1.80 m.de alto.

En dichos barrios nos tocó realizar actividades de salud como la vacunación antirrábica, levantar censos de nutrición infantil y atender problemas de emergencia o tratamientos médicos de curaciones.

La urbanización del barrio está ordenada a lo largo de una avenida principal -también de terracería-, llamada Gral. Manuel Avila

Camacho la cual tiene una orientación de Sur a Norte y está dividida en cuatro zonas: zona de la finca; zona centro, zona de la ermita; zona de la parada de los duraznos. A lo largo de esta avenida, el barrio se encuentra dividido -conforme ha crecido-, en varios brazos y secciones de distinta longitud, por los cuales los vecinos identifican a las familias que los habitan: La sección del panteón; la sección de la granja; la de la ermita de "Las Tres Cruces", que es el cruce de dos brazos o caminos; La sección del camino al barrio vecino de Huehueimico.

El barrio posee también caminos poco transitados hoy en día que los conectan con los barrios vecinos de Taxcala, San Salvador, Coaxoxpa y otros dos-"el camino amarillo" y "de las siete vueltas"- que son un atajos que conducen al libramiento o carretera a Nautla.

Demografía del barrio.

De acuerdo con el último censo realizado por el Comité de Salud de la comunidad en Mayo de 1996, el barrio de San José Ixtlahuacan cuenta con 860 habitantes repartidos en 96 familias, las cuales tienen por lo común 9 miembros. El 60% de ellas son agrícolas y 10% de ellas realizan actividades pecuarias, 30% son amas de casa y obreros (albañiles, mecánicos, maquileros de la ropa y el vestido o comerciantes en pequeño).

Vivienda.

Las casas de los vecinos de Ixtlahuaca son de una sola planta, edificadas con tabiques y/o ladrillos. Existen numerosos casos en los que las habitaciones de las casas son de madera y otras de tabique; otras en las que están en combinación, y finalmente otras casas construidas exclusivamente de madera. El número de habitaciones, por lo general es de cuatro, dos de las cuales son dormitorios, una es cocina-comedor y la otra sala. Solo el 10% de las casas tiene el servicio de agua intradomiciliaria, las demás se abastecen mediante tomas de agua extradomiciliaria en piletas. Un

70% de las casas poseen una letrina mal hecha y un 25% excusado; el 5% restante de la población, realiza sus necesidades fisiológicas a ras del suelo.

Es común que un mismo lote esté ocupado por pequeñas habitaciones en las que viven los hermanos de una misma familia con sus esposas e hijos, propiciándose el hacinamiento.

Servicios públicos.

El Barrio posee el servicio de distribución de agua potable extraída de unos manantiales que se encuentran fuera del mismo, el agua es acumulada en un tanque o depósito superficial hecho de mampostería, y desde ahí es bombeada electrónicamente a las casas, posee también el servicio de luz eléctrica y alumbrado público, mismo que sólo abarca la mitad de la avenida principal.

Tiene también una escuela primaria, una parroquia, una tienda CONASUPO, siete tiendas de comestibles, una panadería, tres molinos de nixtamal y una caseta de telefonía rural.

Las otras formas de comunicación a larga distancia (correo y telégrafo) se tienen que realizar en la cabecera del municipio.

Las necesidades de transporte de los vecinos son satisfechas de una manera deficiente por el servicio que dan la ruta 1 de peseras en la cabecera de Teziutlán y los camiones urbanos, que atiende principalmente a los vecinos del barrio que trabajan en las fábricas maquiladoras de la ciudad.

Esto ocurre por razón del horario de los camiones, los cuales no visitan al barrio entre semana, mas que en cuatro horas ya fijas: a las 7 A.M., a las 1:30 P.M., a las 8 P.M. y a las 10 P.M.. Así mismo, la deficiencia del servicio por parte de las peseras se debe a que el barrio tiene problemas, principalmente en las temporadas de lluvias, para mantener en buen estado la avenida principal que las peseras recorren al llegar al barrio, siendo éste el principal

motivo por el que los operarios de las unidades se niegan a dar un servicio eficiente y continuo.

El Municipio presta un servicio de recolección de basura ineficiente, ya que el camión recolector sólo recorre cada 8 días la parte central de avenida principal de la comunidad y no los brazos, propiciándose entre los vecinos la quema de basura.

El Municipio tiene dos estaciones radiodifusoras propias: XEFJ "La Consentida" Y XEOL "Radio Impacto", las cuales poseen una programación dedicada casi exclusivamente a los grupos norteros y tropicales del momento y sólo en las mañanas dan una serie de programas informativos que los vecinos del barrio, por trabajo o falta de interés y costumbre no oyen. Se captan los 7 canales de T.V., en los cuales tampoco se escuchan los noticieros o programas informativos.

Salud de la comunidad.

La salud de los vecinos del barrio en general se encuentra afectada por padecimientos comunes, como la gripe y diarreas, que se pueden atender rápido evitando complicaciones; otras más graves, como la hipertensión por el elevado consumo de café la diabetes por el consumo de alcohol y la artritis por trabajar con cosas calientes (comales y fogones) o trabajar varias horas bajo el sol y después agarrar agua fría.

No existen casos de enfermedades respiratorias graves ni del corazón o los riñones, por lo que la edad promedio de la gente mayor, friza entre los 75 y los 85 años, mostrando una buena salud mental y física.

Educación.

La comunidad cuenta para la educación de los niños del barrio con la Escuela Primaria Rural Federal "Gral Manuel Avila Camacho" fundada por el mismo General Avila Camacho, la cual cuenta con seis salones y una dirección.

Tiene también un Jardín de Niños "Ixtlahuacan", el cual fué construido hace veinte años por iniciativa y cooperación económica y de mano de obra de los mismos vecinos.

Pese a que la escuela Primaria no atiende en su totalidad a todos los niños en edad escolar del barrio, ya que algunas familias no tienen los recursos económicos para poder apoyar los estudios básicos de sus hijos, el analfabetismo está eliminado en el barrio en un 90%.

La maestra del Jardín de Niños, por su falta de puntualidad e inactividad con los infantes, ha provocado una desconfianza de las propias familias, por lo que los niños de 3 a 5 años de edad no son inscritos en él y son integrados a la escuela primaria sin haber pasado por el Jardín de Niños . El nivel educativo en el barrio por sectores es el siguiente:

La gente adulta tiene la primaria, muchas veces incompleta. Los adultos varones que tienen acabados los estudios de primaria y secundaria técnica, ejercen en la comunidad el oficio de Técnico en Electrónica Radio y T.V. y en el caso de las mujeres el de Corte y Confección.

Cuando las familias tienen la posibilidad de apoyar a sus hijos en su educación, este apoyo por lo general no pasa del nivel primario, ya que por necesidades económicas de la familia, saliendo de la escuela primaria del barrio, los niños varones se dedican a labores de campo o se les deja buscar algún oficio de mecánico u obrero en las fábricas del Municipio; en el caso de las niñas, pocas veces reciben el apoyo para estudiar la secundaria y se les envía al DIF municipal a que aprendan el oficio de corte y confección para entrar a trabajar en alguna de las sesenta y cinco fábricas maquiladoras distribuidas en la cabecera municipal.

Hábitos alimenticios.

Estos se limitan a sopas de pasta, arroz, caldo y carne de pollo simple o con Chile chipotle -llamado "chilpozo"--, frijoles, tortilla de maíz hechas a mano o con máquina, carne de cerdo, aguacate, chayote con espinas (erizo) y huevo.

Su dieta alimenticia no incluye por cultura y economía la carne de res o de pescado, así como tampoco cuenta con el consumo de una variedad de verduras, legumbres y productos lácteos.

Es poco común el consumo de agua simple, y en su gran mayoría, los vecinos toman café endulzado con piloncillo bien caliente; atole de maíz de sabor agrio o endulzado con panela, o refresco de cola.

Se consumen las frutas que se encuentran sembradas en diversos terrenos de los vecinos como la pera, la manzana, y el durazno. En las fiestas especiales sirven mole poblano y mixiotes o pozole rojo.

La organización social.

La organización social del barrio es predominantemente patriarcal ya que aún en los matrimonios jóvenes y en las familias del barrio, las decisiones importantes las toma el jefe de familia. Como ya se dijo, las mujeres tienen pocas posibilidades de tener una atención en su educación por parte de la familia al mismo nivel que la de sus hermanos varones.

Con respecto a la educación sexual, es la mujer la encargada de "controlar" (a veces a escondidas), por medio de inyecciones, pastillas o el salpingo, el número de hijos que integren a la familia. El hombre no está "obligado" a usar método anticonceptivo alguno.

Existen estrechas relaciones de parentesco entre los vecinos del barrio, notorio por los apellidos repetidos y combinados, lo cual permite la permanencia de lazos de unidad entre los vecinos,

llegando a reaccionar el barrio entero de una manera agresiva si se comete un asalto o violación a algún miembro del barrio.

No se conocieron en el barrio casos de drogadicción ni prostitución y el consumo de bebidas alcohólicas como el pulque, el mezcal y aguardiente se realiza sólo en fiestas como bodas, cumpleaños y velorios, así como al término de un día de faena; pese a que el municipio intenta restringir la venta de estas bebidas y controlar su consumo, existen tiendas que lo expenden entre semana, aun así, su consumo no provoca desordenes al interior del barrio.

Se llega a presentar el robo en las cosechas y animales sueltos de los vecinos pero esto es muy pocas veces y sólo por necesidad.

Aspectos políticos.

En sus inicios el barrio se organizo política y económicamente en torno a la figura de un líder o patriarca elegido de entre los miembros de las familias de mayor arraigo.

La ciudad cabecera del Municipio de Teziutlán de Mejía, presentó una serie de cambios económicos y políticos desde la década de los años 40, los cuales se hicieron sentir por el gobierno de la familia de los Avila Camacho y sobre todo por la llegada de los partidos políticos -PRI y PAN-, los cuales, con el paso del tiempo, modificaron las relaciones políticas tradicionales existentes al interior de los distintos barrios teziutecos, propiciando que las familias dejaran de depender o estar ligadas a la decisión del patriarca. Aunque aún existen en Ixtlahuacan gente de edad avanzada a los que guardan respeto y consideración como los últimos patriarcas, éstos carecen ya de energías para guiar u orientar al barrio, y los miembros jóvenes ya han dejado de depender por completo de la opinión de éste para sus decisiones y acciones.

Organización política del barrio de Ixtlahuacan.

En la actualidad la autoridad mayor está configurada por la personalidad del Inspector o Director del barrio, quien es elegido desde el municipio de entre alguno de los vecinos por lo que -según la imagen que tenga-, es probable que carezca o no de liderazgo para organizar a los vecinos así como de capacidad para reconvenir a algún miembro o miembros apáticos.

A esta autoridad le siguen una serie de comités encargados de diversos asuntos y labores en beneficio de los vecinos de la comunidad. Los comités son los siguientes:

El Comité del Agua.

El Comité de Caminos.

El Comité de la Iglesia

El Comité del Panteón.

El Comité del Jardín de Niños.

El Comité de la Escuela Primaria.

El Comité de Salud.

El Comité de la tienda CONASUPO.

Cada uno de estos comités está conformado por un encargado o presidente, un secretario, dos vocales y un tesorero.

Estos comités organizan a los vecinos para la realización de faenas en los fines de semana, que beneficien a la comunidad, piden a los vecinos alguna cooperación voluntaria para la realización de eventos sociales y deportivos, que permitan recabar fondos para las funciones de los distintos comités.

En términos generales los comités del barrio se encuentran fragmentados y la comunidad ha perdido el espíritu de cooperación colectiva, careciendo del interés en asistir a juntas de información así como realizar con continuidad faenas o tareas en grupo, ya sean éstas de mejoramiento en el camino de terracería, en las aulas de la escuela, en el mejoramiento de la parroquia de la comunidad o la limpieza del panteón.

Aspectos religiosos.

El barrio de Ixtlahuacan es una comunidad católica creyente que cuenta desde hace cincuenta años con una parroquia en la cual se realizan todos los servicios religiosos, pero por no alcanzar el mínimo de habitantes de 1, 600, carece de un cura o párroco que viva en el barrio, por lo que para la celebración de alguna ceremonia religiosa, tiene que ser contratado éste en el municipio o en algunas de las iglesias de los barrios vecinos como la de Ixticpan que si cuentan con un sacerdote.

Economía del barrio.

La economía está dividida en tres ramas: la agrícola, la ganadera y la maquiladora.

Dentro de la agrícola, los cultivos más importantes son el maíz y el frijol, intercalados las habas y los chicharos, todos con un fin de autoconsumo. Un 10% de las familias siembran hortalizas (rábano, lechuga, acelga, cilantro, chile morrongo, espinaca), con fines más comerciales que de autoconsumo. Existe la cosecha de árboles frutales: durazno, ciruela, manzana, capulín, pera y aguacate. Las dos últimas son compradas por intermediarios a precios bajos. No está por demás agregar que el barrio produce bajo un régimen de pequeña propiedad.

Por temor a acelerar el proceso de empobrecimiento de las tierras, no se acostumbra usar productos químicos para fertilizar la tierra pero, sin embargo, al carecer de una asesoría técnica para eliminar plagas e introducir nuevas semillas; podar los árboles o fertilizar, llegan a experimentar con pesticidas de una manera indiscriminada y desordenada. Esto trae pocos beneficios a los mismos agricultores.

Los tres tipos de animales más comunes que los vecinos tienen son: las aves de corral (gallinas y guajolotes) las cuales resultan económicas y se aprovecha de ellas sus huevos y su carne; el ganado

porcino -fuente de ahorro familiar-; y por último, el ganado vacuno lechero.

También aquí los vecinos del barrio carecen de asesoría técnica para prevenir o tratar enfermedades de sus animales las que -al igual que en el caso de los cultivos-, tienen como base la carencia de recursos económicos para poder comprar las medicinas y pagar un veterinario.

En cuanto a la actividad de la maquila, el 15 % de la población se dedica a ella.

La SAGAR mantiene una vigilancia para evitar la tala de árboles en el municipio, por lo que los vecinos deben sacar un permiso previo o talar para el autoconsumo, únicamente árboles viejos (aguacatero, peral, manzano, ciruelos,).

I. INTRODUCCION

I.1. ORIGEN, FINES Y PUNTOS DEL PROYECTO DE SALUD MUNICIPAL.

El presente proyecto del Sistema de Salud Municipal en el que participé, ha parido de una nueva concepción del Federalismo, impulsado por el actual presidente Ernesto Zedillo Ponce de León que, a nivel municipal, pretende apoyar las iniciativas de los programas de desarrollo, tanto del Municipio de Teziutlán de Mejía como del Estado de Puebla, que promuevan el mejoramiento de las condiciones de vida (salud, alimentación, educación y trabajo) de los diversos grupos sociales.

La necesidad del presente **Proyecto de Salud** y su aplicación, se debe -según el documento que recibió la brigada universitaria en las Oficinas de Servicio Social Multidisciplinario-, a que la población se ha duplicado en las últimas tres décadas de 40.7 mil. a 100 mil, mientras que los servicios de salud se han estancado; y sus tres hospitales y cuatro clínicas, son incapaces de cubrir esta necesidad básica, lo cual repercute en el desarrollo social, educativo y laboral de los ciudadanos del municipio.

El Proyecto, que se dirige a mejorar los servicios de salud y ampliar la cobertura de los mismos, posee los siguientes objetivos:

- 1.-Luchar por un Sistema Universal de salud de todos sin exclusiones.
- 2.-Pugnar por la descentralización federal cabal del sector salud, incrementar la eficiencia, la eficacia y la cobertura de los servicios; fortalecer los servicios municipales y comunitarios e impulsar la atención primaria a la salud y a la participación social efectiva.

3.-Impulsar un financiamiento creciente para la salud, que privilegie las acciones preventivas bajo criterio de equidad y asigne recursos con base en indicadores de riesgos y necesidades.

4.-Demandar el uso eficiente de los recursos, la racionalización de costos y el diseño de esquemas de concertación pública y privada, para el financiamiento de los Servicios de Salud.

5.-Demandar la MUNICIPALIZACION DE LA ATENCION PRIMARIA, en el marco de la normatividad Federal y Estatal, sin fragmentar el servicio.

6.-Pugnar por ampliar el horizonte del Sistema Público de Salud, en forma tal que nuestro Estado y nuestro Municipio cuente con una cobertura universal de los servicios de atención primaria a la salud, con énfasis en el cuidado y la preservación de la misma.

7.-Consolidar el sistema hospitalario, los centros de salud, las Unidades Móviles y ampliar el Programa de Casas de Salud, con el apoyo de los municipios, de la población y la participación de auxiliares de salud.

8.-Impulsar campañas periódicas de combate al tabaquismo, al alcoholismo y a la drogadicción y fomentar la responsabilidad individual y programas preventivos en las escuelas, fuentes de trabajo y comunidades en general y reforzar los programas de rehabilitación del adicto.

9.-Convocar la participación comunitaria para expandir las Casas de Salud en las zonas rurales y en las comunidades indígenas.

10.-Desplegar esfuerzos eficaces para evitar la propagación de enfermedades sexualmente transmisibles e impulsar programas de

educación para la salud y prevención dirigidos a los grupos poblacionales de alto riesgo.

11.-Pugnar por descentralizar y emprender las acciones de regulación, control y fomento sanitario, especialmente las normas orientadas al sector productivo, comercial y de servicios y establecer programas de educación al público responsable del manejo de alimentos, deshechos, productos tóxicos y contaminantes.

12.-Promover el acceso universal a servicios de salud reproductiva, a través de programas de atención primaria a la salud, privilegiando un enfoque de salud reproductiva.

13.-Apoyar a las mujeres y a sus familiares en materia de prevención de enfermedades y fomento de la salud, así como establecer programas de difusión sobre nutrición, lactancia materna, en particular en las comunidades rurales y en las urbano-populares.

14.-Demandar la consolidación de programas integrales de salud, que permitan prevenir los principales padecimientos de la juventud.

15.-Asegurar una adecuada atención a la mujer durante el embarazo y el parto e impulsar programas para una adecuada nutrición materno-infantil en la etapa de la lactancia.

16.-Estimular un programa de Educación para la Salud que permita a los ciudadanos de la tercera edad conservarse sanos y ampliar los servicios de Geriatria y Gerontologia para que cuenten con servicios de salud especializados.

17.-Promover un servicio de salud digno para los empleados municipales, buscando medios de financiamiento y reproducción financiera de recursos que faciliten una mejor atención médica para empleados y familiares.

Se tiene previsto que los objetivos de los 17 puntos de que consta el proyecto de salud, se cubran en 25 años, en los cuales, las brigadas universitarias participarán en 50 fases o partes de 6 meses cada una.

En las mismas Oficinas del Servicio Social Multidisciplinario se nos informó que, debido a que las condiciones generales de las comunidades rurales en el Estado de Puebla y otros estados son similares, el presente proyecto está considerado como "piloto" y, de acuerdo a sus resultados, se ampliará su aplicación a otros municipios poblanos y de otros Estados de la República.

I.2. LAS BRIGADAS MULTIDISCIPLINARIAS COMO ELEMENTOS IMPULSORES DE LAS ACCIONES DE DICHO PROYECTO A LARGO PLAZO DIVIDIDO POR FASES.

Esta no es la primera ocasión que la Universidad Nacional Autónoma de México envía brigadas al Municipio de Teziutlán de Mejía, hace más de 10 años, en 1983, esta institución educativa conformó y envió a varias brigadas multidisciplinarias a que realizaran trabajos de campo en la comunidad teziuteca de San Sebastián, sin embargo, en ésta ocasión, lo que motivó la llegada de las brigadas al Municipio, fue el compromiso que adquirió en su campaña electoral, el actual presidente municipal Jorge Enrique Corazón de Jesús Barron Levet, que consistió en la realización del Proyecto de Salud Teziutlán 1995 si era electo.

Tras su triunfo, las autoridades municipales de Teziutlán se comunicaron con la Oficina de Servicio Social Multidisciplinario de la Universidad Nacional UNAM, para que en los meses de Abril y Mayo de 1996 fueran convocados un número de egresados de la misma institución y de otras, como la Universidad Autónoma Metropolitana UAM y el CONALEP, para que, organizados en brigadas, fueran enviados al municipio a mediados del mes de Junio.

Cada una de las 4 brigadas estuvo conformada de la siguiente manera: 2 brigadistas del área de enfermería, 2 del área social y 2 del área agropecuaria (1 veterinario y 1 agrónomo). Los agrónomos de las brigadas pertenecieron a la UAM.

Las brigadas así conformadas arribaron al Municipio, y tras un acto de bienvenida de las autoridades, fueron distribuidas en un conjunto de barrios o comunidades rurales de Teziutlán: San José Ixtlahuacan, San Sebastián, Coyópol y en el rastro Municipal de Teziutlán de Mejía; encargándose, esta última, de

atender las necesidades sanitarias de las colonias de la misma cabecera municipal.

Así distribuidas, las brigadas se dedicaron a ejecutar -en dichos barrios y en otros alrededores-, los trabajos de reconocimiento pertenecientes a la primera fase del proyecto, la cual se inició con la aplicación de un censo general de cada uno de los barrios o colonias, y apoyados en sus datos, elaborar un diagnóstico de las condiciones de salud y enfermedades más comunes de los barrios teziutecos; además de los aspectos de las condiciones de trabajo y grado de remuneración de los mismos, edad, educación, cultura y recreación de los vecinos; y por último, las condiciones agropecuarias que repercuten en los niveles de nutrición que los vecinos poseen a nivel familiar.

Al par de la realización de estos diagnósticos, realizamos pláticas con los vecinos y les consultamos sobre las necesidades inmediatas que pudieran ser satisfechas por los miembros de la brigada; iniciamos actividades básicas que se encaminaron a llevar soluciones a dichos problemas de cada barrio.

Algunas veces, estas actividades fueron por iniciativa de los propios brigadistas -pidiendo el apoyo de las diferentes autoridades- y otras, por iniciativa de las mismas autoridades del municipio.

Estos trabajos no fueron terminales, ya que la elaboración del mismo diagnóstico, fue pensado para permitir la planeación de otras nuevas actividades en los meses posteriores a nuestra salida del Municipio, que debieran ser planeadas y realizadas por las brigadas que fueran a cumplir con la segunda fase del "Proyecto de Salud Municipal Teziutlan 95".

I.3. ORDEN O CONFORMACION DEL CONTENIDO EN EL INFORME QUE SE PRESENTA PARA OBTENER LA TITULACION.

Este trabajo, representa la labor realizada a lo largo de seis meses que duró el servicio social (del 16 de Junio al 16 de Diciembre de 1996), y en el que, por la lenta conformación de la brigada para llevar a cabo la fase I del "Proyecto de Salud Municipal Teziutlan 95", no se pudieron llevar a cabo las reuniones informativas, en las que uno pudiera recibir una orientación por área, del tipo de trabajo que se esperaba satisficiera las necesidades de las comunidades, así como también, llenara las expectativas de las autoridades municipales y universitarias, interesadas en la aplicación de dicho Proyecto.

La carencia de este tipo de información, permitió entrar en contacto con la realidad del municipio y sus barrios, de un modo abierto y sin prejuicios, que antepusieran las metas del proyecto a las necesidades del barrio, pero impidió que se llegara a ellas con los materiales necesarios para, desde un principio, realizar tareas de reconocimiento y evaluación de sus condiciones internas, por lo que el proyecto adoleció de un desfase, que con el trabajo conjunto de los compañeros se pudo salvar.

Siendo ajeno al área de salud, me propuse realizar una evaluación de las actividades y resultados inmediatos de éstas en los primeros meses de la aplicación del Proyecto de Salud:

Los criterios en la aplicación de diagnóstico y primeras actividades en comunidad, la calidad de diversos factores influyentes en el mismo, para así, proporcionar mis opiniones que favorezcan a mejorar el trabajo de las brigadas universitarias en los trabajos de campo y lograr los resultados esperados que todos

los brigadistas confiamos a futuro recaerán en beneficio de las comunidades rurales e indígenas del país.

Un estudio inicial que describa las condiciones de los barrios teziutecos y los avatares o vicisitudes de los brigadistas para realizar su misión; que reseñe las relaciones entre el Municipio y las mismas comunidades, y el cambio que se esté presentando para, con un nuevo enfoque, hallar soluciones a los añejos problemas de esas poblaciones y así, poder captar los avances que a mediano plazo pueda tener el mismo Proyecto, es decir, ir más allá del término de los seis meses de residencia y actividad de las brigadas universitarias en el Municipio de Teziutlán de Mejía.

Para la conformación de esta investigación y la integración del presente informe, la metodología que elegí constó de distintos pasos: primero fue la observación directa de las condiciones de las comunidades y sus habitantes; de las circunstancias en que las brigadas realizamos las tareas necesarias (sanitarias, educativas y agronómicas) en los barrios; la transcripción de diversas experiencias en una bitácora.

Realicé también, la interpretación de los discursos y movimientos de las autoridades municipales, referente a las condiciones de los barrios teziutecos y los diversos programas implementados para su mejoramiento, con que las autoridades entraban en contacto con las comunidades y por último, una serie de entrevistas informales con los habitantes de diversos barrios para captar sus reacciones y puntos de vista respecto al proyecto y otros asuntos.

Debido a la extensión de todo el material escrito en la bitácora, tuve que seleccionar en la conformación del informe, las actividades de las brigadas más importantes y las reacciones más trascendentes.

Tal investigación la realicé con la idea de que los brigadistas que hayan de continuar las tareas del Proyecto de Salud Teziutlán 1995, conozcan las condiciones del Municipio y de sus comunidades sobre las cuales, les corresponderá actuar, para proseguir en éste u otros Municipios del país, en proyectos similares.

Asegurando de este modo y fase por fase, que los beneficios sociales lleguen a las comunidades con éxito y éstos, sean difundidos y seguidos en la proyección de programas similares en otros municipios de los Estados de la República y también, porque no, de Latinoamérica, ya que el perfeccionamiento de las autoridades políticas en su capacidad de respuesta y atención a los problemas de todos los núcleos de población -en este caso de tipo rural y mestiza-, ha sido en base a distintos proyectos dirigidos a mejorar las condiciones de vida de las comunidades indígenas, los cuales son a veces proyectados e impulsados desde el exterior y muy pocas desde el interior, mas siempre como una labor continua, que responde a una necesidad heredada tras las luchas independentistas en las repúblicas latinoamericanas como: Perú, Nicaragua, Guatemala, Colombia, y que como en el caso de México, les corresponde actuar a cada una de ellas desde sus circunstancias, intereses y perspectivas nacionales.

Este es el fin último que contendrá este informe de Servicio Social en comunidad con el cual deseo titularme.

La hipótesis de la que partí en esta evaluación fue la siguiente:

Me preocupó saber, si las autoridades municipales, recién llegadas al poder, desearían modificar sus maneras de interactuar con sus comunidades o barrios para resolver los problemas de salud, trabajo y educación; con una verdadera actitud que ellos llaman "gobierno participativo" ya que los habitantes poseen una conciencia política

pero poca voluntad de participar en los procesos electorales, en los que se postulan por lo general figuras caciquiles o pertenecientes a familias u oligarquías políticas regionales.

La brigada en la que participé, fue ubicada en el barrio de San José Ixtalhuacan. Estuvo conformada por las enfermeras Norma Castro Salinas y Mónica Salinas Díaz; la Médico Veterinaria Zootecnista Florencia Ortiz García; las pedagogas Verónica Mañón Meza y María Esther Núñez Rodríguez; el Agrónomo Jesús Bruno Leal García y Yo.

En nuestra estancia, se resintió en las distintas brigadas la falta de médicos practicantes así como de dentistas.

Quiero en este espacio, agradecer a los profesores de la Universidad que prestaron su tiempo para leerme y proporcionarme sus correcciones y valiosos consejos, para que este trabajo fuera propositivo más que expositivo. Al Regidor de Salud de Teziutlán Dr Jorge Camacho Foglia, por todo el apoyo y comprensión recibidos en la estancia, a todas las compañeras y compañeros brigadistas, con quienes compartí una serie de situaciones y experiencias, y gracias a la multidisciplinareidad de la carrera de Estudios Latinoamericanos, pude realizar un trabajo en equipo y proporcionarme en sus pláticas, tanto experiencias inolvidables como material para no olvidar, lo bueno, lo malo y lo feo. Por último a los vecinos de los barrios teziutecos, que comprendieron el dolor de la distancia.

II. CRONICA DE ACTIVIDADES

II.1. Llegada al municipio y presentación de la brigada.

Al término de mis estudios en el colegio de Estudios Latinoamericanos, me dirigí a fines de Abril de 1996 a las Oficinas Centrales del Servicio Social de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) para tramitar mi servicio social, interesándome en la realización de éste en una comunidad de la provincia. Al llegar, se me informó que en la ciudad de Cárdenas en San Luis Potosí, se estaba solicitando un pasante en el área social para trabajar, con el apoyo del Instituto Nacional Indigenista (INI) en las comunidades Pame de la huasteca potosina de Mayo a Octubre. Realicé los trámites necesarios para responder a ese llamado; sin embargo, al llegar a Cárdenas, me enfrenté a la carencia de un programa, en cuyos puntos se definirían mis funciones o actividades a realizar en dichas comunidades, lo que implicaba una inactividad desgastante.

A las tres semanas, decidí regresar a la ciudad de México y solicitar mi baja en dicho servicio social y pedir información de otra alternativa; fue entonces, cuando se me avisó que se estaba conformando una numerosa brigada que saldría a mediados de Junio al Municipio de Teziutlán de Mejía en el Estado de Puebla, para realizar la primera fase de un Programa de Salud. Se tenía prevista la salida para el sábado 15 de Junio, y me avisaron que por lo corto del tiempo existente, les era imposible programar la realización de pláticas de información general y un curso propedeúctico con toda la brigada en las cuales, a parte de fragmentar y conformar en grupos a la brigada entera, se nos definiría nuestro papel a cumplir por área en dicho Programa de Salud.

Al ver que en esta ocasión se me estaba proponiendo integrarme a este servicio social, con un programa estructurado por las

autoridades sanitarias del municipio, y por el hecho de conjuntar a una serie de egresados en diversas disciplinas, tuve la confianza de que en esta ocasión, si podría realizar mi servicio social en la provincia.

La brigada multidisciplinaria de la UNAM-UAM, llegó a la cabecera del Municipio de Teziutlán de Mejía, el 16 de Junio de 1996, y al día siguiente, nos dirigimos al Palacio Municipal para asistir a una ceremonia de bienvenida por parte de las distintas autoridades políticas, educativas y de salud del Municipio, esperando se me aclarara mi participación en dicho programa.

En el Salón de Cabildos del Palacio Municipal, el Presidente Municipal Ing. Jorge Enrique Barron Levett expuso la importancia que tenía el Proyecto de Salud Municipal Teziutlán 96-99 en su plan de trabajo político, el cual se comprometió a llevar a cabo si era electo al cargo en Febrero del mismo año.

Explicó los resultados que se esperaban obtener en la primera fase de actividades, principalmente de diagnóstico, en los barrios en los cuales se tenía pensado distribuir a los brigadistas: San Sebastián, Coyópol, San José Ixtlahuacán y el Área circundante del Municipio de Teziutlán -con base en el

Rastro Municipal.

Se nos dijo que nuestra actividad se iniciaría con el levantamiento de un censo general, que el Patronato para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) del municipio no había terminado de conformar.

En la segunda parte del evento, la brigada universitaria sefragmentó en mesas de trabajo, para reunirse con autoridades de los barrios antes mencionados e intercambiar diversas impresiones: ubicación geográfica dentro del Municipio, clima, flora y fauna de los barrios, problemas que presenta y pretende resolver mediante el Proyecto de Salud Municipal y el trabajo de las brigadas.

Las pláticas no duraron más de una hora, después de la cual, nos dirigimos al hotel donde habíamos pasado la noche, para recoger nuestro equipaje y ser llevados en vehículos particulares a los barrios correspondientes.

Para la realización de las actividades iniciales del Proyecto de Salud -censo y diagnóstico de las condiciones generales-, elegí desde la ciudad de México el barrio de San José Ixtlahuacan. Para llegar a dicha comunidad, tardamos unos 25 minutos, inmediatamente, fuimos recibidos los siete miembros de la brigada por una pequeña comitiva de vecinos.

Nos dispusimos a hospedarnos provisionalmente y guardar nuestras maletas, en un cuarto facilitado por una de las familias del barrio el cual fué acondicionado con una cama que otro vecino nos proporcionó al compañero agrónomo y a mi ya que se había acordado que las compañeras brigadistas irían a dormir en otra casa del mismo barrio. En él nos reunimos para organizar el material de trabajo que cada uno traía de la Ciudad de México.

Por la noche inesperadamente nos llamaron para atender el caso de una marrana cargada que no podía parir. La dueña del animal le proporcionó a la compañera veterinaria un estimulante veterinario que fué el único material con el que se pudo afrontar el problema. Esto ayudó a que la marrana pariera dos lechones de gran tamaño, que pocas horas después murieron por que la madre, al no haber terminado de parir, no pudo alimentarlos con el calostro de la leche. Pocas horas después, el animal por problemas de vómito tuvo que ser sacrificada, encontrándose en el interior un lechón atravezado. Su muerte fue distorsionada por vecinos del barrio en rumores que afectaron la imagen de la brigada, haciéndola parecer poco eficaz.

Al día siguiente asistimos a una reunión en la Escuela Primaria Rural Federal "Gral. Manuel Avila Camacho" para ser presentados ahora frente a unos 80 vecinos del barrio, los cuáles calladamente escucharon una breve explicación por parte del regidor de salud del

Municipio; Dr. Jorge Camacho Foglia, sobre lo que era la brigada multidisciplinaria que llegaba a San José Ixtlahuacan, y la valiosa tarea que realizaria en las áreas de salud, agronomía, veterinaria y social.

Cada uno de nosotros nos presentamos y dirigimos un breve mensaje al barrio, explicando el área a la cual perteneciamos, y reiteramos la mejor intención de realizar nuestro trabajo en el lapso de tiempo que íbamos a permanecer.

Yo declaré que mi trabajo sería el realizar un estudio de las condiciones sociales, urbanas y de organización del barrio y que como todos mis compañeros, estaba interesado en conocer las necesidades de los vecinos para poder evaluar, dentro de nuestras posibilidades como brigadistas, las acciones que pudieran realizarse para darles una solución. La gente mostró un silencio tenso, y sólo repasaba con sus ojos a cada uno de los miembros de la brigada. Al terminar la reunión fuimos presentados a unas 15 personas, representantes de los diversos comités del barrio: de salud, de la escuela, del agua, del camino y la tienda Conasupó.

Dichos representantes, demostraban la falta de organización del barrio ya que, mientras unos comités como el de caminos y de la escuela, estaban constituidos por tres o cinco miembros, otros como el del agua y de la tienda Conasupo, estaban formados cada uno por una sola persona.

Esta irregularidad en la conformación de los comités no la pudimos resolver, debido a que respondía a acuerdos interfamiliares y a problemas de comunicación con las autoridades municipales, para poderse organizar y realizar actividades continuas y conjuntas. A pesar de todo, aún con dichas circunstancias y problemas, los comités -en especial el del agua y de caminos-, realizaban sus tareas sin obstaculizar la vida en la comunidad.

El Municipio sólo nos proporcionó la información de cómo estaban estructuradas las autoridades de los barrios, y esto lo utilizamos para identificar a los encargados y en los momentos necesarios, solicitar su colaboración.

II.2. CONFORMACION E IMPORTANCIA DEL CENSO.

La primera actividad contemplada dentro de la primera fase del Programa de Salud, era la aplicación de un censo general, el cual era necesario para que las autoridades municipales, promotoras del Programa de Salud Municipal, tuvieran un punto de partida, para saber cuales eran las necesidades sanitarias del Municipio de Teziutlán, que en los últimos 15 años había duplicado su población. A nosotros en cambio, nos era importante aplicarlo para poder conocer las condiciones de los barrios teziutecos y así, poder jerarquizar los problemas de salud, agropecuarios, educativos y sociales, que habríamos atender con diversas actividades y campañas.

Desde la llegada al Municipio, me llamó la atención el hecho de que las autoridades nos esperaban desde el 3 de Junio y que a nuestra llegada, catorce días después, se nos avisara que el censo general todavía no estaba completamente estructurado, y que debíamos esperar unos días más para que nos fuera entregado y lo aplicaríamos.

La brigada se dirigió periódicamente al Palacio Municipal a solicitar la papelería necesaria para aplicar el censo general y al no obtenerlo, nos dimos a la tarea de conformar uno.

El director de la escuela primaria del barrio de Ixtlahuacán, Lic Agustín Limón, nos facilitó un censo que se había realizado en 1989, el cual nos dió una idea de las preguntas que debería contener el nuestro.

En estos primeros días, se respiraba en todas las brigadas una baja moral por las malas condiciones de hospedaje y alimentación, así

cómo -en el caso de Coyópol-, la lejanía de algunas de las comunidades de la cabecera y la espera del censo que no terminaban de hacer a las autoridades del Municipio, y que nos mantenía a todos en inactividad. Esta expectativa, se hubiera prolongado por más de dos semanas, si no es que nosotros mismos no nos organizábamos para reunirnos varias veces con los compañeros brigadistas en el Rastro Municipal, a trabajar en la conformación de un censo único y, en la primera oportunidad que tuvieramos, proponérselo al Regidor de Salud para que fuera aplicado lo más rápido posible, sintiéndonos para ésto presionados, debido a que los vecinos de todos los barrios no veían la razón de nuestra llegada a Teziutlán.

Cada grupo de brigadistas: enfermeras, veterinarios, agrónomos, pedagogos y del área social; conformó una lista de datos que consideraba necesario preguntar a los vecinos de los distintos barrios, para poder llevar a cabo la realización de un diagnóstico. Ya terminado, le llevamos el borrador del censo al Regidor de Salud, un día después de que la brigada fuera "nuevamente" presentada, ahora ante el Gobernador de Puebla Lic. Manuel Bartlett Díaz. El Regidor lo revisó, nos facilitó varias preguntas no contempladas por nosotros y dió luz verde para que se pasara en limpio y se aplicara.

En los días posteriores, nunca supe de la existencia de algún censo alternativo, hecho por el DIF de Teziutlán.

El censo que finalmente aplicamos en los barrios teziutecos, estaba conformado por una serie de preguntas que nos definían las condiciones de salud: vacunación infantil y enfermedades comunes de los vecinos, hábitos alimenticios, tipo de cultivos, así como el número y tipo de animales de granja que cada familia tuviera.

También se les cuestionaba a los vecinos por el tipo de trabajo, el número de integrantes de la familia que trabajaban y qué tanto dinero se acumulaba con dichas aportaciones a la economía familiar. Nos preocupamos además por saber el grado de educación existente entre los habitantes de los barrios, las actividades deportivas y

recreativas de cada familia; la calidad de los servicios públicos como: agua, luz, baños (w.c. o letrina) que recibían y las características de la casa en que vivían.

Debido a la temprana salida de cuatro miembros de la brigada -las pedagogas, el agrónomo y la veterinaria-, el censo se realizó por sólo tres miembros -las dos enfermeras y yo-, por lo que la tarea de recorrer y censar a todas las familias del barrio, cuando las siembras de maíz estaban avanzadas y muchas casas estaban escondidas entre las milpas, se hizo pesada y lenta.

Los vecinos mostraron un gran interés al momento de aplicarles el cuestionario del censo, pero algunos, con cierta desconfianza, nos mostraron que tenían un mal concepto de nosotros y externaban su idea de que éramos enviados por el gobierno Municipal, el cual no había hecho nada por ellos; otros por el contrario, deseaban que sirviéramos como conducto de demandas para obras de poco impacto o beneficio para la comunidad, para que llegaran al inspector del barrio.

Después de muchos esfuerzos, terminamos en tres días de censar al barrio.

Días después nos sorprendió el ver un censo reciente de la presidente del Comité de Salud María Sabina Calzada Degante, que nos mostraba que el barrio contaba con 860 habitantes, mientras que nosotros habíamos contabilizado en nuestro censo cerca de 600.

Revisamos y cotejamos ambos censos para ver en donde estaba el error: nombres repetidos o falta de casas por censar. Por diversas actividades sanitarias, educativas y agropecuarias que realizamos en los barrios, la revisión comparativa de nuestro censo con el realizado por el Comité de Salud del barrio, así como el vaciado de la información obtenida en él y la redacción del diagnóstico de la comunidad no lo pudimos realizar hasta el mes de Octubre; sin embargo, su aplicación nos sirvió para abrir desde un principio un

punto de comunicación con los vecinos del barrio de San José Ixtlahuacan y nosotros, y saber de manera directa, el tipo de necesidades más apremiantes que tenían y que nuestra llegada podría cubrir o satisfacer.

Desgraciadamente, en las semanas posteriores a la aplicación del censo se presentaron varios problemas de comunicación y confusión entre las brigadas, y de éstas con las autoridades municipales.

La falta de comunicación surgió debido a que las autoridades municipales, sorprendidas de nuestra rapidez para aplicar el censo en el barrio -el cual tardó varios meses en las otras brigadas-, jamás nos dieron a entender desde un principio que la aplicación del censo y la realización de un diagnóstico en la comunidad de San José Ixtlahuacan debía realizarse en los seis barrios vecinos: Ixticpan, Coaxoxpa, Huehueimico, La Legua, Sn Miguel Capulines y Mactaco. Por lo que cuando el Regidor de Salud nos pidió hacer extensivas estas actividades de censo y estudio del barrio en las comunidades vecinas, nos llegó a destiempo, cuando estábamos comprometidos en otras actividades con los vecinos de los barrios teziutecos y carecíamos del tiempo necesario y papelería para realizar tales censos y diagnósticos, por lo que le advertimos que se haría lo posible por cumplir.

A esta obligación no programada, le continuó la confusión cuando nos llegó la noticia de que la compañera socióloga de la brigada, impuesta por el Coordinador de las Brigadas universitarias a nivel nacional, Saul Castañeda, como enlace de las brigadas en el municipio, nos avisó que para realizar el diagnóstico de las comunidades vecinas a Ixtlahuacan, debíamos censar solo a las 20 familias con mayores necesidades económicas y no a todas las familias. Esto sonaba obvio para nosotros, pues con las hojas que nos dieron en el municipio se pudo censar sin problemas a todas las familias del barrio de Ixtlahuacan, y sobraban un número de hojas que solo permitirían el levantamiento de un censo-muestra en los demás barrios.

Confiados en que estos censos-muestra los podriamos aplicar en menos de una semana, y obtener asi los datos necesarios para el diagnóstico de los barrios vecinos, nos organizamos con las encargadas de Salud de dichos barrios para realizarlos. Se nos dijo que les avisáramos a las encargadas de Salud que dichas familias podrian recibir una ayuda alimenticia por parte del DIF municipal. Mientras las compañeras pedagogas se dirigieron a los barrios de la Legua y San Miguel Capulines, las compañeras enfermeras a Huehueimico y Maxtaco, yo me avoqué a realizar esta tarea en los barrios de Ixticpan y Coaxoxpa. Allí observé que muchos vecinos, viviendo en barrancas y en condiciones de indigencia total, mostraban interés en el censo-muestra al saber que podrian recibir ayuda del Municipio.

No tardó en llegarnos la noticia de que no era asi como debiamos realizar el censo de dichos barrios, ya que el DIF municipal tardiamente nos dijo que el censo-muestra era para las colonias de la cabecera municipal, mientras que en los barrios debia aplicarse un censo total.

Todos estos problemas se hubieran evitado, si en las Oficinas Centrales de Servicio Social se hubieran realizado las pláticas de información o si en nuestras primeras reuniones con las autoridades en el Palacio Municipal, éstas nos hubieran puesto al tanto en la manera de llevar a cabo los censos.

Días después, nos llegó el aviso de que estábamos citados para ir a una junta en el rastro municipal para tratar "un tema de interes general". Unas compañeras brigadistas me dijeron que la razón de la junta, era para informarnos que el censo que las brigadas habian realizado, lo habia extraviado el encargado de archivar los datos en computadora y brazo derecho del Coordinador de las Brigadas, y que faltaba en los mismos, datos a considerar como la fecha de nacimiento de los habitantes, por lo que habia que volver a censar. Esto no lo hicimos reconociendo que los vecinos se molestarian mucho.

Afortunadamente teníamos un borrador del censo, lo cual nos permitiría avanzar -sin repetir el censo-, con el diagnóstico y el cálculo del grado de desnutrición de los niños de las comunidades vecinas.

Nos dedicamos a pensar por separado en la responsabilidad de integrar, y preparar por incisos, el diagnóstico general de la comunidad y la propuestas de actividades por cada área, pero diversas salidas que las compañeras realizaron a la ciudad de Mexico, impidió que estuviéramos juntos para terminar de conformar los cuadros y trabajar en las semanas siguientes en el diagnóstico de la comunidad.

Hasta inicios del mes de Noviembre, preparé una última versión del diagnóstico y propuestas del Área social que debíamos entregar el mismo mes.

La realización de numerosas gráficas que debían ser incluidas en el diagnóstico de la comunidad en las áreas médica, pedagógica, agropecuaria y social, nos ocuparon buena parte de la tarde de dos días, en los que la brigada se reunió y casi sin hablarnos, se cumplió el acopio y ordenación de todos los datos y se terminó en la conformación del informe en tres noches, el cual fue entregado al Regidor de Salud, el Dr Jorge Camacho en el Palacio Municipal el día preciso en que la presidenta del DIF municipal le protestó el poco trabajo de diagnóstico que las brigadas habían hecho en las comunidades. Estos ataques se multiplicaron y su única defensa, fueron los informes-diagnóstico que, trabajando gratuitamente, le entregamos.

Así también la comunicación de las brigadas con las distintas autoridades del DIF, del Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA), y de la Secretaría de Educación Pública (SEP), se fueron estresando, ante la serie de actividades que, con o sin su consentimiento y apoyo a medias, realizábamos, llegando a darse

discusiones sobre que autoridad era la que merecía el crédito por nuestras actividades.

La más activa para atraérselos había sido, desde nuestra llegada, la secretaria principal de la oficina del DIF municipal, Itza Arizmendi de Gaviando, la cual no dejaba de insistir en que las brigadas habían venido para trabajar a Teziutlán, en diversas actividades y proyectos en coordinación con ella y no con las otras oficinas.

Las actividades de la brigada se resumieron aún más ya que la misión principal de la primera fase, que era el diagnóstico de la comunidad y las propuestas de actividades a realizar para su mejoramiento, estaba realizada.

II.3. CONDICIONES DE SALUD EN LA COMUNIDAD.

En los primeros días de nuestra estancia en San José Ixtlahuacán, a nuestra tarea de conformar una cédula o borrador de censo, la complementamos con diversas actividades, que nos permitieron reconocer las condiciones sanitarias del barrio, por ejemplo, el visitar a las diferentes casas para ir a desayunar y comer; en esos momentos platicábamos con los vecinos, y ellos nos hablaban entre otras cosas, de los problemas familiares de salud. Junto con esto, nos dimos a la tarea de organizar en un estante del dispensario del barrio, establecido desde hace una década en la casa de la Presidente de Salud María Sabina Calzada Degante, una variedad de medicinas que se encontraban embolsadas, y dividir las en clases, así como en la atención de las consultas que llegaban al dispensario médico. Allí mismo, conocimos más de cerca a los vecinos del barrio y los problemas de salud más comunes que presentaban, como artritis, alcoholismo y diversos malestares gástricos, renales y musculares.

Las compañeras enfermeras, sin conocer los caminos del barrio se vieron en múltiples ocasiones, en la necesidad de realizar desde

los primeros días, largas caminatas para proporcionar consultas a domicilio y asistir a varias mujeres embarazadas, observar el desarrollo del producto y darles pláticas de los primeros cuidados que debían tener con sus hijos; así como también enfrentar problemas de salud que eran imposibles de solucionar por falta de material médico en el dispensario, las cuales iban desde curaciones y masajes a vecinos que tenían problemas de ácido úrico en los pies y hasta problemas de reumatismo.

Tiempo después, las caminatas fueron más comunes y las hicimos en conjunto para realizar diversas actividades dentro y fuera del barrio. Desde los primeros días de nuestra llegada, notamos la poca variedad de enfermedades que podían ser atendidas con las medicinas disponibles, así como el poco material de curación que se tenía para atender diversos casos de heridas, infecciones cutáneas y otros casos. Hablamos con el Regidor de Salud Municipal, el se comprometió en buscar la manera de aprovisionarnos lo más rápido posible de los materiales médicos suficientes para trabajar.

Días después, me tocó escuchar en repetidas ocasiones, convocatorias radiofónicas en las que el mismo Regente de Salud solicitaba al auditorio, la donación voluntaria de medicinas sin caducar, para ser aprovechadas en las casas de salud de los barrios teziutecos.

Poco tiempo después, nos proveyó espontáneamente a todas las brigadas de un paquete de materiales de curación, (vendas, algodón, gasas, guantes, mertiolate), para utilizarlos en los dispensarios médicos de los barrios.

Entonces el dispensario, contando ya con el material de curación necesario, pudo atender consultas y curaciones que nos llegaron de emergencia; como el caso de una señora de 30-35 años, que al estar cortando pastura con el machete para sus cochinos, se provocó una cortada profunda en la base del índice de la mano izquierda.

Aplicándole un analgésico líquido, realizamos una curación que logró detener la hemorragia, y a los cuatro días, asistió a una revisión mostrando que la herida había cerrado, después ya no vino y pasado el tiempo, nos enteramos que autoaplicándose ella misma las curaciones en su casa se había recuperado completamente.

Otro caso, fue el de una niña que se presentó con una infección en los genitales, fue atendida inmediatamente por las compañeras enfermeras. Esta y otras curaciones se realizaron en hombres, niños y mujeres de toda edad, por lo que los materiales de curación se acababan con facilidad y obligaban a que los recursos, obtenidos de las mismas consultas, se utilizaran en el reabasto de los materiales, mas que en el de medicinas.

Sin embargo, no todas las consultas pudieron ser atendidas, debido a que entre los brigadistas se resintió la falta de un médico practicante -varias veces me confundieron a mí como el doctor de la brigada-, así como de dentistas, con respecto a esto, en una ocasión nos llegó una señora con su niño de brazos el cual tenía sus dientes de leche podridos pero aun fijos, obstruyendo la salida de los definitivos, e impidiéndole comer.

Por esta carencia humana, la única alternativa para atender éste y otros problemas similares, fue el proporcionarles calmantes y enviarlos al Hospital Regional de Teziutlán.

Muy de mañana o en las tardes, era común que llegaran de golpe muchas consultas de personas que presentaban diversos problemas gastrointestinales, renales, de golpes por caídas del caballo, jaquecas, así como parejas pidiendo información de planificación familiar, con las que nos enfrentamos al machismo que prevalecía en el barrio, debido a que el señor quería que su esposa se sometiera a un método anticonceptivo ya que él no estaba dispuesto a hacerlo. La señora apoyó a su conyuge en todo, mostrando desconfianza en el

uso del condón e inclinándose finalmente por el método de las inyecciones.

En la relación de los vecinos con las compañeras enfermeras eran comunes tres fenómenos: Primero, que en innumerables ocasiones, éstos mostraron que no tenían la educación de dar un pago simbólico por las medicinas (5 o 10 pesos); que los enfermos carecían de la práctica de asistir al consultorio para que se les auscultara y en vez de esto, enviaban a niños por la medicina que creían les haría bien, es decir, existía el mal hábito de autorrecetarse, impidiendo así que las enfermeras revizaran los casos y tener la seguridad de lo que estaban recetando o, en el caso de tenerlo en el anaquel, proporcionarlo.

El caso más común, era precisamente con las señoras que, sin previa consulta, se autorrecetaban inyecciones anticonceptivas, las cuales en ocasiones, les provocaban padecimientos secundarios como fuertes migrañas que les afectaba en su rutina diaria .

Por último, nos dimos cuenta de que los vecinos del barrio, aún teniendo estudios de secundaria o una carrera técnica (que fue el nivel más alto que capté) y a quienes debíamos tratar con curaciones, no siguen las recomendaciones de limpieza y reposo para su recuperación, ni son aseadas, por lo que cada curación suya o de sus hijos, supone un lavado previo con jabón que las enfermeras debían realizar.

Aún con todo lo avanzado en la adquisición de los materiales y medicinas suficientes, para poder actuar lo más eficientemente posible ante las enfermedades del barrio, nos llegaron casos imposibles de solucionar; uno de ellos nos llegó el 18 de Octubre al consultorio como un caso que no había podido ser resuelto en el Hospital Regional de Teziutlán "Gral. Maximino Avila Camacho" y que con una recomendación de la Presidenta del DIF, nos lo entregaban: un niño de meses con una malformación física en el cráneo,

mostrando parte del cerebro de fuera, cubriéndole por completo el ojo izquierdo.

Lo atendimos en base a curaciones, pero sabíamos que no viviría mucho y efectivamente, murió el 1 de Noviembre del mismo año.

Al par de ésta actividad, las compañeras enfermeras se concentraron en visitar en repetidas ocasiones a los barrios vecinos para medir y pesar a los niños, así como revizar a las mujeres embarazadas y recoger datos que las encargadas de salud de dichos barrios tenían sobre los niños; dándonos cuenta por sus pláticas, de las bajas condiciones en que se vigilaba la salud en los barrios: sin abasto continuo de jeringas, medicinas y vacunas, las cuales debían ser cubiertas cada mes por la "Unidad Móvil" (grupo de médicos practicantes que en una camioneta camper visitan cada mes a los barrios para dar consulta). o por cuenta de ellas mismas; con un sueldo simbólico y una presión de atender a los habitantes de su comunidad las 24 horas del día.

Nos decían que las autoridades del Hospital Regional de Teziutlán, deseaban que ellas en sus "tiempos libres" se dedicaran a enseñar a jóvenes voluntarias de cada barrio los conocimientos básicos de enfermería, para así atender y vigilar la salud de los barrios y poder compartir esta tarea; reforzar los comités de salud en los barrios de Teziutlán y poder contar a futuro con personal a quien "pasarle la estafeta" de Presidenta del Comité de Salud.

Pero todas las encargadas de los comités de salud concluían diciéndonos que con las condiciones de los dispensarios, con el apoyo-material y económico-, recibido por el municipio y lo desgastante que era alternar actividades personales con la responsabilidad de vigilar la salud del barrio y de pilón, asistir a reuniones en el Palacio Municipal, es difícil hallar voluntarias con el deseo, vocación, discreción necesarios.

II.4. LA CASA DE SALUD.

Cuando nos inscribimos para participar como brigadista en el Programa de Salud, se nos facilitó en las oficinas centrales de Servicio Social de la UNAM, un folleto informativo en el cual, a parte de darnos una serie de datos sobre el Programa y las características de la atención sanitaria en el municipio, se veía el croquis de una "Casa de Salud": cabaña desarmable que serviría cómo dispensario, en la cual, las compañeras enfermeras proporcionarían consultas a los vecinos del barrio; en donde nosotros los brigadistas nos hospedaríamos y reuniríamos para trabajar; así también, su patio exterior se utilizaría para realizar prácticas de tipo agropecuario:

granjas de gallinas ponedoras o de conejos y hortalizas. Esto último con el fin de que las familias se interesaran en solicitar asesoría sobre dichas prácticas, para que ellos lo aplicaran en los patios de sus casas. Se nos dijo, que éstas Casas ya estaban instaladas en los barrios de San Sebastián, Coyópol y San José Ixtlahuacan, y conforme avanzara el programa se instalarían más en otros barrios vecinos que muestren interés por ellas. Sin embargo, al llegar al Municipio las autoridades nos avisaron que la tramitación para la instalación de estas Casas de Salud no estaba terminada, y solo en el barrio de San Sebastián se había fincado una, por lo que para su instalación en San José Ixtlahuaca y los demás barrios, deberíamos organizarnos con las autoridades y los vecinos del mismo barrio-encontrar el terreno y negociar la compra del mismo-, para después avanzar en la tramitación de los materiales para la construcción de la misma.

A partir del mes de Julio en que terminamos el censo, nos dedicamos a la tarea de buscar un terreno con las medidas adecuadas para instalar la casa de salud (12 x 12mts.)

Después de ir a desayunar, pasamos por un terreno baldío en el cual estaba contemplado por el Comité de Salud, instalar la susodicha casa. Nos dedicamos a observarlo para ver si cumplia con las medidas y no fue asi, además era peligroso ya que quedaba en barranca. Continuamente nos mantuvimos en movimiento con el Comité de Salud de Ixtlahuaca y hablamos con dos posibles vendedores:

Uno nos dijo que no venderia ningún terreno de su propiedad, debido a que ya tenia pensado heredarlos a sus hijos, y porque con anterioridad habia "cedido", por presión del Municipio, el terreno para construir el Jardín de Niños; el otro nos sorprendió con un alza del valor de su terreno, al saber la demanda que habia: de \$15 000.00 lo subió a \$45 000.00, precio imposible de alcanzar y con una concesión de terreno más grande en sus dimensiones de lo que pediamos 15 x 40 m.

Dias después el Dr. Camacho se enter  de éste caso y vi  la necesidad de hablar con el dueño del terreno para convencerlo en una reunión general con la comunidad, de lo exagerado de su precio.

Reunidos con el Comité de Salud y el Inspector del barrio para evaluar la situación jurídica y ubicación de las distintas propiedades, con posibilidades para instalar la Casa de Salud, la cual debia quedar, por condición expresa del Municipio, en el centro del barrio, sentimos la premura de dar con alguna manera de sensibilizar a los vecinos en la necesidad de que se estableciera una en el barrio lo más rapidamente posible, pues si no se realizaban los trámites necesarios antes del mes de Agosto, la llegada del material para su construcción podria posponerse al año siguiente.

Llegamos a la conclusión de que la única oportunidad que teniamos, era convocando al barrio a una reunión general. .

Al día siguiente fuimos a la escuela primaria para comentarle al director sobre la convocatoria del Comité de mediante el llenado de citatorios que él nos proporcionaría, y nos aconsejó que los distribuyéramos con la ayuda de los mismos niños del barrio. Después de esto, nos dirigimos a buscar al Regidor de Salud para externarle nuestro interés de que él estuviera presente en la reunión, para que el barrio tomara muy en cuenta la importancia de comprar el terreno en el cual instalar la Casa de Salud en la comunidad. El nos aseguró que haría lo posible por ir a esa reunión o enviaría a un representante. En la tarde no pudiendo contactarnos con el inspector del barrio para aterrizar aún más en los contenidos de la misma y lo relacionado con nuestro papel, nos dedicamos a conformar un cronograma de puntos a abarcar en la junta.

Llegado el día, nos levantamos con la expectativa de los resultados que tendría la junta programada. La hora de la junta llegó, poca gente estaba presente y tras una espera de 20 minutos el director de la escuela decidió iniciar la junta. En presencia del Regidor de Salud y el inspector -que llegó de último momento-, expusimos la situación de lo que se necesitaba para la instalación de la Casa de Salud y los beneficios que ésta daría a la comunidad.

Este tema fue remarcado en todos los tonos por las intervenciones del Regidor de Salud, el inspector y los miembros del Comité de Salud; pero los vecinos se mantuvieron herméticos, mostrándonos que para ellos, ese no era tema de su preocupación primordial.

Para relajar la atmósfera, cuatro señores se propusieron como candidatos para vender una de sus propiedades, pero los vecinos ahí presentes no los presionaron para llegar a algún acuerdo en el precio, la comunidad con esto, nos mostró que estaba conforme con el

dispensario establecido en la casa de la presidente del Comité de Salud.

Al pasar al tema de las actividades que nosotros pensábamos realizar en los meses subsiguientes: cursos de regularización para los niños en Julio y Agosto, educación primaria y secundaria para adultos; la apertura posterior de un curso de primeros auxilios, los vecinos despertaron con interés y se apuntaron en una lista.

Una semana después, nos enteramos que los postores de las propiedades propuestas el día de la junta, se habían hechado para atras, escondiéndose o pidiendo tiempo para hablar con otros vecinos, supuestos copropietarios de los mismos terrenos.

A partir de ésta postura de los vecinos, dejamos de lado la Casa de Salud y tratamos de adecuar mejor las condiciones del dispensario y eficientar las consultas.

II.5. CAMPAÑAS SANITARIAS.

Desde la primer semana de nuestra estancia en la comunidad, nos avocamos a participar en diversas campañas sanitarias, programadas por la Secretaria de Salud Municipal a veces coordinados por las brigadas de médicos y enfermeras conocida como la "Unidad Móvil", que mensualmente llegaban al barrio en una camioneta camper.

Al segundo día de nuestra llegada, la Unidad Móvil se organizó con nosotros y con varios vecinos del barrio para realizar la tarea. Esta fue la primera vez en que por separado recorrimos la comunidad y tuvimos el contacto con sus habitantes.

Antes de que se retirara esta brigada de la Secretaria de Salubridad, les solicitamos una copia del censo en el cual habíamos participado y el cual nos permitiría conocer básicamente las

condiciones del barrio. Desgraciadamente no la pudimos obtener a menos que esperáramos un mes.

Las primeras campañas sanitarias que por nuestra cuenta realizamos en Ixtlahuaca fue -en acuerdo con el director de la escuela primaria-, con fines de entrar en contacto con los niños del barrio.

Las compañeras enfermeras dieron una plática y práctica a los alumnos de quinto y sexto grado de la primaria, sobre el aseo de los dientes la cual, no tuvo mucha resonancia debido a que fue de los primeros contactos que teníamos con los niños del barrio, y porque una temprana lluvia impidió que los niños practicaran el cepillado en los baños de la escuela.

Realicé con ellas mismas, frente a los mismos alumnos una representación actuada y plática informativa, para mostrar la aplicación de la ligadura conocida como torniquete y la utilidad de conocer dicha medida de primeros auxilios. El interés de los alumnos en este caso fue mayor, pero no duro mucho, debido a que se inhibieron por nervios y burlas de los compañeros.

Poco después, decidimos responder a una solicitud de parte del DIF de Teziutlán para que realizáramos un censo general de los niños, tanto de Ixtlahuacan como de los barrios vecinos, para medir el grado de desnutrición que permitiera estructurar un programa de ayuda alimenticia en los casos en que esto fuera necesario.

Con la ayuda de una báscula y una cinta métrica, nos dividimos la tarea y asistimos al Jardín de Niños y a la escuela primaria de Ixtlahuacan: uno midió a los niños con una cinta métrica, otro los subió en la báscula y los pesó y un tercero apuntó su nombre, edad, peso y talla.

Me sorprendió ver lo reducido de las dimensiones de varios niños: La estatura de los infantes -ya en edad escolar-, pocas veces

rebazaba los 1.30 metros y el peso pocas veces alcanzaba los 20 kilos.

Después nos dirigimos al Palacio Municipal, para recibir una breve plática sobre nuestra participación en la campaña municipal de vacunación antirrábica, la cual abarcaría a la cabecera de Teziutlán y todos sus barrios, los cuales estaban siendo informados por radio de la apertura de esta campaña.

En dicha reunión, el regidor de salud nos informó de que en unas semanas se tendría una plática con las autoridades del Hospital Regional de Teziutlán "Gral Maximino Avila Camacho", para que se acordara las maneras de canalizar a pacientes delicados, de los barrios al Hospital, ya que, según palabras del propio regidor, se tenía la voluntad de participar en el Programa con muchas camas vacantes en el hospital. Al observar que una actividad como esta - al exigirnos visitar las comunidades vecinas de Ixticpan, Coaxoxpa, Huehueimico, Mxtaco, La Legua, San Miguel Capulines y otras mas - nos podría distraer de los compromisos ya adquiridos en la comunidad, nos dirigimos al Palacio Municipal en donde tras ser presentados a la esposa del Presidente Municipal y Presidenta del DIF Municipal, Consuelo Santarriaga Ballesteros y la secretaria principal y brazo derecho Itza Arizmendi de Gabilondo, esta última les proporcionó a los agrónomos de las brigadas unos paquetes de semillas para abrir un programa de "Hortalizas Familiares" en los barrios teziutecos.

Mientras, a los compañeros veterinarios, los mandó a las tiendas de animales del Municipio, para realizar un estudio de calidad y precio en las crías de gallinas ponedoras para abrir un programa de granjas en los barrios del municipio.

Sin buenos resultados en el estudio, se le propuso a la Sra Itza la posibilidad de que la UNAM aportara esas aves, pidiendo que en caso tal de no lograrse esto, no se descartara la posibilidad de cambiar dicho programa por uno de granjas de conejos.

Inmediatamente después de que llegaron al Palacio Municipal los materiales necesarios para participar en la campaña de vacunación antirrábica (jeringas, vacunas, placas y talonarios) nos organizamos para realizarla, vacunando primeramente a todos los perros y gatos que faltaran del barrio de San Jose Ixtlahuacan, convencidos de que esta tarea no podría durar mucho, pues ya habían pasado los de la Unidad Móvil. Sin embargo, fueron tantos los animales domésticos vacunados ese día que parecía que no había venido la Unidad Móvil a vacunar.

En toda la mañana, las compañeras enfermeras tuvieron que soportar la molestia de dar consulta, mientras las compañeras pedagogas, la verterinaria y yo entrábamos y salíamos para llenar las jeringas con el biológico para vacunar, dar la placa antirrábica y el comprobante de vacunación. Varios perros no pudieron ser vacunados, debido a que los dueños los tenían sueltos en el campo.

Pese a que el municipio no nos pudo proporcionar una hielera térmica, en la cual guardar del sol el biológico antirrábico en nuestras salidas a los barrios aledaños, nosotros conseguimos con un vecino, una hielera de unicelel a la cual, la llenamos de bolsas con hielo y con ella salimos a vacunar primeramente, al barrio vecino de Huehueimico, a una hora de camino en brecha, en ella vacunamos en nuestra primer llegada a unos 70 perros de razas grandes y 30 gatos con sus crías.

Observamos que la campaña antirrábica, a pesar de su continua difusión radiofónica, no llegó a todos los vecinos de los barrios, ya que muchos no estaban enterados de nuestra presencia en el municipio y nuestra actividad en la campaña antirrábica, haciendo que las visitas programadas para un día determinado en cada barrio, se ampliara para poder así cubrir la vacunación de todos los animales domésticos, a tres en cada barrio.

Mas tarde nos dimos cuenta de la falta de coordinación en la campaña de vacunación, ya que en más de dos ocasiones nos informaron

que la Unidad Móvil, involucrada también en esta tarea, había llegado a vacunar en distintos barrios a los cuales ya habíamos ido, por lo que llegaban y sólo vacunaban a unos 10 animales.

Desde un principio intentamos coordinarnos con ellos, para evitar ir a vacunar donde ellos ya hubieran ido y ya no fuera necesario asistir y viceversa. Desgraciadamente nos fue imposible ubicarlos en esos días.

Al ir a vacunar a los barrios de la Legua y San Miguel Capulines, notamos que los vecinos ignoraban en que consistía la campaña y creían que les íbamos a quitar a sus animales.

Varios vecinos soltaron a sus perros en el monte y otros no quisieron sujetarlos, para así evitar que fueran vacunados. Al ir a Ixticpan y viendo que era muy extensa, decidimos dividirnos en dos: unos en la Casa de Salud y otros en la iglesia del barrio.

La gente no sabía de nuestra ubicación en el barrio y los dueños que llegaban con sus animales, eran principalmente niños menores de 12 años, por lo que mostraban torpeza para inmovilizarlos; otros vecinos, no quisieron molestarse en llevarlos hasta la iglesia o Casa de Salud del barrio, y nos pedían que fuéramos a sus domicilios a vacunarlos, pretextando que sus perros "no podían caminar".

La lentitud con que llegaban los animales domésticos, nos obligó a retirarnos de la iglesia del barrio de Ixticpan hasta casi las 5 p.m. A esa hora se presentó en la Casa de Salud del mismo barrio, el caso de un perro excesivamente agresivo, inclusive en contra de sus dueños; para vacunarlos, fue necesaria la ayuda de un vecino de Ixtlahuaca que lo sujetó como si se tratara de marcar una res.

Varios vecinos me comentaron que en todos los barrios teziutecos, se tiene la costumbre de eliminar toda sospecha de rabia, matando al perro infectado y lanzándolo al río. El municipio nos pidió que difundiéramos la noticia de que a fines del mes de Agosto, se realizaría una campaña de recolección de perros callejeros y/o desahuciados, pero por razones desconocidas no se dió tal campaña.

En la mañana siguiente nos dirigimos al barrio vecino de Maxtaco. Llegando a la comunidad, nos dimos cuenta que los vecinos tienen a los animales domésticos en la calle, así como la costumbre de vender a las crías además, desconocen la edad de los mismos y no saben si tienen ya el mes de edad y si les toca o no la primer dosis antirrábica.

En la espera, notamos el mal uso que las encargadas de salud de barrios lejanos hacen del radio, interfiriendo llamadas de emergencia.

A nuestro regreso, nos enteramos de que el municipio apoyaría a la brigada del rastro municipal, con vehículos para su transporte a los lugares señalados para su actividad en la campaña, mientras que a nosotros nos dejarían a nuestra suerte y economía para realizar la vacunación en áreas lejanas como Chignaulingo, Xoloco y El Estadio.

Al llegar a Coaxoxpa, nos dimos cuenta de que la gente no fue informada por la encargada de salud de nuestra visita, debido a la falta de comunicación recíproca que mantienen con ella.

Nuevamente nos dividimos, y la encargada de salud nos llevó a tres de nosotros lejos de la Casa de Salud, a un lugar sin techo que nos protegiera de la lluvia, para vacunar "a los que fueran llegando". El biológico se nos acabó rápidamente y tuvimos que avisar que regresaríamos el día siguiente. Aparte de la carencia de apoyo de las autoridades, vimos que los barrios menos desarrollados (Huehueimico, La Legua y San Miguel Capulines) poseen un interés por la campaña antirrábica lo que no sucede con los más desarrollados (Ixticpan y Coaxoxpa).

Siendo éste, el último por terminar nuestra actividad en los barrios aledaños a Ixtlahuaca, se nos presentó, antes de lo esperado, el problema de desabasto de los materiales principalmente el biológico y el talón de comprobantes, ya que sólo nos sobraban un buen número de jeringas y algunas placas, por lo que debíamos ir al Hospital

Regional de Teziutlán a pedir de emergencia más material para reabastecernos, terminar la vacunación en Coaxoxpa e ir a vacunar a los barrios de Xoloco, El Estadio y Chignaulingo. Para cumplir con esto, la brigada se tuvo que dividir: dos de los compañeros salieron a Coaxoxpa para terminar de vacunar con el biológico que aún teníamos y los otros tres salimos al Palacio Municipal para de ahí ser conducidos al Hospital Regional de Teziutlán "Maximino Avila Camacho" por más frascos de vacunas.

En el Palacio y el Hospital, vimos que las autoridades encargadas de la campaña de vacunación, no habían contemplado que el Municipio de Teziutlán tuviera tantos perros y gatos, y que en las otras brigadas el problema de desabasto era el mismo.

Después de canalizarnos al Hospital Regional, en donde nos pudieron dar de emergencia un paquete de biológicos para continuar la campaña, fuimos llevados ya cerca de las 11 A.M. al barrio de Xoloco en una camioneta del Municipio, mientras pedían más material al Centro Regional de Salud de Zacapoaxtla.

Al llegar al barrio, nos vimos rodeados por una masa de dueños con sus animales domésticos, que nos estaban esperando desde las 9 A.M. para vacunarlos.

En menos de una hora vacunamos entre los tres brigadistas alrededor de 70 perros y 40 gatos pero a muy pocos les pudimos dar el comprobante y la placa, por lo que les pedimos que al día siguiente se presentaran para recogerlo.

En la mañana siguiente, esperando a que nuevamente nos llevaran a Xoloco, llegó la coordinadora de la campaña de vacunación con más jeringas, biológico, papelería y placas, por lo que podíamos continuar y tener asegurada la terminación de la campaña antirrábica.

La espera nos provocó llegar nuevamente tarde a Xoloco, mas sin embargo, el panorama fué idéntico al de ayer, por fortuna el trabajo se hizo rápido debido a que en esta ocasión estábamos los siete miembros de la brigada. Nos dividimos en tres grupos: dos de nosotros nos dedicamos a preparar las jeringas y los otros cinco se dedicaron a vacunar y llenar los comprobantes y entregar las placas a los dueños. La asistencia de animales domésticos fue tanta, que solo nos sobraron dos de los seis frascos del biológico que habíamos recibido ese mismo día.

Para la mañana siguiente, hubo desorganización por parte del Municipio para llevarnos a las colonias de la zona conocida como El Estadio y proporcionarnos desde temprano el biológico necesario. Por lo que la compañera veterinaria se dirigió al Hospital por más biológico, mientras los demás nos las arreglábamos con los dos frascos restantes para vacunar a los que fueran a llegar.

Al visitar las casas para avisar de nuestra presencia y actividad, las reacciones de los vecinos de dichas colonias fueron muy diversas: unos agradecieron el aviso, otros pedían les dieramos el biológico para vacunarlos ellos mismos y otros más recordaban que hace unas semanas habían sido vacunados sus animales con un biológico que podría haberse descompuesto ya que no había ido cubierto del Sol.

La convocatoria dió resultado, y vacunamos alrededor de 90 animales en esa zona. Varios dueños llegaron en peseras con sus perros y otros, cuando ya nos retirábamos en la camioneta, cargaron de cabeza a sus perros para que los vacunáramos.

La campaña antirrábica, promovida por las autoridades del municipio, con el apoyo conjunto de los compañeros brigadistas y el interés mostrado por los vecinos de los barrios de Teziutlán, permitió que en todo el municipio fueran vacunados unos 900 animales domésticos por cada brigada.

De regreso nos informaron que el día siguiente debíamos reunirnos todas las brigadas en el Palacio Municipal, para asistir a una reunión con las autoridades sanitarias, en el lanzamiento de un programa intermunicipal de sanidad en el Estado de Puebla titulado "Red Municipal Para la Salud". En ese evento, los expositores escucharon como el Presidente Municipal valoraba el alcance que había tenido la campaña antirrábica, pero nunca mencionó la labor que las brigadas estábamos desarrollando en esa campaña.

De manera superficial se refirió al proyecto Estatal para instalar Casas de Salud en diversas comunidades de Teziutlán, como un paso ejemplar para que se expandieran éstas en los municipios de Puebla; pero no habló de los trámites a realizar, para instalar las Casas de Salud que faltaban en las comunidades teziutecas.

En lo que esperábamos a que se conformara la mesa principal y comenzara el evento, nos enteramos que la oficina del DIF municipal había hecho modificaciones en lo referente al vaciado de la información del censo de nutrición infantil de los barrios: Debían considerarse a los menores de 5 años; agregar al nombre de los infantes, el de sus padres para saber a quienes se les iba a entregar el apoyo alimenticio de despensas y, por último, averiguar si existían lisiados en esas familias para canalizarlos a una escuela de educación especial, que semanas antes habían cerrado por falta de pacientes. En conclusión, ayudar al menor número de familias de los barrios con el menor gasto de recursos posibles.

Las exposiciones para explicar en que consistía el Programa de "Red Municipal para la Salud" fueron largas, técnicas y tediosas, cansando a la autoridades provenientes de distintos barrios del municipio y que se encontraban como asistentes, por lo que muchos de ellos se desentendieron del evento.

Al ver que las exposiciones no tenían nada que ver con las actividades de la brigada, me retire del evento. Semanas después sucedió en San José Ixtlahuacan un acontecimiento que provocó se abriera una campaña sanitaria.

En una fiesta familiar en la casa de la Presidente del Comité de Salud de Ixtlahuaca, se enfermaron de gastroenteritis varios de los invitados que asistieron, entre ellos tres compañeros de la brigada. El mayor daño que provocó la aparición de esta enfermedad, fue que pese a que el Regidor de Salud había revizado los síntomas de los internados en el Hospital Regional y declarado por radio que no se trataba de un brote de cólera, las autoridades de sanidad enviaron a la Unidad Móvil a peinar al barrio en busca de más casos. Yo me negué a acompañar a los médicos que intempestivamente, llegaron cerca de las 8:00 P.M. previendo, cómo así sucedió, que su presencia provocaría incesariamente una alarma y angustia entre los vecinos.

En respuesta a esta enfermedad, localizada en no más de 15 individuos, y evitar de que se repitiera en otras familias, se programó el arribo de un camión con 25 costales de cal hidratada y 80 litros de cloro concentrado en garrafones, todo esto para distribuirlos a los vecinos, ya fuera en bolsas de tres kilos de cal -para las letrinas- o un litro de cloro -para las tazas del baño- según fuera el caso.

Era importante que no la recibiera la Unidad Móvil, pues eso sería hacer menos a los miembros de la brigada.

Esperábamos una visita del Regidor de Salud, para ver cómo estaban recuperándose los vecinos del barrio que, no requiriendo hospitalización, fueron atendidos por la mismas compañeras enfermeras; hablarle de lo mal que había sido recibida la falsa alarma de cólera en Ixtlahuaca, así como de la prepotencia con que los brigadistas de la Unidad Móvil habían llegado a pedir que se tiraran las medicinas, que con trabajo se habían obtenido y clasificado, considerándolas inservibles para atender las enfermedades, pese a que se tenía vigilada su fecha de caducidad.

Deseábamos comentarle también que por la mañana la Unidad Móvil había llegado desde temprano y "para no molestarlos", habían improvisado un consultorio en un salón de la primaria, dando a los vecinos del barrio consultas de medicina general y de ginecobstetricia, para las cuales, no existían las condiciones de limpieza suficiente, lo que podía provocar infecciones en las vías urinarias, por lo que era necesario advertir al regidor de que si esto se hacía costumbre o provocaba alguna infección delicada, la responsabilidad de podría caer en la brigada. Por último no podíamos olvidar enterarle de que estaban pidiendo a los enfermos que no consumieran ninguna de las medicinas que les recetaran las compañeras enfermeras, debido según ellos, a que ellas carecían de la teoría y la experiencia para diagnosticar y recetar, lo que consideramos una muy mala jugada, ya que recordamos que días atrás, uno de ellos recetó una medicina a una niña y le provocó una intoxicación por lo fuerte del medicamento.

El regidor llegó acompañado por camaras de uno de los canales de Televisa-Puebla y aprovechamos esta presencia, para protestar por la morbosidad con que se había difundido la noticia de esta enfermedad: el doctor Camacho actuó en consecuencia a nuestros reclamos con respecto a la Unidad Móvil, exaltó en la radio y T.V. estatal la labor de atender y canalizar a los enfermos que requerían hospitalización y, hablando en privado con los de la Unidad Móvil, reprimió las actitudes de no-cooperación que los médicos estaban teniendo con nosotros en el barrio, lo cual podía afectar a futuro las actividades del programa.

El camión llegó con el cloro y la cal y ambos fueron guardados en un salón de la escuela primaria. Los de la Unidad Móvil no tardarían mucho en regresar al barrio para protestar nuestra delatación y recordarles a las compañeras enfermeras su lugar superior en jerarquía que tenían sobre las brigadas universitarias

y advertirles que las consultas las podrian hacer en las condiciones sanitarias que desearan.

En los dias posteriores nos dedicamos repetidas ocasiones a proporcionar a la comunidad el cloro y la cal que necesitaran, advirtiéndoles que el cloro estaba concentrado y que no debian utilizarlo para lavar ropa pues la quemaria.

Al par de entregar a los vecinos la cal y cloro que nos solicitaban, les dabamos entre 4 y 7 sobres de suero oral, dándoles una rápida plática personal de su utilidad para evitar problemas de diarrera y/o deshidratación y cómo prepararla.

La señora Itza Arizmendi, improvisadamente promovió de sorpresa, con las encargadas de salud de Ixticpan y Coaxoxpa, la idea de que las compañeras enfermeras se trasladaran a dichos barrios para dar una serie de pláticas de primeros auxilios las cuales, si se apoyaban en una propuesta de puntos -que las compañeras deblian entregar en menos de 48 horas-, y duraban más de 40 horas, les serian pagadas por el municipio.

Las compañeras se motivaron y aceptaron el compromiso, redactaron el programa, lo entregaron al DIF y se dedicaron a salir a dar dichas pláticas a los barrios vecinos.

Durante dicha semana, me encargue de satisfacer la demanda de los vecinos del barrio que solicitaban la distribución de más cal y cloro a veces en dos dias seguidos y ni aún asi, se pudo evitar que varias personas llegaran a destiempo y se quedaran sin cloro y cal. A lo largo de nuestra estancia, tuvimos tres pláticas con los miembros de Alcohólicos Anónimos para abrir casas de grupos asistenciales para los enfermos alcohólicos en distintas comunidades teziutecas, como San Diego y San Sebastián, pero nunca se llegó a nada y solo escuchamos un rosario de sus experiencias propias y ajenas. Por último, en nuestro diagnóstico del Barrio de San Jose Ixtlahuacan que entregamos al Municipio no encontramos que

el alcoholismo de los vecinos fuera un problema social y sanitario. En conclusión, las campañas sanitarias son necesarias en los barrios del municipio para mantener en sus habitantes un estado de salud básico; que permita tenerlos bajo vigilancia, para evitar brotes de enfermedades recurrentes en esa región.

Pese a que es difícil crear entre los vecinos, grupos que se encarguen de atender los problemas de salud; la presencia y trabajo de las brigadas universitarias tienen la posibilidad de crear a largo plazo una conciencia sanitaria entre las familias de los barrios teziutecos.

Al término de mi servicio social, en el Municipio de Teziutlán de Mejía y mi regreso a la ciudad de México, he escuchado en reiteradas ocasiones, por televisión y radio de graves problemas de salud, provocados por el consumo de hongos venenosos. Sin embargo, estoy consciente de que en esos problemas no están involucrados los vecinos del barrio de San José Ixtlahuacán, ya que el consumo de hongos en las familias está controlado por los mismos vecinos, quienes no compran ni consumen hongos de raras coloraciones ni de extraña procedencia.

II.6. ACTIVIDADES ESCOLARES EN LA COMUNIDAD

En la primer semana de nuestra estancia en el barrio de San José Ixtlahuacán fui presentado al director de la escuela primaria, Lic Agustín Limón Pérez, quien me pidió que viera la posibilidad de reunir a los compañeros de la brigada para tener una plática con él. No pudimos asistir sino hasta la semana siguiente en que pudimos platicar con él en la dirección de la escuela primaria rural federal "General Manuel Avila Camacho".

Después de mostrar interés en el Proyecto de Salud Municipal y las tareas que los miembros de la brigada realizaríamos en el barrio en los meses que permaneceríamos, el señor director nos propuso

utilizar un aula para realizar pláticas de información sanitaria a los alumnos de los tres grados superiores de primaria, en las cuales, pensábamos involucrar a los padres de familia del barrio; por ultimo nos pidió nuestra colaboración para solucionar un problema de la carencia de dos maestros en la escuela, para la cual se había pedido a la Oficina Municipal de la Secretaría de Educación Pública la llegada de maestros practicantes; pero que, ante lo lento de los trámites, se sabía que estos tardarían en llegar.

A esto le respondimos que sería resuelto después de que las compañeras pedagogas regresaran de la ciudad de México, a donde habían salido de emergencia para realizar trámites burocráticos. Estando ocupado el director en los bailables y preparativos para la ceremonia de fin de cursos de la escuela, nos permitió que nos quedáramos con los grupos de quinto y sexto, integrados en un mismo salón, y les diéramos una serie de pláticas sanitarias.

En esa primera clase frente a los alumnos, y después de haber dado una plática de salud, improvisamos una competencia de operaciones matemáticas: conformamos grupos de cuatro para que realizaran multiplicaciones y divisiones frente a grupo en el pizarrón, en este ejercicio pudimos darnos cuenta que la disciplina y aseo escolar es muy deficiente entre los alumnos, así como también el hecho de que en ese grado no se tenían bien cimentados los conocimientos matemáticos de los grados anteriores. Todo esto nos hizo dudar de la calidad de estudios que tendrían estos alumnos al salir y cursar la secundaria.

En la segunda semana de nuestra llegada, participamos en la realización de una Kermesse en la escuela primaria, atendiendo unos puestos de refrescos y ambientando con música un partido de Basquet Ball. Al final se hicieron cuentas y se reunieron \$300.00, y junto con un fondo recabado con anterioridad se juntaron \$900.00. Estos

serian utilizados para pintar la escuela y terminar de construir un aula anexa. Poco después nos reunimos en la escuela con su director, su Comité y los padres de familia, para ver como organizarnos y llevar a cabo en no más de tres días, la tarea de pintar la escuela antes del día de clausura el 6 de Julio. Para esto, recibimos el apoyo de los jóvenes de la comunidad quienes se comprometieron a ayudarnos en las tardes a pintar la fachada y la reja y así tenerla preparada para la ceremonia de clausura. En las tardes nos integramos a los trabajos de pintado de la reja y balconería de la escuela, los jóvenes demostraron una organización eficaz para pintar por completo, antes de la fecha requerida, la fachada de la escuela de azul cielo, dándole así una vista agradable.

El 6 de Julio asistimos a la ceremonia de clausura de la escuela primaria. La ceremonia se celebró con retrasos debido a que los padres de familia y los padrinos de los egresados no llegaban, al dar comienzo, se improvisó una mesa de honor en la que estuvimos nosotros incluidos y fuimos "nuevamente presentados al barrio". Nuestra actuación se centró en entregar un diploma de aprovechamiento a los mejores alumnos de cada grado, y uno de término de sus estudios a todos los egresados. Después de la ceremonia, fuimos invitados por los padres de una de las familias a comer a su casa, en la cual, las pláticas nos mostraron que el apoyo en la educación de los hijos, sólo dura los seis grados de educación básica y después se le induce a prepararse en oficios agrícolas o manuales, para trabajar en las maquilas del municipio.

El director de la primaria nos informó que habría una junta con el Comité de la Escuela y los padres de familia, para plantear la posibilidad de abrir en el periodo de vacaciones, unos cursos de

regularización para los niños en todos los grados y de primaria y secundaria abierta.

Convenimos en que los 7 miembros de la brigada darían los cursos de verano; que las compañeras pedagogas realizarían los de primaria y secundaria para adultos con el apoyo de INEA de Teziutlán, así también, se comprometieron a cubrir en el siguiente ciclo -hasta Diciembre-, el lugar de los dos maestros que faltaban en los grados de cuarto y quinto, para lo cual recibieron del director la información básica de los puntos que se debían de cubrir en dichos cursos. Fuimos al rastro, y allí le comentamos al doctor nuestra necesidad de contactarnos con la oficina municipal del INEA y recibir el apoyo necesario, para que los vecinos de la comunidad se motiven a terminar sus estudios incompletos en los niveles de Primaria y Secundaria. El nos aseguró que en un par de días nos facilitaría la dirección de tal oficina.

A nuestro regreso a San José Ixtlahuacan recibimos del director un juego de dos llaves: una del candado de la puerta de la escuela y la otra, de uno de los salones para poder realizar los cursos de regularización con los niños y de primaria y secundaria para adultos.

La brigada se organizó para inscribir a los niños que tuvieran el permiso de sus padres para asistir a los cursos de regularización. No fueron todos los niños que esperábamos, pero si notamos que una sola aula sería insuficiente para poder atender a todos los grados. Al enterarnos que el encargado de la caseta telefónica tenía un juego de llaves de los salones de la escuela, le pedimos que nos las facilitara todas las mañanas, para poder organizar bien a los niños que fueran a los cursos.

En la noche nos distribuimos los grupos de primaria, corresponsiéndome a mí los del cuarto y quinto nivel. En la primer clase, notamos que habían problemas de atraso educativo de diversa índole en todos los niveles: los de primero y segundo desconocían el abecedario completo (confundían las mayúsculas y las

minúsculas); los de tercero todavía tenían problemas para escribir palabras completas y desconocían el uso del ábaco; los de cuarto no podían escribir un dictado de manera corrida, los de quinto y sexto desconocían las tablas de multiplicar y tenían problemas para leer fluidamente.

Todas estas deficiencias nos hicieron pensar que los niños que habían egresado recientemente, tenían muchos vacíos educativos.

Por el inicio de las lluvias fuertes en el municipio, decidimos cambiar de horario del curso de regularización y pasarlo de la tarde a la mañana. Mi clase con ellos se enfocó en las tablas de multiplicar, la escritura de dictados breves y la lectura fluida de ejercicios contenidos en su libro de lectura. La motivación que aplicaba para que fueran y trabajaran, era el leerles al final de la clase, un breve cuento de Edmundo Valadez, Juan Rulfo, Eraclio Zepeda o Francisco Rojas Gonzalez, y sacarlos media hora antes de la una de la tarde para hacer ejercicio con ellos o dejarlos jugar fútbol en la cancha de Basquet Ball de la escuela.

Días después, ante la carencia de textos para poder iniciar los cursos de secundaria para adultos en la escuela, me dirigí al INEA de Teziutlán para ver si ya habían llegado los textos para los cursos, su tardanza provocó que tuvieramos que improvisar con éxito una primer clase introductoria sobre el plano cartesiano, explicando su aplicación que tiene en la vida real.

Las compañeras pedagogas salieron varias veces a la cabecera municipal para buscar el apoyo necesario para poder dar las clases de primaria y secundaria abierta en el barrio; al poder obtenerlos, nos dijeron que el INEA de Teziutlán nos apoyaría con la papelería oficial necesaria, para que se reconocieran los cursos que impartiéramos, pero que por ser brigadistas, el pago quincenal lo recibirían "aviadores".

Periodicamente, estuve realizando una evaluación de los avances en mi clase, y vi que no eran muchos, sobre todo en la lectura, la cual

segua siendo fragmentada y, pese al interés de los niños en hacer ejercicios, en los dictados los errores de ortografía se repetían. Cuando las compañeras enfermeras o el agrónomo tenían mucho trabajo en el consultorio o debían salir al Palacio o al Rastro Municipal, por algún compromiso, me hice cargo de sus grupos en repetidas ocasiones, sin desatender a los míos. Llegué a atender a tres grupos diferentes a la vez.

El Municipio, enterado de los buenos resultados, en cuanto a la convocatoria que había tenido la apertura de los cursos de regularización, quiso participar "filantrópicamente" con algo, para sacar ganancias.

Así pues, avanzado el curso de regularización recibimos un llamado para ir al Palacio Municipal, por un paquete que había llegado para los niños de la comunidad, por la carencia de transporte en ese día de lluvia cerrada, no pudimos salir del barrio y tuvimos que posponerlo para el siguiente día.

A la mañana siguiente, nos dirigimos al Palacio para saber que era lo que querían que nos lleváramos al barrio; nos informaron que "eso" se lo habían llevado al rastro municipal y hacia allá nos encaminamos, para enterarnos que era una caja con 150 bolsas de "barritas" partidas a la mitad para que las vendiéramos a 10 centavos a los niños asistentes a los cursos de regularización, y les "ayudáramos así" a complementar su desayuno. Decidimos que no cargaríamos con esa caja, ya que los niños difícilmente llevaban lápiz con que escribir.

Para evitar que los alumnos se desgastaran en el aprendizaje de las tablas de multiplicar - en las cuales se logró un buen avance-, y los dictados y lecturas en voz alta, decidí cambiar el contenido de las clases. No pudiendo realizar pláticas sencillas de temas Historia de México, pues carecían del libro de Ciencias Sociales, me dediqué a darles clases de Ciencias Naturales, las cuales las

dirigi a temas de salud:el corazón y los beneficios del ejercicio, los pulmones y los problemas por el vicio del cigarro; el higado y el daño causado por el consumo excesivo de alcohol.

A partir del inicio oficial de clases,la actividad de la brigada en la escuela se realizó exclusivamente por la compañeras pedagogas y los demás las apoyamos en la creación de materiales cuando se nos solicitó.

II.7. PROBLEMAS AGRARIOS

EL CACICAZO

A inicios de Agosto, el compañero agrónomo nos avizó que se realizaría una reunión en la escuela primaria con el encargado de las actividades y programas agrícolas del municipio, el Ingeniero Agrónomo Jaime Zorrilla Levet, primo del presidente Municipal, para exponer a los vecinos del barrio un proyecto para industrializar la producción de durazno en Teziutlán, siguiendo el ejemplo naranjero de Martínez de la Torre, Veracruz. Lo acompañé para ver cómo se desenvolvía la plática de este señor con los vecinos de Ixtlahuaca. En una de las aulas de la escuela, el ingeniero Zorrilla les habló que la intención que llevaba la aplicación de este programa, apoyado por el presidente municipal, era provocar un renacimiento de la importancia agrícola de Teziutlán que décadas atrás había sido un gran productor de ciruelas, pero que por descuido en la calidad y aparición de competencia en el Estado y el país, había venido abajo.

Para convencer de lo provechoso que resultaba el programa, calculó la cantidad por árbol de duraznos que podrían obtenerse en cada cosecha, después de dos años de cuidados y maduración; el precio que podría alcanzar éste en el mercado nacional y extranjero, aprovechando las condiciones climáticas de la región.

El ingeniero Zorrilla expuso que el proyecto de siembra se proponía abarcar en todo el municipio, no menos de 150 Has. de árboles de

durazno de primera calidad en patrones, y les pidió a los agricultores del barrio que accedieran a que se sembrara en terrenos baldíos, que en suma dieran por lo menos 25 Has., al par de que juntaran unos \$1,000.00 para pagar un estudio de suelo, el cual, me comentó el compañero agrónomo podría ser realizado por estudiantes de la Benemérita Universidad de Puebla de manera gratuita. Finalmente nunca se llevó a cabo este estudio de la calidad del suelo. Pocas dudas salieron a la exposición directa del ingeniero Zorrilla, hubo reserva en darle más tela de donde cortar a una persona que era conocida por los vecinos como cacique duraznero y eterno aspirante al gobierno de Teziutlán, y que nunca logro, ni lograría ser postulado, debido a que carecía de un "trato de gentes" con los teziutecos.

El señor Zorrilla nos llevó en su camioneta a la oficina del DIF Municipal, y en el camino nos dijo que estaba molesto por la reserva de la gente a la cual él trataba de 20 años atrás, y pidió nuestra colaboración para cambiar esa actitud.

Resultaba absurdo intentar hacer en cuatro meses lo que no se había logrado en veinte años. El silencio que mantuvieron los vecinos que asistieron a la plática del Ingeniero Zorrilla, no fue símbolo de un desinterés hacia el programa del durazno, y en menos de dos semanas se apuntaron en una lista, veinticinco vecinos, con los que se reunieron apenas diez hectáreas.

Días después, en una plática que tuve con un brigadista de otra comunidad, el compañero me habló del desarrollo que el cacicazgo había tenido en la región y en el municipio y de cómo se había arraigado en Teziutlán de Mejía, al grado tal de que en la ciudad se hallaba representado en poco más de 10 familias - a quienes bauticé como "La Casta Divina" -, que mantenían el poder político-económico de Teziutlán. A partir de esta plática me dediqué a desarrollar un trabajo sobre el nacimiento y evolución del Municipio de Teziutlán hasta nuestros días, y ver la manera en que las figuras caciquiles

habían tenido en su historia. Para ésto realicé diversas pláticas con los vecinos de los barrios y me dediqué a leer la escasa bibliografía que existe sobre la historia del municipio. Con esto, pude realizar un breve estudio en tres etapas: en la era Prehispánica; en la colonia y fines del siglo XIX; y en el presente siglo. Mi interés se centró en ver el como el cacique -ahora con rango de familia presidencial en el municipio-, y sus relaciones con la sociedad, habían sobrevivido a todos los cambios políticos y económicos de México, ya que tenía a su extinción como un hecho dado a partir de 1940.

En la primera etapa, precolombina, descubrí que la región había estado habitada por grupos indígenas sometidos por los aztecas, distribuidos en cuatro señoríos: Chignautla, Acateno, Xiutetelco y Mexcalcuautla, conformando en los inicios de la conquista un circuito que comunicaba a la costa con el interior de la Sierra de Puebla, y que para conformar un camino más directo entre ambas regiones se fundó en el mejor paraje, el poblado llamado inicialmente Teciuhyo-Tepetzintlán. Este poblado, se desarrolló como un importante punto de paso de mercancías con la colaboración de verdaderos ejércitos de arrieros, naturales de los señoríos antes mencionados; dinamizando el intercambio entre las dos regiones y el traslado de las mercancías por caminos trazados por las mismas recuas, se fueron creando nuevos poblados en los cuales se alimentaban a las bestias y los viajeros se guardaban de los asaltantes.

Con el surgimiento de Teziutlán como punto neurálgico de las relaciones comerciales entre las dos regiones, no tardó en constituirse en un centro de almacenamiento de mercancías con lo cual se gestó, a fines del siglo XIX, una nueva clase social: La comerciante que, combinando la actividad del arriero, se inmiscuyó

en negocios que le dieron la posibilidad económica de hacerse de fincas y terrenos amplios en las áreas planas de la región.

De aquella gente humilde, en combinación con otras emigradas de España, surgió la estirpe de caciques como los Avila Camacho y la de los Zorrilla, los cuales eran los nombres mas recordados de aquél entonces.

Los primeros fueron pacientes y trabajadores, en especial Don Manuel Avila Castillo, padre del "Presidente Caballero", quien desde la última década del siglo XIX se dedicó a mantener a su familia de su trabajo de arriero, y preparar a sus hijos para la administración de algunas propiedades que con esfuerzo pudo conseguir. Nadie esperaba que con el paso del tiempo, los hijos de esta familia, desviándose hacia la carrera militar y participando en la última década de la revolución, fuera a ser de las más importantes de la región.

Conforme los hermanos mayores de la familia, Maximino y Manuel alcanzaban a ser identificados como la élite de la clase política influyente del país, sus padres comenzaron a adueñarse de muchas propiedades de la cabecera municipal y con el apoyo de otros, influir en su nuevo trazado, mediante la construcción de escuelas, hospitales, mercados, hoteles y edificios.

Fracasaron en su intento por repetir su llegada al Palacio Nacional, pero eso no hizo que decayera su fuerte presencia como caciques ya que los cuatro hermanos habían acumulado una serie de fincas en los alrededores del Municipio: Matacoyote; El Encanto; Las Margaritas; la Aurora; La Soledad; El Chacal; y Pompeya entre otras mas.

Para evitar que las luchas agraristas postrevolucionarias -que buscaban la fragmentación de los latifundios-, les hicieran mella, el cacicazgo de esta familia como el de las otras, se baso en la ostentación de propiedades de más de 300 Has. y no menos de 4000 Has, administrándolas con la ayuda de los recursos humanos -los

vecinos de los barrios aledaños a las propiedades, y económicos disponibles para hacerlas productivas, mediante plantíos de árboles, establos ganaderos o edificios necesarios, como el Hospital Regional de Teziutlán y el Palacio Municipal.

Un elemento importante para el crecimiento económico de Teziutlán fue la llegada del tren de vía angosta en 1900, el cual era incómodo para el transporte de pasajeros, pero resultaba suficientemente práctico para la salida y comercialización de los productos agrícolas y ganaderos del municipio fuera de la región.

La visión productiva de estos señores hizo que se diera la introducción de cultivos nuevos en la región, así como de ganado vacuno fino, los cuales con el paso del tiempo, se fueron degenerando en sus genes. Para entonces no hubo la posibilidad de traer nuevas semillas o sementales; además, en algunos casos se dió la competencia comercial de cultivos fuera del municipio, como en el caso de la manzana y la ciruela las cuales, fue perdiendo terreno, mientras que al interior, al ser sembrados por muchos vecinos, el precio en el mercado fue siendo menos lucrativo y perdió interés.

La desaparición física de los Hermanos Avila Camacho, no marcó el fin de su estirpe, ya que sus descendientes inmediatos conservaron productivas algunas de las propiedades hasta hoy pero, por diversos cambios en la economía nacional, que pasaba a apoyarse en otros sectores productivos (minero e industrial), nació en el municipio un nuevo tipo de caciques, identificados con otros intereses y proyectos más cercanos a la industria; reconocidos con los apellidos de los Haddad, los Romilla, los Zárate, los Cota; los cuales a su llegada se aliaron a los grupos económicamente hegemónicos ya arraigados en el municipio. Otra familia, de origen ibérico, que compartió a inicios del siglo el desarrollo del cacicazgo personificado por los Avila

Camacho, fue la de los Zorrilla, en la cual sobresalió en la década de los 30'S-, la persona de Dn Miguel. La memoria popular de él primero de esa familia, que llegó a ser presidente Municipal de Teziutlán, parece su generis, ya que se sabe que su pasión por acumular propiedades lo llevó a ser el dueño de 99 fincas de más de 200 hectáreas cada una; apropiándose de una ancha franja de tierra que abarcaba un área que iba de Teziutlán a la costa de Veracruz, y se dice que su recreo personal consistía en salir a caballo a recorrer las colindancias de sus propiedades, tarea que le llevaba tres meses en hacer.

La ambición de este hombre, posiblemente por actitudes de cacique despótico en el poder, provocó varias rencillas con los vecinos teziutecos, y terminó con su misteriosa muerte en la década de los 40'S. Su descendencia heredó el respeto del apellido, pero en cuanto a su poder económico, no son ni la sombra de Don Miguel Zorrilla.

Antes de morir, había alcanzado a establecer lazos con familias económicamente fuertes, recién llegadas a Teziutlán, iniciándose así un período de transición que nos muestra otra característica del cacicazgo de la región más que el caso de la familia Avila Camacho: habiendo tierra para todos, surgieron diversos caciques, los cuales se fortalecieron en el municipio evitando los roces de intereses; y habiendo desarrollado una diversidad de cultivos comerciales, como la manzana, la pera, el aguacate, la ciruela, el maíz, el frijol y el café los cuales tenían mercados para todos.

Desde su consolidación, Teziutlán jamás dejó de ser un polo de atracción para familias provenientes de afuera del municipio y del Estado. Unas promovieron el nacimiento de barrios cercanos a la cabecera del Municipio, para aprovechar el auge económico, y otras con mayor solvencia económica, en la ciudad. Estas familias, habiendo creado sus fortunas en otras actividades lucrativas como el comercio, los transportes o los materiales de construcción; se

mudaron a Teziutlán de Mejía con la aspiración de arraigarse en el municipio y, mediante el establecimiento y unión de lazos familiares, ampliar su poder mediante la paciente espera de las nuevas generaciones y la maduración de su misma clase social, la cual debía pasar de tener un dominio de la región en lo comercial, a una clase que, sin abandonar sus privilegios, se atreva a incursionar en la arena política.

Esto con la intención de asegurarse por la toma del Poder Municipal, la monopolización de los beneficios que los cambios económicos pudieran traer a la región, evitando de esta manera la incertidumbre que el triunfo de un determinado partido (PRI; PAN; PPS) provocan al trabajar con un proyecto de gobierno diferente al anterior. Así, de un poder caciquil, apoyado en familias con fuerte presencia en la región se construyó con el paso del tiempo un nuevo orden, monopolizador del poder económico y político del municipio y la región, mediante la unión matrimonial de los descendientes de dichas familias más poderosas, cuyos apellidos eran Foglia Camacho, Levet, Zorrilla, Santarriaga, Aramburu, Cota, Barron, Ballesteros, Haddad, Zarate, Santiesteban, Romilla entre otras, las cuales conforman lo que bien se podría llamar "La Casta Divina de Teziutlán". Este nuevo orden debía responder al interés de las familias para cambiar y modernizarse en sus formas de gobernar, pero sin perder los privilegios del poder heredados de familia.

Otras personas habían llegado en la primer mitad del siglo XX de municipios aledaños a Teziutlán y en su arraigo se apropiaban de grandes terrenos para explotar cultivos lucrativos como la papa y el maíz. Por circunstancias desconocidas de mercado o por presión económica de las familias fuertemente aliadas, no lograron arraigarse lo suficiente y desaparecieron.

Revisando la introducción del Libro **Caudillos y Caciques** de Fernando Díaz Díaz, enlisté las características que el cacique comparte con el caudillo, buscando de que modos el primero se ha arraigado como figura preminente hasta nuestros días en el Municipio de Teziutlán:

Los caciques de la región desde la etapa de la Revolución Mexicana, practicaron con eficacia una política pragmática con de acuerdo a sus intereses y circunstancias, la cual está constituida por una serie de oportunismos. Primero que nada de tipo religioso, apoyado por la continuidad de las festividades religiosas que tienen importancia en la región. Estas han promovido y hecho permanente una visión de la vida entre los habitantes, muy apegada al "Dios Provera", que les facilita a los mismos caciques una estabilidad social y que se ha extendido a otras áreas de la filosofía del hombre de campo, al grado de trasladar el respeto de las figuras religiosas, a los apellidos de los caciques más celebres de Teziutlán.

El oportunismo militar y político consistió, hasta donde pude saber, en que no se involucraron en los conflictos bélicos de inicios del proceso revolucionario, ni en las posteriores rencillas entre los grupos políticos conformados después de 1917, sino hasta la muerte de Carranza y el inicio del obregonato, en que los frentes políticos y militares estaban bien definidos y las mismas decisiones de actuar poseían una menor rango de error.

Las alianzas entre los caciques y sus acuerdos para evitar roces entre ellos, permitió rodearse mutuamente de los medios especiales, que les proporcionaba el poder económico suficiente para prescindir de las diversas cualidades clásicas de un cacique, y que en el siglo pasado los favorecían: valor, audacia, poder de persuasión, inteligencia y machismo. Su poder económico les dió una buena reputación que legitima sus puestos, propiedades y ambiciones.

El empleo de una clientela multclasista, indefensa y subordinada a su voluntad, es todavia común en los diversos barrios teziutecos, en la que los vecinos, encabezados por diversos lideres comunales, quienes con la orientación de una bandera o partidismo politico yaliados a estos caciques, organizan a las masas con la espera de recibir, a cambio de esta fidelidad algún tipo de beneficios para su gente (agua, luz, teléfono, caminos)

Las autoridades politicas personificadas por caciques de abolengo, utilizan el poder para su provecho personal, para aumentar o garantizar la continuidad de su dominación, aprovechando los vinculos familiares y suprafamiliares de "compadrazgos" entre otros. Son considerados por su clientela como indispensables y necesarios, particularmente en situaciones de emergencia comunmente colocan a su servicio los ordenamientos juridicos o administrativos, justificando tal proceder como derivado de la necesidad de enfrentar a los enemigos del orden social o a los nuevos cambios politicos.

Poseen una gran fe en su tarea politica y ésta los impulsa a tratar de dar permanencia a la dominación que ejercen. El Cacique de Teziutlán no pierde aún la mentalidad rural, pero conforme va acumulando privilegios, se va acentuado su identificación con la mentalidad urbana de intereses de la ciudad de Puebla o de otros Estados.

En la actualidad, conforme desarrolla el cacicazgo sus brazos fuera del municipio, su obra va perdiendo en su proyección las limitantes regionales, y con la implantación de las industrias maquiladoras y el apoyo económico de la ciudad de Puebla se va desarrollando con una proyección nacional.

Las autoridades politico-administrativas de Teziutlán luchan por un cambio social que modernice al Municipio pero aún se mantiene una

postura de defensa del status quo, principalmente en las comunidades rurales que colindan con las propiedades productivas de las mismas autoridades. En conclusión, Teziutlán es el ejemplo de una sociedad en transición. Todo su accionar, se justifica por un programa o plan de trabajo.

Las autoridades caciquiles del municipio van de una dominación carismática, legada por un pasado que no pierde el peso tradicional de los apellidos económicamente poderosos, a la legal del caudillo, que por la búsqueda de beneficios personales y familiares, desperdicia las oportunidades de realizar obras trascendentes.

La importancia de la religiosidad de los habitantes de Teziutlán se puede considerar a partir de la observación del lugar estratégico en el que por órdenes de la señora madre Eufrosina Camacho V. de Avila, se encuentran las casas de la familia Avila Camacho: En torno al Santuario a la Virgen del Carmen.

En una segunda plática, el compañero agrónomo me habló que en los barrios cafetaleros del norte de Teziutlán como San Juan Acateno, se estaban realizando trabajos múltiples para encontrar una identidad propia, y mediante pláticas con las autoridades municipales, independizar a dicha región de la influencia comercial con la cabecera, pero que tenían como obstaculo al mismo Presidente Municipal, quien poseía en la misma región 200 Has. de café, mientras su primo el señor Zorrilla poseía otras tantas de Durazno.

Díaz Díaz, Fernando. Caudillos y Caciques. Antonio López de Santa Anna y Juan Alvarez. México. El Colegio de México. Centro de Estudios Históricos. 1972. pags 3-4

Concluyó diciéndome que esta región tenía una gran capacidad para la producción del café y otros cultivos y que sólo para salir adelante les hace falta un poco de orientación para que se organicen.

Ese iría a ser el papel que en el área agronómica realizarían como brigadistas en los barrios teziutecos que se interesarán en la producción del durazno.

Estuve colaborando en su inicio y observando las reacciones y expectativas de los vecinos. La llegada de una depresión tropical llamada "Dolly" a las costas del Golfo de México inició la temporada de lluvias en la Sierra Norte de Puebla y en esas condiciones ayudé al compañero agrónomo en la realización de unos croquis de las propiedades cedidas para la siembra del durazno.

La tarea consistía en medirlos sin teodolito-que la Oficina Municipal de la Secretaría de Agricultura Ganadería y Desarrollo Rural SAGAR no quiso prestar- sino contando la zancada de nosotros, y hacer con ese cálculo un croquis de cada propiedad.

Guiándonos por una lista de 25 vecinos, encontramos que la distribución de los títulos de propiedad entre los vecinos del barrio es irregular, y que el interés de las familias por decirnos las medidas y colindancias de sus propiedades-que quedaban en barranca-, no era el mismo. Solo la mitad nos evitó la tarea de medirlos "manualmente" mostrándonos los títulos de propiedad o dándonos de memoria los metros de cada lado de su propiedad.

En medio de esta temporada húmeda observamos como en distintas casas, los hombres se dedicaban al corte de la pera y al acarreo de rejas a puntos clave, en donde esperar a que pase un camión de las compañías jugueras que llegarían en días posteriores para seleccionarla, y pagarla a precio bajos.

Fue en esta ocasión que nos dimos cuenta que en el municipio el régimen de producción prevaeciente es el de la pequeña propiedad y

que de la baja calidad en la producción se aprovechan los "coyotes"-intermediarios con las jugueras de Puebla-, los cuales llegan a sacar en tres camiones alrededor de 15 toneladas de frutas por temporada.

CAMPAÑAS.

Al término de nuestra presentación frente a la comunidad de San José Ixtlahuaca, los vecinos hubicaron nuestra preparación académica y se dirigieron al compañero agrónomo para pedirle que lo acompañaran a ver una área cultivada con semilla experimental de maíz, la cual deseaban que les diera su diagnóstico con respecto al resultado que el cultivo estaba teniendo.

Seguí al compañero agrónomo a realizar esa visita y esta fue la primera vez que caminé en medio de una siembra de maíz ya crecida. Por el hecho de desconocer el tamaño de dichos cultivos, no me extrañó que los tallos rebasaran por mucho los dos metros de altura y sin el desarrollo de las mazorcas.

Al fondo del terreno, me encontré con unas milpas de dos metros de alto y con una maduración temprana de las mazorcas, las cuales empezaban a desarrollar los cabellos. El compañero agrónomo, interesado por la existencia de este tipo de cultivos experimentales, les habló de que era importante que se estudiara más los tipos de semillas que existen en el mercado, en la cual se viera las más efectivas para la altitud que el municipio posee.

Habló de que era importante tener en cuenta dos cosas que al parecer no se había estimado: que una semilla experimental, en este caso de maíz, permite tener dos cosechas con buenos resultados, pero que era importante considerar que al tercer año se sustituyera con otra semilla nueva ya que éstas tienden a degenerarse; les habló también de que en las condiciones en que la siembra se había realizado: en medio de milpas con semilla normal, la degeneración de la semilla experimental se podría acelerar, por

el proceso de polinización y no se podría asegurar que los resultados de la misma siembra fueran incluso los esperados.

Desde la primera entrevista con los vecinos dedicados a la actividad de las siembras, pudimos enterarnos de los cultivos que en esa región cosechaban los distintos barrios teziutecos con fines de comerciales, el aguacate y la pera, así como de los problemas de plagas que éstos presentaban-diversos hongos, larvas y roedores como la tuza-,y que por falta de asesoría técnica y recursos económicos eran presencia continua en el campo y no podían tener solución inmediata.

A la segunda semana, los agrónomos de la brigada se ausentaron del Municipio para salir a la Ciudad de México, específicamente a la delegación Milpa Alta, por material necesario para abrir un programa en pro del cultivo extensivo del nopal. Esta salida no fue avisada a los vecinos del barrio, muchos de los cuales estaban preocupados por un problema ya crónico de hongos, que estaban apareciendo en los árboles de pera los cuales ya comenzaban a dar fruto y que provocaría una baja calidad en su valor de compra en el mercado. La brigada ya sin agrónomo no pudo atender inmediatamente éste problema de los vecinos, pero ante la insistente pregunta de cuando regresaría y que mientras no estuviera que se podría hacer, yo les respondía por sentido común, que si se utilizaba algún pesticida efectivo se podría eliminar las plagas pero que en el estado avanzado en que se encontraban los frutos, sería peligroso ya que podrían hacerse tóxicos los mismos frutos.

A partir de su regreso a Teziutlán el compañero agrónomo confirmó estas respuestas y se comprometió a revisar que tipo de pesticidas podrían ser más efectivos para dichas plagas, las más importantes actividades que desplegó con los demás agrónomos de la brigada, fue hablar con los vecinos de los barrios teziutecos sobre los beneficios de la siembra del nopal y, con los vecinos dedicados a

la siembras, proponerles la utilización del injerto como alternativa para mejorar las técnicas de producción.

Días después la Señora Consuelo Santarriaga presidenta del DIF, dió por iniciada una campaña de "Hortalizas Familiares" en los distintos barrios del municipio que formaban parte del programa de salud, con el fin de que se diera una diversificación de la dieta alimenticia en las familias de los barrios teziutecos, mediante cultivos en el patio de sus casas, con "especial preocupación" a las 10 familias de más bajos recursos de cada barrio.

El compañero agrónomo y yo iniciamos esa campaña realizando en la casa donde nos hospedamos, una siembra de hortalizas, en ella, vimos directamente los estragos que llega a hacer la tuza en los huertos familiares. Un animal escurridizo de poca visión pero con gran olfato y apetito, al que los vecinos tratan de erradicar con perros pero que siempre resulta impredecible en sus incursiones.

Sembramos en un camellón de 2 x 4 metros una serie de semillas de cebolla, rábano, coliflor, betabel, cilantro, tomate y lechuga orejona. No pudimos sacar fotografías para enviarlas al DIF, ni tampoco llamar a las compañeras para que vieran esta actividad.

Conociendo yo más el barrio que el compañero agrónomo, decidí mostrarle a él, 10 de las casas en las que -por las bajas condiciones económicas de las familias-, era necesario proyectar la construcción de las "Hortalizas Familiares". Hablamos con los vecinos que las habitaban y hubo una aceptación casi general para que se realizaran los huertos familiares llegándonos a encontrar domicilios en los que los vecinos ya desarrollaban por su cuenta sus cultivos; dándonos una idea de que la gente no estaba aferrada solamente a las siembras de maíz, frijol y frutales de temporada, sino que estaba practicando otros tipos de cultivos tanto para el consumo familiar como para el

comercio en la ciudad. Para el día siguiente se comenzó la labor de hacer, con la ayuda de otros dos agrónomos de la brigada universitaria, en el patio de una casa dos huertos familiares grandes: 5 x 3 metros cada uno. En esta ocasión si sacamos fotos de los distintos pasos de su elaboración.

Semanas después acompañé a un agrónomo de otra brigada a hacer varios huertos en las casas de los vecinos y revisar otras que el agrónomo de mi brigada había hecho solo. Pude darme cuenta de que algunas de las familias no se preocuparon por cuidarlos, mientras que otras se interesaron tanto, que pidieron más semillas para ampliar su producción. Le comenté de que desde mi punto de vista, la siembra extensiva del maíz y del frijol tan común en los barrios de Teziutlán, teniendo las condiciones y experiencias de otros tipos de cultivo, eran sólo un pretexto de las familias para no salir adelante: Las milpas miden más de tres metros pero son puro tallo y nada de mazorca.

Semanas más tarde me levanté para llevar al mismo agrónomo a revisar nuevamente los huertos y aplicarles un fertilizante líquido.

A los dos huertos gigantes los encontramos destrozados por falta de vigilancia de los mayores y por unos niños que los utilizaron como cajón de arena; en otros vimos los destrozos que las lluvias habían hecho, ya que la tierra húmeda se compactó y las semillas—ya pasadas y de baja calidad—, no pudieron salir; y finalmente, otros huertos mostraron un crecimiento ridículo de las plantas.

PROBLEMAS

Los primeros habitantes de la comunidad de San José Ixtlahuacán como en el caso de los otros varios alrededores, se dedicaron a la siembra de árboles frutales como la ciruela, la manzana, la pera y el aguacate; aprovechándose de la introducción—por parte de las primeras familias fuertes del Municipio—, de semillas de buena

calidad y de productos con buen mercado. Del comercio de estas cosechas junto con el maíz y del comercio de maderas finas, fueron viviendo las familias que ampliaron demográficamente al barrio.

Desgraciadamente con el paso del tiempo no hubo el apoyo por parte de las autoridades municipales para poder preparar a las familias del barrio de Ixtlahuaca para los cambios de mercado, y que las organizaran para evitar, mediante la aplicación periódica de abonos, el empobrecimiento de sus tierras de cultivo. Esto hizo que los cultivos extraídos de las tierras trabajadas hasta hoy, bajo el régimen de pequeña propiedad, que no tuvieran la calidad suficiente para su consumo, y cuyos pequeños comerciantes no tuvieran la capacidad económica para poder ser sacadas sus cosechas en el tren de Teziutlán-, se les fueran cerrando los mercados fuera del municipio y que los mismos fueran decayendo en calidad por la natural degradación de las semillas originalmente introducidas.

Estos mismos cultivos, se encuentran sometidos en la actualidad a la oferta y la demanda desigual, existente en los mercados teziutecos y de la cual se aprovechan los "coyotes" intermediarios de las jugueras, a cuyos precios ínfimos les son vendidas las cosechas de aguacate y pera (unas diez toneladas de cada uno), antes de echar a perder los frutos en el barrio. Los manzanos y ciruelos se hicieron viejos y son utilizados para los fogones de las casas.

El cambio de autoridades tradicionales "patriarcas" por otras poco funcionales, para satisfacer las necesidades de toda la comunidad, como el Inspector, han venido a afectar la organización de la gente dedicada a las actividades de campo en la comunidad, y se ha dado el fenómeno de individualismo que ha provocado que el barrio se haya dividido por pequeñas diferencias familiares en: la gente de la finca, la gente del centro y la gente de la parada de los duraznos y esto ha permitido la permanencia de las condiciones agrícolas en cultivos como el maíz y otros, que han afectado la misma integración e identidad de la gente. La campaña del durazno

implementada por el municipio y la de los injertos impulsada por los agrónomos de la brigada, ambas apoyadas por el señor Pablo Calzada Degante, hijo del último patriarca Don Lorenzo, pueden ser vistos como acciones con potencialidad para reunificar a los vecinos de la comunidad que aun se dedican a las actividades de campo.

Otra problemática existente en el barrio tiene relación con la distribución del maíz para consumo de las familias teziútecas, encabezada por el Consejo Nacional para el Abasto y Subsistencias Populares CONASUPO entre las familias.

Cada barrio recibe de la CONASUPO un porcentaje quincenal de grano de Maíz, ya previamente calculado para el consumo de las familias. Los encargados de las tiendas, pagan el precio del grano y de esa manera lo reciben puntualmente el grano en las mismas tiendas instaladas en cada barrio. Pero sucede que en los barrios aledaños a Ixtlahuacan, las tiendas se han vuelto morosas en esos pagos, por lo que han dejado de percibir los cargamentos del grano.

Las familias de dichos barrios, han optado por viajar cada quince días al barrio de Ixtlahuacan, en donde no se adeudan pagos, y compran allí el grano. Esto perjudica a las familias del barrio, las cuales tienen problemas para tener asegurado el maíz. Se ha pedido a la CONASUPO que se haga un esfuerzo por evitar esa "rapaña", pero no han recibido respuesta, ni siquiera de una ampliación de las cargas de maíz para la tienda de la comunidad.

De otra situación anomala referente a esto último, nos enteramos en una junta de la CONASUPO a la cual asistimos. En ella se dijo que era necesario que el barrio se manifestara en contra del maíz de baja calidad -amarillo para forraje-, que recibia la tienda CONASUPO para el consumo de los vecinos.

Otra problemática que tienen los vecinos del barrio de San José Ixtlahuacan, nos llegó por conducto de la señora Natividad Armas, dueña del cuarto en que nos hospedamos el compañero agrónomo y yo. Ella nos comentó acerca de un problema de datos falsos en sus títulos de propiedad, que años atrás le habían sido entregados por las campañas de "SOLIDARIDAD", y en las cuales aparecía como dueña de una propiedad mayor que la real, y pensando que podrían haber implicaciones negativas en su contra, nos consulto para ver la manera de corregir los datos de tales escrituras sin tener que ir a la Ciudad de Puebla, ya que esto tendría que ser en repetidas ocasiones y ella no descansaba de su trabajo mas que el domingo. Me enteré de que varios vecinos del barrio tenían problemas similares en sus títulos de propiedad -entregados también por SOLIDARIDAD-, y que careciendo de tiempo para ir a la ciudad de Puebla para tramitarlos, dependen de unos vecinos que se "prestan" a hacer el favor por \$200.00 por persona, sin compromiso de solución.

El compañero agrónomo convenció al hijo de la señora Natividad para que pidiera un día en su trabajo y fuera a Puebla ya que no eran complicados dichos trámites, éste así lo hizo y regresó convencido de que era injusto lo que el vecino pedía para "tramitar" la corrección de dichos títulos de propiedad.

Pocos días después, en una reunión entre las autoridades municipales y los miembros del área agropecuaria de la brigada, se concluyó que la actividad de éstos presentaba pobres resultados en las hortalizas y granjas familiares.

El compañero agrónomo de mi brigada les protestó de una manera directa la carencia de apoyo por parte del municipio, y lo fácil que era dejarles a los brigadistas la responsabilidad de todo el trabajo y sólo por los resultados, en los cuales intrervenían las brigadas y la comunidad, el municipio juzgaba el trabajo de ellos. La presidenta del DIF le reprimió por la forma de dirigirseles y

los descartò a todos los agrònomos por igual, de cualquier proyecto futuro. Mas sin embargo, los agrònomos se han mantenido activos en los barrios teziutecos por medio de los programas y actividades impulsadas por el señor Zorrilla, al grado de abrirse la demanda para que lleguen de la ciudad de México tres nuevos agrònomos para trabajar en coordinaciòn con los compa˜eros agrònomos de la brigada pionera.

II.8. ESTRUCTURA POLITICO-ADMINISTRATIVA DEL MUNICIPIO Y SU RELACION CON LA POBLACION Y LA BRIGADA.

A nuestra llegada a Teziutlàn de Mejla y ser recibidos por las autoridades politicas del municipio, recièn ascendidas a distintos cargos, tras un proceso electoral realizado en Febrero de 1996, nos enteramos de que el Programa de Salud por el cual habiamos sido convocados, era apoyado por un partido politico, el Partido Revolucionario Institucional (PRI), y que entonces estariamos trabajando como brigadistas, mas que en un programa pro-sanitario en beneficio de las comunidades rurales del municipio, en un programa partidista que, por el tiempo tan breve de su estancia en el poder, podria hacer mucho o nada de lo prometido en campa˜a. Esto ùltimo fue confirmado en los eventos de bienvenida y en la presentaciòn de las brigadas al Gobernador de Puebla, en el que varias autoridades municipales hablaron sobre los problemas de deudas, que aquejaban al municipio y los pocos recursos con que contaban para arrancar diversos proyectos de sanidad y agropecuarios, todo èsto debido a una mala administraciòn del anterior presidente municipal de extracciòn "panista", advirtiendole a los ciudadanos teziutecos que los pasos del programa tardarian varios lustros en mostrar sus resultados. En dicha ocasiòn el presidente municipal y su gabinete, presentaron sus expectativas de trabajo, pidiendo reiteradamente al gobernador, se le

proporcionaran al Municipio, aunque fuera de una manera paulatina, los recursos necesarios para echar a andar dichos proyectos.

El gabinete del gobierno municipal estaba conformado por el Ingeniero Civil Jorge Enrique Corazón de Jesús Barron Levet, Presidente Municipal; la Señora Consuelo Santarriaga Ballesteros de Barron, Presidenta del Patronato para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) de Teziutlán; la señora Itza Arizmendi de Gavilondo, Secretaria Principal del DIF; el Dr Jorge Camacho Foglia; Regidor Municipal de Salud; el Ingeniero Agrónomo Jaime Zorrilla Levet Secretario de Asuntos Agropecuarios del Municipio; el Licenciado Gustavo López Limón Regidor Municipal de Educación.

Desde un principio, las brigadas universitarias se coordinaron con la oficina del DIF municipal, para poder programar con los regidores de educación y salud las actividades necesarias en los barrios en que fuimos ubicados y esperar por parte de esa oficina los materiales, médicos, agropecuarios y pedagógicos necesarios para dichas actividades.

En dicha oficina fuimos presentados a la presidenta del DIF municipal, con quien desde un principio no se pudo establecer un puente de comunicación efectiva, debido a que siempre estaba "acompañando a su esposo", el presidente municipal tanto en sus reuniones privadas como en sus discursos. Nunca se dignó a atender su oficina, la cual siempre estaba concurrida por familias humildes con problemas diversos, ni nos permitió entrevistas personales para darle a conocer nuestros avances en los trabajos en comunidad o los problemas que se estaban teniendo.

Debido a ello, la persona que "fungía" como "encargada" de las actividades del DIF municipal era la Sra Itza Arizmendi de Gavilondo, pero debido a la carencia de autoridad para resolver diversas cuestiones, sin antes consultar a la Sra Consuelo, resultaba un elemento ineficaz para poder tener un contacto con el Palacio Municipal.

Las primeras impresiones que tuvimos con ambas personas fué que se preocupaban por mantener ocupada a la brigada en la aplicación de diversos trabajos de estudio de las condiciones sanitarias, laborales y alimenticias de la población de los barrios de Teziutlán, pero no pretendían establecer una comunicación directa y humana con nosotros, para informarnos sobre las características de los trabajos a realizar y, cómo en el caso del censo, jamás mostraron que fuera una verdadera necesidad el conformarlo para ser aplicado expeditamente.

Por medio de recados telefónicos, nos convocaban para asistir a reuniones con los comités y autoridades de salud o a participar en campañas. Después de iniciar estas actividades, se desinteresaron por visitar los barrios, a excepción del barrio de San Sebastián, el más grande y popular de Teziutlán, nunca revisaron los avances que se estaban presentando.

Cosa contraria sucedió al entrar en contacto, prácticamente desde nuestra llegada al Municipio, con el Regidor de Salud el Dr Jorge Camacho Foglia, con el cual nos relacionamos para ubicarnos en la serie de trabajos que tendríamos que realizar a lo largo de nuestra estancia en las comunidades del municipio, y quien en las primeras semanas se ocupó de conocernos y ubicar a qué brigada pertenecíamos así como a resolver -en la medida de sus posibilidades-, nuestras dudas y problemas. Fue el que más demostró un carácter humano frente a las dudas que teníamos respecto al programa sanitario y nuestra vinculación con las demás autoridades. Conforme fuimos intimando con las autoridades del municipio, tuve la oportunidad de conocer y entrevistarme con la Secretaria de Gobierno Municipal, La Sra Concepción Molina quien me explicó ampliamente como se había gestado el Programa de Salud, y me describió la manera en que las autoridades municipales y las existentes en los 30 barrios teziutecos:

Inspectores, Presidentes de las Juntas Auxiliares y los Comites, se encontraban integrados al Programa de Salud:

El Programa de Salud-me explicó-, fué redactado tras un largo trabajo de meditación y consulta con diversos grupos sociales de Teziutlan, por el actual presidente Municipal Jorge Enrique Barron Levet en los años en que fungía como Diputado Local del Municipio, preocupado por los desórdenes administrativos que estaba teniendo Teziutlán bajo un presidente de extracción panista.

El Proyecto propuesto por el Ingeniero Barron, titulado "Plan de Reordenamiento Municipal", fue redactado en 10 volúmenes en los cuales promovía, para la mejora y rescate de la imagen del Municipio, la distribución de las fuerzas y voluntades del municipio, en una entidad jurídica y administrativa: Los Consejos Municipales.

Se organizó a la sociedad civil teziuteca en consejos municipales de participación social, encabezados por los siguientes grupos: El Club Rotario, el Club de Leones y las Sociedades de Beneficencia Civil.

Todos estos grupos, en reuniones entre sí y con las autoridades municipales, buscan promover acciones conjuntas en beneficio del Municipio y de esa manera, realizar esfuerzos conjuntos, eficientando recursos y evitando posibles choques de intereses; haciendo uso del consenso democrático, evitando de esa manera actos de imposición personales. A las autoridades político-administrativas las organizó en dicho plan de Reordenamiento en Consejos Municipales, encabezados por los regidores municipales: El de Salud por el Dr Jorge Camacho, el de Educación por el lic. Gustavo López Limón, el de Ecología y Desarrollo Económico por el Ingeniero Agrónomo Jaime Zorrilla Levet, el de Protección Civil por el Comandante Amadeo Andrade, el de Industria y Comercio por el Sr Cipriano Herrera.

Cada consejo municipal aglutina, a parte de la sociedad civil antes mencionada, a los sectores productivos de Teziutlán, con los cuales

se tienen periodicamente pláticas para resolver diferencias e intereses de grupo, así como para promover mejoras al municipio. En una segunda entrevista por el mes de Octubre, la señora Concepción nos comentó que con esta organización de las autoridades, sociedad civil y grupos productivos, en pocos meses se había logrado ver una serie de avances en diversos programas agropecuarios, de ecología y de reordenamiento del comercio en el municipio.

Más adelante, nos pudo explicar la forma en que estaban integradas las autoridades de las comunidades rurales e indígenas de Teziutlán de Mejía al Programa de Salud, y cómo se realizaba el contacto de éstas con los diversos consejos municipales.

Teziutlán está dividido en 30 barrios, encabezados por autoridades administrativas distintas, según sea el caso de que se trate:

10 secciones urbanas, 15 secciones rurales encabezadas principalmente por dos inspectores-titular y suplente-, y cada uno de estos inspectores son seguidos por los presidentes de 8 comités en cada barrio:

Del Agua.

De Caminos.

De la Salud.

Del Jardín de Niños.

De la Escuela Primaria

De la Iglesia.

Del Panteón.

De la Tienda CONASUPO.

5 Pueblos o Juntas Auxiliares encabezadas por el presidente de la Junta de cada pueblo.

Estas autoridades cumplen la función de ojos, oídos y manos del presidente en sus respectivos barrios, y con una entrevista previa con la Secretaría de Gobierno, la señora Concepción Molina, logran canalizar con las distintas oficinas del municipio sus solicitudes de respuesta a una gran diversidad de asuntos como la tramitación

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

de actas de nacimientos, defunciones, solución a conflictos familiares, potabilización del agua y mejoras en el alumbrado público de los barrios y/o de los caminos.

A nuestra llegada a San José Ixtlahuaca, nos preocupamos por identificar a las autoridades del barrio (principalmente al cura), pero nos fue imposible, debido a que el número de habitantes de la comunidad no justificaba la existencia de un cura. Muy lentamente fuimos identificando a las autoridades del barrio, organizados en comités, principalmente al Inspector del barrio Pablo Erasto García Bello, quien mostró un interés en que nosotros nos adaptáramos lo más rápidamente al barrio, y en la medida de lo posible, fuéramos conociendo sus problemas.

Desgraciadamente con el paso del tiempo, nos fué siendo difícil comunicarnos y coordinarnos con él, debido a que su familia contaba con un negocio en el que comerciaba mole, marca "IXTLAHUACA" con tal demanda, dentro y fuera del municipio, que lo obligaba a ausentarse varios días; además -habiéndolo sido electo desde el Palacio Municipal-, notamos que carecía de una imagen de legitimidad y autoridad frente a los vecinos quienes recordaban que su padre, años atrás, había aprovechado el mismo puesto para beneficio personal.

El director de la Escuela Primaria, el Lic. Agustín Limón Pérez, espontáneamente se presentó como la autoridad más interesada del barrio por saber las características del Programa de Salud; por enterarse de las actividades que nosotros pensábamos hacer para entrar en contacto con los vecinos de barrio, así como para aportar los mayores beneficios hasta el término de nuestra estancia.

Todo con la abierta intención de ver la manera en que podría involucrarse para apoyarnos en lo material, proporcionándonos un aula para realizar pláticas de información sanitaria, a los alumnos de los tres grados superiores de la escuela primaria y,

teniendo a pedagogas en la brigada, ver que beneficios podriamos aportar a la misma escuela, la cual adolecia en su planta de profesores de dos maestros.

Fue el más importante puente de comunicación que a nuestra llegada tuvimos, y que facilitó el proceso de reconocimiento de la brigada frente a los vecinos del barrio, y que permitió con su conocimiento de las mismas familias, que las actividades de nosotros tuvieran resultados en su convocatoria.

En uno de los renglones de nuestra actividad, en la cual nos enfrentamos al desinterés de los vecinos del Barrio de San José Ixtlahuacan fue en el agronómico, ya que carecimos del apoyo del líder de los agricultores del barrio, debido a que éste no se hizo presente para externarnos las dudas que los mismos vecinos se negaban a expresar, con respecto a los programas del Municipio como a los impulsados por los mismos brigadistas.

Muy al final conocimos al encargado de los cultivos en el barrio, esto provocó que tardamente se estableciera un contacto con los agricultores de la comunidad para proponerles la utilización de los injertos para la mejora de las cosechas, debido a la degeneración de las semillas en general utilizadas comunmente en las siembras del municipio.

Otra de las autoridades que estuvo "involucrada" en los trabajos de las brigadas, en la primera fase del Programa de Salud, fué el Contador Público Saul Castañeda quien, fungiendo como el coordinador de las brigadas universitarias a nivel nacional, demostró tener experiencia de lo que era un trabajo de campo pero careció de una capacidad de comunicación con los miembros de las brigadas para dirigir las, evaluarlas y administrar de esa manera los tiempos y cargas de trabajos de cada una, para así encausarlo todo a un fin último que fuera compartido por todos.

Antes bien, realizó su trabajo mediante estrategias de choque con los brigadistas, mediante designaciones de personas empleando fundamentos subjetivos -enmascarados de democráticos-, y que ante los errores cometidos por éstos, era incapaz de cargar con parte de la responsabilidad. Debido a que la comunicación del coordinador con las brigadas fue de confrontación mas que de cooperación y asesoría en las tareas de las diversas brigadas, esto promovió el desinterés de los mismos brigadistas por asistir a las reuniones generales cada mes.

El mismo Coordinador de las brigadas universitarias mentía a las autoridades municipales, de que los brigadistas recibían apoyo por parte de la UNAM, jamás pudo darnos una fecha cierta de cuando llegarían a Teziutlán o a Ciudad Universitaria las becas económicas de \$3,000.00, que se nos habían prometido como apoyo económico en nuestra estancia, con las justificaciones de que para que la Rectoría pudiera adquirir los recursos económicos debía cumplir con las autoridades bancarias no definidas- quizá el Banco Interamericano de Desarrollo (B.I.D.)-mas de 30 trámites burocráticos por lo que era un procedimiento larguísimo.

Siempre dio fechas falsas, provocándose el rumor de desvío de fondos por parte de las autoridades universitarias. Nos enteramos de que en esta situación se encontraban varias centenas de estudiantes que habían realizado trabajos en comunidad.

Finalmente, a mediados de Noviembre llegaron las becas perp solo para la mitad de la brigada, a mi , como a muchos mas me tocó tener que ir a recogerla hasta fines de Enero del 97 en las oficinas centrales del Servicio social y a las compañeras pedagogas de mi brigada, les toco recibirlas a fines de febrero, no en cheque, sino en efectivo de manos del mismo "coordinador".

Incurrió en designaciones antidemocráticas de personas poco conocidas en puestos clave: enlace de brigadas y capturista de informes y trabajos de las brigadas, a personas que provocaron

problemas de comunicación entre las mismas, así como la pérdida de documentos importantes de los trabajos en comunidad.

II.9. CULTURA Y TRADICIONES DE LA COMUNIDAD Y EL MUNICIPIO

Tradiciones religiosas:

La comunidad de San José Ixtlahuaca posee tradiciones religiosas, las cuales son cumplidas por los vecinos quienes, pese a pertenecer a distintas generaciones y dedicarse a actividades que pueden reclamar la interrupción de su participación, ellos se organizan a nivel familiar para concurrir.

Desde la primera semana en que llegamos, me di cuenta cómo las familias del barrio, se organizaban para llevar flores a la parroquia de la comunidad en el día 19 de Junio. Por costumbre, me comentaron que esto se realiza una misa cada 19 de cada mes, hasta llegar al mes de Marzo, que es cuando es el día del Santo patrón del barrio, San José.

En esta fecha de cada mes, todas las familias del barrio se reúnen en la parroquia de Ixtlahuacan en una misa breve la cual concelebra un cura que es contratado en la Cabecera del Municipio de Teziutlan, ya que no se dispone de sacerdote. Este es acompañado por tres monjas. En esta celebración se venera a San José y a los fieles difuntos recientemente fallecidos. Me llamó la atención que el mayordomo de la parroquia era el último patriarca del barrio, el Sr. Lorenzo Calzada de 85 años.

La Parroquia se llena de feligreses y al término de la misa la mayoría de ellos se dirigen a una casa cercana y junto con las monjas efectúan un rosario en el cual ellas dirigen los rezos. Al terminar el rosario, la anfitriona distribuye entre los asistentes

una pieza de pan de dulce y un vaso con café. Terminando el rosario, la vida del barrio vuelve a su normalidad.

Por cuestiones de calendario no pudimos estar presentes en la Fiesta del pueblo el 19 de Marzo, pero nos platicaron que ese día, el barrio se ve concurrido por una gran cantidad de personas de los distintos barrios teziutecos, y los vecinos prácticamente hechan "la casa por la ventana" para -en medio de juegos pirotécnicos-, agasajar a los visitantes que llegan al barrio. El vecino que solicitó un año atrás ser el Mayordomo del santo patrón San José, para organizarle la celebración de su día, lo recibe siete días antes y comienza los preparativos para la gran fiesta. El se encargará de hospedar en su casa a la imagen del santo así como de cubrir, con la ayuda de otros vecinos, los elementos necesarios para la fiesta, éstos llevarán a su domicilio diversas donaciones para la fiesta del santo patrón: mole, arroz, harina para tamales, pollo, frijol, café, y otros materiales necesarios para hacer el atole de chocolate o Xole. Llegado el día 19 de Marzo, el mayordomo presidirá la misa especial en la parroquia del barrio y después de la misa encabezará el traslado del santo de su casa a la parroquia pasando por todo el barrio y acompañado por cohetes y las campanas de la parroquia al vuelo. Visitará las distintas ermitas y casas que soliciten tenerla unos minutos en el patio, para finalmente ser colocado en la parroquia y terminar la jornada de ese día con una comida amenizada con música.

Para esta fecha se contrata a gente de Xaltipa, especialistas en la realización de arcos con flores de Achichica, las cuales se entrelazan cómo si fuera estambre, y se colocan en la fachada de la parroquia, llegando a medir más de 6 metros.

Otra tradición religiosa, que se celebra no sólo en el barrio, sino en toda la región del norte de Puebla y de Veracruz es la celebración del día de la Virgen del Carmen, el 16 de Julio, el cual es coordinado desde el municipio de Teziutlán, en donde se encuentra el recinto de la Virgen del Carmen, construido a mediados

del siglo XVIII por orden de un inmigrante llamado Josep I. de Miranda y su esposa.

El recinto, muy bien conservado, es de dimensiones reducidas y no pudiendo contener en su interior y alrededores a los miles de feligreses que cada año llegan a mediados de Julio, se ha hecho tradicional que el lugar para realizar las misas en celebración de la Virgen sea la Iglesia Catedral de la Virgen de la Asunción en la cabecera municipal de Teziutlán.

Toda la celebración comienza el 6 de Julio, con el traslado de la imagen de la Virgen del Carmen desde el Santuario del Carmen - aledaño a las casas de los Avila Camacho-, hasta la Iglesia Catedral. En este traslado participan no menos de cuatro mil personas, organizadas cincuenta de ellas como escoltas que, vestidas de pantalón blanco y camisa café, forman una guardia en torno a la imagen para protegerla de los accidentes que se puedan presentar, en el traslado multitudinario por las estrechas calles de Teziutlán.

Su traslado a la iglesia Catedral, se traza de antemano por la solicitud de los vecinos que desean ver pasar a la Virgen frente a su casa, y se preparan con papel recortado de colores café y amarillo o blanco y azul, para arrojarlo a su paso.

A partir del día siguiente, el 7 de Julio, los barrios cercanos a la cabecera municipal, se organizan para realizar cada madrugada una peregrinación con antorchas hasta la Iglesia Catedral para, a las 5:30A.M., llevarle las mañanitas y asistir a la primer misa a las 6:00A.M. De ahí hasta las 6:00P.M., se realizan misas en las cuales asisten en masa los habitantes de los barrios teziutecos mas lejanos, así como feligreses provenientes de ciudades lejanas como Martínez de la Torre, Papantla, Cazonos, Coyutla y otras 30 ciudades organizadas en foranias o regiones diocesanas, y que con anterioridad apartaron una hora determinada y se espera su arribo a la ciudad para celebrar la misa.

Otros que también apartan su misa y asisten a la celebración, son los grupos de los sectores mineros e industriales de Teziutlán. Entre el 7 y 15 de Julio, se realizan estas celebraciones en vísperas de la fiesta de la Virgen del Carmen en el Municipio, y en cada misa se reza un Rosario hasta el día de la Virgen.

Llegado el día 16, la Iglesia Catedral de Teziutlán, se llena de representantes, religiosos y civiles, de las cinco Foranias o regiones de la diócesis de Papantla con sede en Teziutlán para al atardecer, prepararse para llevar a cabo una marcha conjunta que parta a las seis de la tarde a caminar por las calles principales de Teziutlan con la imagen de la Virgen del Carmen, adornada en esta ocasión por las famosas azucenas teziutecas de color rosado, rumbo a su santuario.

Es común que el día de la Virgen del Carmen llueva desde el medio día, pero eso no impide que los feligreses asistan a la última misa en plena lluvia, que poco a poco va arrojando, y en la tarde del día 16 se da siempre "el milagro" esperado, de que la lluvia torrencial se detiene a las 6:00 P.M. para dar paso a la peregrinación colectiva que, saliendo de la Catedral vuelve a transitar por las calles y avenidas principales de Teziutlán, bajo una lluvia de flores y confeti hasta llegar al santuario.

Un mes después se realiza entre el 13 y el 15 de Agosto la fiesta de la Virgen de la Asunción, Patrona del municipio. Esta festividad religiosa se realiza a la par en las comunidades Teziutecas en coordinación de la Iglesia Catedral con las parroquias de cada barrio o pueblo.

La fiesta de la Santa Patrona de la ciudad, coincide con la fecha natural en que se dan las cosechas, y se aprovecha para darle las gracias por las cosechas de manzanas duraznos peras y otros cultivos. En los colegios de Teziutlán, dirigidos por ordenes religiosas catolicas, se eligen el 1 de Agosto de entre las

alumnas, a 15 que seran las madrinas de la Virgen de la Asunción, éstas ayunarán el consumo de distintas frutas y las irán guardando en un canasto para llegado el día 15, llevárselo a la Virgen en muestra de agradecimiento, después de esto podrán comerlas. Obviamente el acto de ayuno se sigue, pero el guardado de dichas frutas es inusual.

Esta celebración, pese a que coincide con la inauguración de la "Feria Regional y Nacional de Teziutlán, instituida hace 54 años por el Gral de División Maximino Avila Camacho, posee mayor convocatoria, ya que su organización nace de la iniciativa de cada barrio y la Feria Regional en cambio, surge por intereses económicos de las autoridades políticas del Municipio.

La fiesta de la Virgen se realiza en los barrios en tres días. En el primero, llamado día de velación, el mayordomo recibe en su casa a los que asistieron al traslado de la imagen de la Virgen de la parroquia del Barrio a su casa. Se realiza un rosario y al término se les da a los visitantes un poco de Xole. En este día se vela la imagen de San José, santo patrón del Barrio y se le prepara para su traslado a la

Iglesia Catedral de Teziutlán.

En el segundo, de vispera, se reúnen los vecinos para acompañar a la imagen de San José en su peregrinación a la Catedral de Teziutlán en donde pasara la noche; en este día, el mayordomo se prepara para recibir a los vecinos de todo el barrio y de los alrededores, quienes visitarán su casa para una celebración de una misa, después de la cual se les dará a cada uno una buena cantidad de Xole.

En el tercer día, el 15 de Agosto, el Mayordomo de la Virgen de la Asunción se prepara desde la mañana para recibir a todo el barrio el cual se reunirá en su casa para efectuar una gran comida.

La celebración de ese día, comienza con un acto en el que la imagen es inciensada, mientras que los vecinos del barrio pasan

voluntariamente a dar un beso a la imagen. Posteriormente esta es guardada, y pasan al patio un grupo de 25 niños bailarines conocidos como "Santiguos", vestidos con pañoletas de colores pastel: azul-rojo; amarillo-verde; blanco-anaranjado; pantalón con babero y olanes, con mascararas sencillas de madera botas cortas, y cinco paliacates puestos con seguros en las mangas de la camisa y otros cinco en las costuras laterales del pantalón, Todos dirigidos por unos señores con grado de capitán, con máscara, penachos o sombreros de colores brillantes y con espejos en forma de círculo o estrella y un violín en manos del director o capitán del grupo.

Los niños bailan con un alabarda o espada de madera que en la "cacha" tiene de un lado una cara dibujada y en el otro un espejo. Los capitanes portan machetes verdaderos. Después de este bailable, que tiene como fondo un arco demás de 3 metros de alto, los asistentes pasan a la mesa para ser agasajados. Entre más se come más es el placer de estar en esa celebración religiosa. Mientras esto sucede en el barrio, en la Iglesia Catedral de Teziutlán se realiza una misa colectiva en honor de la Virgen de la Asunción, en presencia de todos los vecinos de los barrios teziutecos y los santos patronos correspondientes, y a las 6:00 P.M. se inicia la salida y peregrinación de los mismos a los barrios correspondientes.

Desde hace unos tres años se ha impuesto una moda sacra a la celebración del día de la Virgen que molesta a los vecinos: En la Feria Regional y Nacional de Teziutlán se realiza un concurso de belleza juvenil, ultimamente llamado Xochitlmixtli (flor de nube), en el cual participan los centros educativos, deportivos, empresariales y hasta algunas autoridades municipales; y en el que la ganadora es premiada con el honor de coronar el 15 de Agosto a la Virgen de la Asunción en la Iglesia Catedral de Teziutlán.

Al término de la Feria Regional y Nacional de Teziutlán, es decir en la segunda mitad del mes de Agosto, nos interesamos por asistir a la Feria del Santo Patrón del Municipio de Jalacingo en Veracruz,

el Señor de los Milagros, la cual dura toda la última semana del mes de Agosto, en la que se muestra que ésta sí es, después de la Virgen del Carmen, una advocación tradicional de muchos poblados de Teziutlán y de otros municipios de Puebla y Veracruz, de los cuales llegan una o varias peregrinaciones a pie, bicicleta o en camión al recinto, por lo que está más concurrida que la Feria Regional de Teziutlán. Por esos días pudimos ver como los niños participaban en diversas festividades preparatorias a la Feria de Jalacingo en las comunidades vecinas, todos vestidos de Santiagos: Este es el traje tradicional y con el cual estaban comprometidos a ir a Jalacingo a bailar frente a la iglesia municipal.

El principal del grupo, lleva un violín y lo toca al llegar a una casa, en donde, tras bailar un par de piezas breves recibe una comida o dinero según sea la voluntad del vecino. El santuario está conformado por dos iglesias gemelas que poseen una plaza de reducido tamaño, y en las que el espacio se reduce más, por la coincidencia de seis grupos danzantes de diversas partes de Veracruz y Puebla que bailan a la vez, unos con máscaras sencillas, otros con penachos en forma de soles cargados de cintas de colores y de espejos. Pañuelos, capas con lentejuelas. Las iglesias del santuario son realmente amplias en su interior, pero la concurrencia masiva de los creyentes hace que la estancia dentro de ellas sea casi imposible de soportar, debido a la falta de ventilación, y a que la gente no deja de empujar en su afán de acercarse al púlpito en donde se encuentra la imagen del Santo Patrón, y para acceder a él deben subir una escalinata, tocar con la palma de la mano el cristal de la enorme vitrina que guarda a la imagen, persignarse haciendo una breve oración y arrojar unas monedas. Esta es la meta y razón de la visita de todos los asistentes. Cada media hora, se celebra una breve misa y entran alrededor de cuatrocientas gentes entre hombres, mujeres y niños en brazos, se ora en voz alta las oraciones, se canta a coro las

canciones; la única ceremonia que no se realizó por la cantidad de gente fue la comunión, para la cual se invito a pasar a la otra iglesia.

La gente se introducía en la iglesia de una manera tan desordenada que impedían que los que iban de salida lo hicieran sin problemas, y la gente colocada a los lados de la puerta con deseos de entrar era tanta que, pese al control de personal de seguridad, colaboraban en el desorden, por lo que es común que la gente se extravíe en las afueras de la iglesia. En medio de la masa de gente, hubo un conjunto de mariachis que se arriesgó a entrar por una puerta lateral, con todo e instrumentos, a cantar las mañanitas. Así lo hicieron con diversas versiones, y después de terminada una misa, salieron atropelladamente.

A fines del año, el 12 de Diciembre, el barrio realiza dos eventos en conmemoración de la Virgen de Guadalupe:

La gente mayor realiza una peregrinación colectiva al cerro de Texaxaca a adorar a una Virgen Milagrosa y a pedir perdón por un atentado en el lugar con dinamita, ocurrido en los primeros años de la cristiada, mientras que los jóvenes se organizan para financiar y realizar una peregrinación atlética y que ellos llaman "La Antorcha Guadalupeña", que consiste en entrenarse desde Septiembre u Octubre, para el 10 de Diciembre salir en un camión urbano alquilado por ellos a la Ciudad de México, y recorrer a pie acompañados del camión-, el camino de regreso, cargando una antorcha, encendida en un cirio de la Basílica de Guadalupe y partir en carrera de regreso hasta la Iglesia Catedral De la Asunción en Teziutlán.

Después de esto, los antorchistas que se turnaron para correr todo el trayecto, tras haber visitado la Iglesia Catedral y la Virgen del cerro de Texaxaca, se retiran a sus colonias o barrios de origen, en

donde los vecinos los esperan desde la madrugada del 12 para celebrar una misa de gracia por haber logrado regresar con bien.

Cada vecino está comprometido a realizar en su vida este recorrido en tres ocasiones seguidas. Lo mismo se repite en muchos barrios de Teziutlán y de la region norte de Puebla

Eventos sociales:

Los eventos sociales en el barrio de San José Ixtlahuacan poseen - desde los bautizos hasta los funerales-, características particulares y sobresalientes.

Los bautizos son realizados en la parroquia del barrio y la concurrencia de los vecinos es practicamente total.

Las bodas en el barrio son eventos que se realizan con una convocatoria que rebasa a los vecinos del barrio, debido a que las familias que se enlazan por la unión de sus hijos, tienen parientes en otros barrios vecinos. Las peseras del municipio se ven beneficiadas esos días, debido a que no todas las familias llegan en auto particular a la parroquia del barrio, y ademas existe la demanda de vehiculos que los regresen al Municipio.

Los preparativos para la boda religiosa y la fiesta se hacen desde tres meses antes, y desde entonces se convoca a los familiares y vecinos dentro y fuera del barrio. Llegado el día, la parroquia y sus alrededores se van llenando de gente. La avenida principal, se llena de coches. En uno de ellos llega el cura a realizar la boda religiosa.

La parroquia se llena a reventar y el espacio se hace insuficiente. Después de celebrada la misa, los concurrentes se dirigen a la casa de la novia en la cual, los vecinos hombres del barrio se organizan con anterioridad para aportar algo a la fiesta: mesas largas, sillas, tablonés y lonas de plástico.

Las mujeres del barrio se organizan con la madre de la novia para llevar los alimentos necesarios (mole, pollo, arroz, frijol, masa de maíz, refrescos) y prepararlos para que, mientras se pone la lona en el patio de la casa, se reúnen en torno a un gran comal para hacer tortillas en grandes cantidades. Esta tarea les lleva más de dos horas. En dichas reuniones se acostumbra servir de comer y atender a los que van llegando, y los que llegan inmediatamente después, se mantienen de pie sin molestia y con paciencia, esperan a que una mesa se vacíe. Mientras esto sucede, varios hombres se dedican a repartir vasos de unícel con brandy y refresco de cola entre los comensales y los que esperan. Conforme van terminando de comer, los vecinos que habitan el barrio se retiran a su casa, avisando que regresarán al atardecer, para el baile que se llevará a cabo en la misma casa con el cual se cerrará la fiesta.

Es común que se reúnan vecinos de edad avanzada 75-85 años, que en su niñez o juventud vivieron en el barrio, pero que por asuntos de trabajo o de posibilidades económicas, emigraron a barrios vecinos o a la cabecera municipal, dejando a sus hermanos, hijos o sobrinos en el barrio, estos señores de ambos sexos, se reúnen en pláticas en las cuales, a parte de recordar las veredas que existían sesenta años atrás, preguntan por la suerte de amistades que por el tiempo que ha pasado, dejaron de ver.

Los funerales

En mi estancia, me tocó asistir a tres funerales, cada uno de ellos poseyó características diferentes.

Una joven en estado avanzado de su embarazo, llegó de un barrio vecino a visitar a sus padres, pero cerca de la media noche tuvo problemas con la fuente que ya se estaba venciendo, dando lugar a los dolores de parto. Llamaron a la Presidenta del Comité de Salud para que, con la ayuda de las enfermeras de la brigada, atendieran el caso de aborto no deseado. La Señora Sabina no quiso despertar a

las compañeras y se dirigió a atender los dolores de la joven, para que el aborto se diera lo más rápidamente. Al día siguiente, la noticia se regó con rapidez, y desde la tarde fueron llegando las condolencias por parte de los vecinos, amistades y familiares, cada grupo llevaba una o tres veladoras las cuales fueron prendidas y puestas en torno al féretro, colocado en la sala en donde rezaron un par de horas.

Los dolientes distribuyeron entre los visitantes un café y unas galletas especiales para esa ocasión ya que éstas tenían una carita infantil sonriente. Algunos vecinos fuera de la casa, se reunieron a fumar a tomar aguardiente y jugar el juego de la nalgada que más adelante explicaré.

Los funerales de un hombre mayor parece ser un evento que, como en el caso de las bodas, compromete a todos los parientes y conocidos del difunto y su familia, para que asistan si es que se espera que los demás correspondan y lo hagan en masa a los funerales de uno o de algún familiar.

La familia del fallecido se ve en la necesidad de hacer un gasto fuerte en estas ocasiones, para comprar pan dulce y hacer café en abundancia y distribuirlos a todos los asistentes; no faltando el aguardiente, que gente ajena al velorio reparte entre los presentes.

Mientras una señora conocedora de las letanias tradicionales para esas ocasiones, dirige a los dolientes -en su mayoría mujeres-, en los rezos y rosarios correspondientes en el cuarto donde se encuentra el féretro del occiso; afuera de la casa, los vecinos en su mayoría hombres, comentan diversos asuntos en silencio, mientras se calientan en una fogata.

En medio de todo, se hace una pausa para que los asistentes al velorio se formen en fila, pasen a persignarse y besar la cruz que

se pondra en la lapida, y tras realizar este acto se les pone en la cabeza un puño de confeti en la cabeza.

En ese evento se dejaron ver vecinos que con anterioridad no habíamos visto, aflorado por el alcohol, su caracter personal: Teporochos empedernidos, homosexuales, exhibicionistas, hipócritas chismozos, etc. Todos por igual se reunieron a jugar el juego de la nalgada: una persona ya ebria, se pone en posición de escuadra y cubriendosele la cabeza con una chamarra para que no vea quien le dará una fuerte nalgada; después de recibirla, debe adivinar quien se la propinó, si no lo hace, otra vez posición de escuadra. Existe un juez que, guardando la cabeza del participante entre sus piernas, vigila que el juego se lleve de acuerdo a las reglas, le dirá al concursante si acertó en su adivinanza, pero si se confunde, lo cual llega a suceder, pasa al centro y posición de escuadra.

El dolor, a decir de los mismos vecinos participantes, no se siente sino hasta el día siguiente.

A la mañana siguiente, se repite la concurrencia a la casa para acompañar al difunto a la parroquia y celebrar una misa de cuerpo presente y de ahí, llevarlo al panteon del barrio. No todos los barrios tiene uno.

El luto de los vecinos es continuado por un novenario que se lleva a cabo por las mujeres del barrio en la misma casa del difunto a lo largo de una semana.

Por el mes de Noviembre de 1996 me toco ir a un funeral de otro señor, en el cual se repitieron estos eventos, pero se le agregaron varios hechos, cómo la repartición entre los asistentes de un vaso con licor de frutas (manzana, naranja, pera), y tras un rosario, se les despidió a los concurrentes repartiendoles una cajetilla de cigarros, para evitar o espantar la aparición de la llorona. En esta ocasión la gente tuvo la confianza de relatarnos distintas

experiencias que se han dado en funerales y entierros antes realizados los cuales resultaron de interes.

Bailes.

El Municipio de Teziutlán de Mejía es desde hace 20 años un municipio maquilero; especializado en el ramo de la costura. La mayoría de sus habitantes mayores de 15 años se dedica a trabajar en diversas fábricas maquiladoras de lunes a sabado y los domingos descansan. Debido a este ajetreo, no hay posibilidades de que los jóvenes de ambos sexos convivan y se relacionen entre si; así pues, los bailes se presentan como la única oportunidad de que se establezcan vínculos de amistad, noviazgo y casamiento.

A lo largo de la semana, la cabecera del municipio se llena de carteles anunciando la llegada a la cabecera, a algún barrio de Teziutlán o a otro municipio cercano: Zaragoza, Teteles de Avila Castillo, Zacatlán, Jalacingo) de un grupo musical que tocara en un baile.

Los jóvenes maquileros, calculan sus gastos y si pueden se comprometen con sus amigas o compañeros de trabajo para asistir a dicho baile.

En el caso de los bailes que se organizan en las comunidades, quienes los organizan entre el viernes y domingo de cada semana, son algunos de los comités del barrio (del camino, del agua, de la primaria); para ello, convocan a reuniones para almacenar dinero, contratar al grupo y conseguir los materiales necesarios para vender comida y cerveza.

Debido a ser una región con tendencia para la lluvia, se acostumbra cubrir desde la mañana, con grandes lonas, el área en donde se realizará el baile -por lo común en la escuela primaria-, con postes de madera guardados en alguna casa del barrio para la ocasión.

La asistencia a los bailes se comienza a dar cerca de las 8 de la noche, a ella llega gente de los barrios vecinos, los jóvenes acompañados por su novia o sus amigos y compañeros de trabajo. Las jóvenes llegan acompañadas comunmente por sus mamás, las cuales deciden con quien bailará su hija y con quien no. Además de vigilar la manera en que bailan.

Es común que las jóvenes de barrios lejanos no bailen mas que con un sólo amigo, vecino de su mismo barrio. Por todo ésto, se tarda en llenar la pista y por varios minutos se quedan viendo unas a otros.

Otra causa de abstinencia a bailar en estos eventos, en los cuales a veces se paga por entrar, y en otras únicamente por bailar, es que los asistentes se ven obligados a contribuir con una cuota de veinte o cuarenta pesos, que se acuerda con el grupo musical que ameniza, el cual es utilizado para diversas obras necesarias en el barrio.

Los bailes llegan a terminar por lo común hasta las 4 de la mañana siguiente.

Ceremonias religiosas:

Días de fieles difuntos

En el mes de Noviembre realizan Misas en memoria de los fieles difuntos, en los cuales sirven tamales de carne de cerdo y Xole (atole de chocolate).

En los primeros días de Noviembre estuve presente en diversas costumbres preparatorias del día de muertos: en la casa de un señor observé cómo se cocinaba y preparaba la carne y cuero de cerdo, en una paila u olla de acero para extraer las cacalas, y en un bote con forma de cilindro rectangular guardar la grasa. En la casa de la señora Sabina se me mostrò la manera de hacer una bebida dulce

llamada Xole o atole de chocolate, con agua, hervida, piloncillo, cacao molido en metate, leche, canela, masa de maiz recién salida del molino de nixtamal.

Para que los espíritus de los fieles no se pierdan, las casas de la comunidad se adornan con caminos de pétalos de la flor de Zempaxuchitl, las cuales van desde la puerta principal de la casa hasta el altar levantado en memoria de los difuntos.

El altar esta compuesto por una variedad de comidas y frutas de la región como peras, manzanas, chayotes cocidos, panes y calabaza dulce, aguardiente y agua simple.

Como una segunda ayuda a los espíritus de los difuntos, las campanas de las parroquias de todos los barrios, suenan con toques de cuatro en cuatro, desde el medio día del 1 de Noviembre hasta las 12 del día siguiente; los encargados de esta tarea son alimentados por los vecinos en el mismo lugar.

Hace menos de 20 años, habia la costumbre de que los que supieran tocar la guitarra y cantar coplas para muertos, fueran casa por casa para cantar a los desaparecidos ante los altares. Después de cantarles, los vecinos les pagaban con tamales de carne. Se tiene la costumbre de que en estas fechas algún vecino del barrio elegido con antelación un año antes como el mayordomo reciba la figura de un Niño Dios. Este solicita la colaboración de varios familiares y conocidos para organizar en su casa una magna fiesta, en la que está invitada toda la gente pertenezca o no al barrio.

Se nota que los niños han sido influenciados por la televisión y las costumbres de la ciudad, ya que salen a pedir su "Haloween", y no desean que los vecinos les regalen dulces o fruta sino que abiertamente exigen dinero.

II.10. ACTIVIDADES DEPORTIVAS Y CULTURALES

Deportes practicados por los vecinos

Desde las primeras semanas de nuestra llegada a Ixtlahuaca nos dimos cuenta que los vecinos practican dos deportes: el basquet ball y el futbol. El primero, es practicado por los adultos jovenes del barrio en una cancha que hae 20 año se construyó en el patio de la Escuela primaria. En élla juegan casi todos los domingos y algunas noches entre semana.

Estan organizados como equipo con el nombre de "Los Felinos de Ixtalhuacan" e integrados a una liga municipal de basquet ball, todos los domingos viajan a la cabecera municipal o a otros barrios vecinos para realizar encuentros con otro equipos del municipio.

Algunos fines de semana reciben a los equipos rivales, y ésto se convierte en una oportunidad para que los miembros del comité de la escuela se organicen y vendan refrescos, cervezas y alimentos a los jugadores y asistentes.

Los niños en edad escolar de 8 a 14 años prefieren la práctica del futbol; un poco debido a la publicidad de la televisión, por su edad y a la resistencia física que les exige éste en comparación con el basquet ball.

Debido a que la continuidad de su asistencia a la escuela y la práctica de actividades deportivas, están determinadas por la necesidad que se tenga de su presencia en casa para ayudar a las actividades de sus padres, practican el futbol una hora después de salir de clases en la misma cancha de basquet de la escuela primaria, y en los fines de semana, van a los campos de una finca aledaña al barrio o, cuando tienen tiempo, se trasladan a los campos de un seminario que se encuentra como a una media hora caminando.

Tienen el interes de integrar un equipo de futbol, pero carecen de la integración necesaria para mantener buenas relaciones entre si; de los recursos económicos y la idea de como conseguir el apoyo de

alguna empresa teziuteca que los respalde para poder organizarse e inscribirse en una liga infantil de futbol y por último, de tiempo para practicarlo con regularidad.

Instalaciones deportivas

La escuela Primaria Rural Federal "Manuel Avila Camacho", fué construida por 1944 en un lote comprado para ese fin, por el mismo General Avila Camacho, en el que treinta años después se llevó a cabo la construcción en su patio de una cancha de basquet ball. Esa misma cancha se conserva en buen estado, debido al cuidado que los vecinos tienen de ella, y sus postes son utilizados en los días en que se coloca una lona en la escuela para un baile. La puerta de la escuela primaria está asegurada por un candado y el encargado del teléfono -que vive enfrente-es el único que tiene la llave del mismo. Él es quien vigila quien entra a jugar y evita que algunos entren ebrios o en sus caballo.

Con respecto al futbol, el barrio carece de una cancha, debido al poco interés de los adultos por construirla y a que lo irregular del terreno del barrio, impide proyectar la construcción de una. Es por ello que los niños lo practican en el patio de la escuela primaria o en la finca vecina, en donde el terreno es también irregular y además, es propiedad de célebres y respetados "empresarios" teziutecos. La Casta Divina de Tezuitlán. (*Ver problemas agrarios).

Allí lo practican con el permiso del encargado de la finca, en un área delimitada por postes que, clavados manualmente y en forma provisional simulan porterías. En lo que respecta a las canchas del seminario, éste posee dos canchas, una en buen estado y enrejada, en la cual cobran por usarla, y otra abierta y en estado de "cancha llanera", en la cual hasta las vacas pastan y descansan.

El barrio vecino de Maxtaco, pose desde hace veinte años una cancha de futbol la cual es rentada cada fin de semana por el dueño de la propiedad para que se lleven a cabo varios encuentros de la Liga Juvenil de Futbol Municipal. El hecho de que cobre, hace imposible el pensar utilizarla para practicarlo.

La brigada universitaria y su participación en el deporte.

Terminada nuestra participación en la Feria de Teziutlán me comprometí a satisfacer el interés de los niños de los grados mayores de la primaria, que deseaban entrenar futbol para enfrentar al colegio particular "Eufrosina Camacho Viuda de Avila" en Teziutlán. Estando en sobreaviso de que habria de enfrentarme a su indisciplina, me preparé en programar los entrenamientos, sin afectar desde luego su horario escolar.

Rapidamente los niños me identificaron como su entrenador y me reuní con ellos para avizarles de los elementos básicos para poder entrenar, y advirtiéndoles que yo no iba a ser su maestro de educación física, les dije que el horario de entrenamiento seria a las 13:30 p.m. y los fines de semana por la mañanas en la finca.

El 12 de Octubre fui con ellos a la cancha de futbol del Seminario a entrenar y sin esperarlo, los puse a prueba frente a un equipo de otro colegio, con el cual, se perdió en apretado partido 4-2. Se recibió la invitación de inscribirse en una Liga de Futbol Infantil de Teziutlán, lo cual motivó a los niños, pero les hice ver que eso seria cuando terminaran sus estudios de primaria y secundaria.

Debido a las actividades de las campañas sanitarias y de diagnóstico, desatendi los entrenamientos de futbol de los niños, por lo que fué necesario darme tiempo para rescatar lo que se pudiera y poder enfrentar con algo de condición al equipo del colegio Eufrosina. Sabia que si ganaban, la satisfacción de haber sido "dirigidos" por mí podria reflejarse en las opiniones de los

padres familia de la comunidad y si no, todo el trabajo se veria como tiempo perdido.

Finalmente el dia del encuentro llegó, y con ayuda de un vecino que nos proporcionó una camioneta y con la compañía de dos sobrinos del señor Erasto, me dirigí al colegio Eufrosina Camacho V. de Avila para estar presente y ver el desempeño de los niños.

Por diversos compromisos, los jugadores titulares del equipo contrario no pudieron estar presentes, así que se jugó con niños de edad temprana, pero que demostraban ya tener más técnica que los niños de Ixtlahuaca. Pude organizar al equipo para que todos los 15 niños del barrio jugaran cinco minutos. Finalmente se le ganó al colegio.

El profesor de educación física del colegio Eufrosina me pidió que preparáramos en la comunidad una cancha para que fueran ahora ellos a pagarnos la visita. Poco después recibí la noticia de que se había contactado la llegada de una escuela de Jalacingo el Colegio Morelos, para jugar el mismo día contra nosotros.

La cancha no estaba preparada y la tuvimos que medir y poner señales de los límites, esperando que en la tarde el encargado de la finca, Don Beto, o su hijo mayor Victor, se encargaran decortar con una chapeadora mecánica -que habían sacado del taller-, el pasto que crecía de una manera irregular y por mechones.

El día del partido llegó y el área de 20 x 40 metros en donde se tenía que construir la cancha, no se había podido chapear, para esto tuve que ver la manera de que el mismo día se cortara el pasto con la chapeadora mecánica; ver que los postes de madera fueran clavados a mano y amarrados con alambre. Finalmente llegaron ambos equipos. Se enfrentaron entre si ambos colegios, perdiendo el de Jalacingo. El colegio Eufrosina quien trajo en esta ocasión a sus titulares se enfrentó al Colegio Morelos, perdiendo este último. Al enfrentarse con el equipo de la escuela primaria de Ixtlahuaca por poco y la golea.

Con un sobreesfuerzo del equipo se logró empatar el marcador 2-2, y por acuerdo con el entrenador se definió el partido en tiros penales ganando nosotros 1-0.

Días después del encuentro se despertó la inquietud en el barrio por hacer los trámites y labores necesarios para construir una cancha de fútbol mejor que la de Maxtaco para que los niños tuvieran un lugar donde jugar ese deporte, mas practicado que el basketball, y para poder tener un lugar al cual ofrecer a la Liga de Fútbol de Teziutlán para que cada fin de semana se jugaran cuatro partidos y se sacaran por lo menos unos \$200.00 los cuales servirían para financiar diversas actividades en beneficio del barrio.

II.11. Medios de la Cultura y Ferias (exposiciones) .

En el municipio de Teziutlán, más que en los barrios es donde se desarrollan diversas actividades culturales inclusive, siendo desde inicios del siglo, un municipio concéntrico en la región, varias personas encargadas a la promoción de las actividades culturales se reúnen en él. Un ejemplo de esto fue la organización del evento del **Primer Encuentro de Historiadores y Cronistas de Puebla**, el cual estuvo muy concurrido por personas de diversas edades y profesiones, interesados en conocer y exponer diversas problemáticas de la crónica en Puebla.

En él se dió la noticia de que dentro de pocos meses se abriría nuevamente el servicio del tren de vía angosta en Teziutlán introducido en 1900. Se escuchó un largo corrido dedicado al tren, en el que se explicaba su ruta y beneficios.

El evento se dividió en cuatro mesas y me decidí a participar en una que tenía como tema "Importancia de la Crónica como Proceso Creador de un Trabajo con Valor Histórico", en donde se sacaron a relucir la falta de apoyo económico y trabas burocráticas de las editoriales y las autoridades culturales de los municipios de

Puebla para desarrollar con dignidad y difundir los trabajos de crónica.

El sábado fui al segundo y último día del encuentro de los cronistas, en donde en respuesta a los problemas expuestos dentro del gremio de cronistas, recibieron un regaño por parte del maestro Héctor Azar Barbar, Secretario de Cultura del Gobierno del Estado de Puebla, dejando el asunto del apoyo a los cronistas y a su trabajo, igual que antes del evento.

La Feria Regional y Nacional de Teziutlán

El 7 de Agosto, el Dr. Camacho y la Sra. Itza nos invitaron a participar en la realización de esta feria que tiene una duración de siete días. Nos explicaron que se tenía contemplado que las brigadas participaran en tres áreas y actividades de la feria: Stan de salud, cafetería y museo de pintores teziutecos, con horario de 10:00A.M. a 10 P.M. Nosotros les explicamos que no podría comprometerse toda la brigada debido a que la mitad había regresado a la ciudad de México para recibir de sus familias mas recursos económicos, intrigados por no saber que la brigada había llegado sin apoyo económico por parte de la Universidad Nacional, el regidor de Salud Jorge se comprometió a ver la manera de ayudarnos en lo económico, recompensándonos con las ganancias que se obtuvieran en la cafetería.

A mí se me asignó el cuidado de las dos salas donde se exponía una muestra y venta de obras de pintores teziutecos y otra de fotografías de lo que fue el tren de Teziutlán y los paisajes que recorría.

El recinto para la exposición de pintura teziuteca, se vio concurrida al igual que todas las áreas de la feria, por gente de diversas edades y rumbos, que al ver un paraje que décadas atrás,

cuando no había buenas carreteras, recorría el tren de Teziutlán (la Aurora, Francia, Atoluca) recordaba la manera tan común con que se utilizaba. Aunque un vecino de Ixtlahuacan me confesó lo rudimentarios e incómodos que eran sus asientos. La exposición de pintores y artesanos de ebanistería era de buena calidad, pero en sus precios de venta, al parecer dados por sus autores, estaban disparatado o no coincidía con la calidad del trabajo ni con el material utilizado para su realización. Un cuadro grande llamativo y sencillo costaba \$300.00, mientras otro pequeño y sin tema trabajado más de \$600.00.

La feria mostró desde los primeros días tener de todo: juegos pirotécnicos y mecánicos, exposiciones de todo tipo de artes y de ganado fino, corridas de toros con carteles llamativos y principalmente comercio de alimentos de bebidas de artesanía en tela, madera y piedra; pero la gente de Teziutlán se muestra ajena a ella, debido a que la publicidad que se le da por prensa y radio es más de corte empresarial -invitándolos a invertir en ella-, que popular. La mayor parte de la gente que asiste a ella es de otros municipios y Estados.

Para los teziutecos los días de la feria, al coincidir con las fiestas de la Virgen de la Asunción, son días de guardar orar o de hacer otras cosas más importantes que ir a la feria a ver eventos ajenos a sus costumbres, como son los mismos juegos mecánicos, los concursos de tangas y "table dancers" en bares y discotecas improvisadas. Los pocos teziutecos que asisten y las ven lo hacen con curiosidad, los que no son de Teziutlán lo hacen con morbosidad.

III. APENDICE

Al término de mi estancia en el municipio de Teziutlán de Mejía, puedo llegar a varios juicios y conclusiones con respecto a la estructura del mismo Programa de Salud y los puntos que pretende abarcar; a la visión de las autoridades municipales para llevarlo a cabo; así como a los factores que influyeron en su dinámica y los resultados que las brigadas alcanzaron juntas.

El primer punto del Programa de Salud habla de alcanzar la ampliación de la cobertura del Sistema de Salud y ésta no se logró en los barrios teziutecos, debido a que se mantuvo una carencia de insumos médicos en las Casas de Salud (medicamentos, vacunas, jeringas, gasas), que permitiera la atención de las necesidades de salud de los mismos vecinos.

Con respecto al segundo objetivo, era necesario que las autoridades sanitarias del municipio, revisen y evalúen cual es el papel a cumplir de los diferentes encargados de trabajar por la salud del municipio (Casa de Salud; Unidad Móvil; Hospital Regional de Teziutlán) y se distribuyan manuales de procedimiento que los definan, ya que muchas veces se confunden sus funciones y se impide la posibilidad de colaboración.

El tercer y cuarto punto de Programa, nos habla de una peligrosa contracción de insumos para la atención de los problemas de salud a nivel municipal que puede provocar que se pierda tiempo, trabajo y recursos en la atención de los dos niveles superiores de atención sanitaria para cubrir las funciones exclusivas del primero y básico nivel.

Dentro de éste problema, las brigadas universitarias carecieron de información sobre cómo se coordinarían con las diferentes

estructuras municipales del Sistema de Salud y cual sería su aportación.

En el quinto objetivo, se observa la intención del municipio por adquirir funciones que, dentro del Sistema Nacional de Salud, no le están asignadas, por lo que para lograr su atribución, es necesario que redefina lo más rápidamente posible las nuevas funciones que pueda cumplir dentro del Esquema Nacional de Salud, para satisfacer dichas necesidades que en la actualidad se cubren de una manera desordenada o incompleta.

El pretender en el sexto punto, ampliar el horizonte del Sistema Público de Salud, significa aspirar a pedir más funciones para cada actor del Sistema Sanitario a nivel Municipal, y relega a un segundo nivel de importancia el estudio que traiga mejoría en la eficiencia de las funciones que dentro de sí ya tienen.

En los puntos 8 y 10, las autoridades municipales se proponen realizar campañas con fines preventivos y de atención a la salud, pero no se hace explícita la intención de comprometer, a los distintos niveles del sistema sanitario del municipio a cumplir determinadas funciones, dentro de dichas campañas que permitan atender a los problemas ya presentes en la población, fomentar una conciencia sanitaria entre los vecinos y así evaluar de un modo objetivo los resultados que las mismas campañas vayan obteniendo. Lo mismo se puede decir con respecto a los puntos que promueven mejoras a la atención de la salud de las mujeres en edad reproductiva, en los cuales, no se tiene el conocimiento que asegure que las autoridades de salud posean los recursos financieros y materiales, para poder impulsar prácticas y actividades que difundan verdaderos cambios en la nutrición de ese sector de la población.

Con respecto al noveno objetivo, la convocatoria municipal que pretende expandir las Casas de Salud en las comunidades teziutecas necesitadas de éstos inmuebles, hay que señalar que ésta se hace con reglas que limitan su avance, al estar guiados por criterios fijos del lugar en el cual se deben establecer dentro de los núcleos de población, sin recurrir a la opinión de arquitectos o planeadores urbanos, para buscar establecerlas en zonas periféricas de las comunidades, sin afectar con esto la cobertura y satisfacción de las necesidades de salud que se pretende con ellas.

Si avanzamos al estudio de los aspectos y factores que influyeron en la realización de actividades propias de la primera fase, debemos hablar sobre los recursos de carácter financiero, material, humano, de organización y administración que se tuvieron a lo largo de los seis meses de estancia y trabajo en comunidad.

EL FINANCIERO

El Municipio se declaró desde nuestra llegada como carente de los recursos necesarios para poder llevar a cabo una serie de actividades de infraestructura y proyectos de desarrollo dentro de las comunidades. En las diversas campañas agropecuarias por ejemplo, los vecinos de las mismas comunidades, necesitadas de dichos proyectos, debían solventar su arranque y no se les aseguró, en el caso del programa del Durazno, una asesoría técnica para alcanzar resultados.

Las autoridades realizaron actos que no les estaba dado hacer como por ejemplo la venta de despensas alimenticias provenientes del DIF de la ciudad de Puebla para las familias de los distintos barrios teziutecos a precios simbólicos, pese a que en las cajas venía impresa la leyenda de **GRATUITA**; obteniendo ganancias de cerca de 300 mil pesos; así también, tuvieron la inclinación de modificar, quizá con fines de crear una imagen de "buen gobierno" en la prensa

local y estatal, el calendario de reuniones para proporcionar recursos económicos a los hombres de campo, fuera del tiempo en que era necesarios para las tareas de siembras.

El municipio se mostró incapaz de apoyar a los brigadistas en el continuo transporte de los barrios al Palacio Municipal y viceversa, por lo que éste ir y venir de los brigadistas para asistir a las reuniones, importantes e intrascendentes, y por materiales necesarios erosionó los recursos, por lo que tuvimos que regresar a la ciudad de México por más recursos, interrumpiendo actividades y nuestro contacto con el Municipio y sus barrios.

Por otra parte, las líneas de camiones foraneos de la ciudad de México y de los Estados, se muestran incómodas ante la solicitud del 50% de descuento en los boletos de viaje -aún mostrándoles las cartas y credenciales de Prestador de Servicio Social-, y sólo acceden en temporadas vacacionales.

Es necesario que la UNAM y todas las instituciones interesadas en la realización de los trabajos en comunidad actúen en consecuencia para que se respete este descuento de ley.

MATERIALES

El Programa de Salud fue redactado con una serie de elementos que comprendían la situación poblacional de vivienda y condiciones sanitarias de la cabecera municipal y lo muestra cómo pensado para cubrir las necesidades propias de la misma area municipal.

Al no referir datos similares con respecto a sus comunidades en donde, según se nos dijo, se iba a trabajar con mayor énfasis para solucionar los problemas de salud, trabajo vivienda y educación que tuvieran; se observa que las autoridades desconocían la situación real de muchas de estas poblaciones, a las que sólo visitaron en los meses de campaña, que el mismo Programa no contemplaba más que tangencialmente en la satisfacción de sus necesidades.

Al carecerse de un orden de prioridad en las necesidades sanitarias a cubrir en ambos núcleos de población, la evaluación de la labor de las brigadas se vuelve compleja, ya que ésta falta de orden propició que las tareas de los brigadistas fueran superficiales e inacabadas.

El hecho de que la Casa de Salud no se haya podido instalar en el barrio nos dejó sin una zona estratégica que nos sirviera de punto de reunión, trabajo y muestra de avances en los proyectos del mismo municipio; por lo que diversas actividades, como vacunación de niños; programa de hortalizas y granjas familiares; cursos de primeros auxilios y pláticas de salud sexual, cloración del agua, que se pudieron haber dado en ella, nos obligó a realizarlas de una manera distinta: en una aula de la escuela primaria, en el dispensario de la comunidad o en domicilios diversos que con anticipación los prestaran.

RECURSOS HUMANOS.

Es de admirarse la voluntad de la Universidad por ampliar su radio de acción y presencia con el envío de los egresados de sus distintos planteles a realizar trabajos de campo y actividades en beneficio de las comunidades indígenas y rurales de los distintos municipios del país; más sin embargo, hasta el momento dicha voluntad, adolece de criterios claros para conformar brigadas con los elementos humanos necesarios para el cumplimiento de los programas de actividades.

Los encargados de inscribir a los pasantes y conformar con ellos las brigadas, trabajan bajo el criterio de cantidad de egresados interesados en participar en dichos programas y no se cuestionan la calidad individual ni del equipo(s) que se conforman; no evalúan la pertinencia que por prioridad pueda tener un mismo pasante, dentro de los distintos programas de trabajo reunidos en una carpeta, para

terminar por asignarles el más adecuado de acuerdo a su perfil e intereses. Todo lo dejan a la elección del egresado

El trabajo de campo, requiere de egresados a cuyo perfil profesional se le agregue el conocimiento previo del cual habrá de ser su función dentro de dichos trabajos; pero esto, no se valora lo suficiente, por lo que la realización de pláticas previas a la salida a los diversos puntos de la República es aleatoria. Esto hace que la actividad del prestador de servicio social llegue a ser deficiente, incompleta e intrascendente.

La carencia de médicos practicantes y dentistas en las brigadas universitarias de salud, llama la atención debido a que quizá los programas de trabajo en comunidad, promovidos por la UNAM, carecen de las condiciones básicas para que ambos egresados se involucren en dichos anteproyectos.

Por otra parte, las autoridades municipales de Teziutlán tuvieron una actuación bicéfala con respecto a Programa y al trabajo de las brigadas multidisciplinarias, mostrando un desconocimiento de la labor que éstas venían a hacer, por lo que muchas veces nos invitaban a comprometernos en actividades distractoras, burocráticas y de oficina a las cuales hablamos deseado evitar en la ciudad de México.

Los brigadistas fuimos utilizados como asistentes anónimos en actos multitudinarios, en los que las diversas autoridades realizaban declaraciones ajenas al mismo programa.

La falta de un documento que limite el poder de los promotores de los programas municipales o institucionales -como el Instituto Nacional Indigenista INI-, y aclare cuales son las funciones que los brigadistas van a realizar, propicia la manipulación de los miembros de egresados por parte de las autoridades.

ORGANIZACION Y ADMINISTRACION

Se desconocen los objetivos que pretendia alcanzar la Oficina Central de Servicio Social para conformar a los equipos de trabajo o brigadas con 7 elementos y porque no se respetó este numero en la conformación de las otras como la ubicada en el Rastro Municipal, a la cual, no dejaron de llegar enfermeras de un modo numeroso y caótico.

Al momento de promoverse la realización de censos y diagnósticos de las colonias y barrios teziutecos, llama la atención la carencia de motivos por parte de la autoridades del porqué en las colonias se tenia que aplicar un censo-muestra y en los barrios aledaños, censo general .Tal vez la misma que con respecto al censo-diagnóstico del estado nutricional de los infantes en las comunidades teziutecas.

Por último, el libro negro del brigadista resultó poco útil para ayudar a organizar las actividades en comunidad. Sus capitulos no tiene relación con los puntos a cubrir en todos los programas de Servicio Social en brigada; por lo que sugiero que para cada programa se redacten, reunan y organicen manuales de procedimiento que sean verdadero apoyo a las tareas de los brigadistas.

IV. CONCLUSIONES.

El haber participado como brigadista en un programa multidisciplinario y haber trabajado con egresados de otras disciplinas me benefició por varias razones:

Primeramente, pude conocer cómo una de las Oficinas de la Universidad Nacional -la Unidad de Servicio Social-, trabaja para integrar a los cuerpos de egresados y cómo los organiza en brigadas para realizar actividades en la provincia.

En mis años de estudiante, el edificio, localizado atrás de la Facultad de Arquitectura en Ciudad Universitaria, me parecía un edificio con actividades con poca relación con mi futuro profesional. Sin embargo, ahora que participé en uno de sus programas en provincia, observé que me permitió desarrollar parte de los conocimientos adquiridos en las aulas más que en la ciudad, en donde todo ya está hecho.

En segundo lugar, la relación de las disciplinas sociales con las demás de carácter más científico, administrativas o productivas en un trabajo social en provincia, se pone a prueba continuamente para definir los problemas, como la existencia de una tradicional poder político con caracteres de cacicazgo, que a los demás les puede parecer carente de importancia por ser común en la provincia, pero que más sin embargo, el grado de desarrollo y pasado inmediato, tiene un gran peso en la relación misma con las autoridades, así como en el desarrollo de las actividades a realizar.

La hipótesis de la que partí de si las autoridades municipales recién llegadas al poder, desearían modificar sus maneras de interactuar con sus comunidades o barrios para resolver los problemas de salud, trabajo y educación; con una verdadera actitud

que ellos llaman "gobierno participativo", fué muy acertada, debido a que engloba un verdadero problema centrado en la relacion de las autoridades con una sociedad que, aferrada a sus costumbres y tradiciones religiosas, en mucho no ha cambiado y que se siente satisfecha con los beneficios que las figuras caciquiles que "inteligentemente" alcanzaron el poder municipal les puedan o quieran dar.

Esto es el reflejo mismo de una sociedad, que sin importar su ubicación geográfica sigue siendo la misma aunque no lo parezca.

El intercambio reciproco entre los compañeros brigadistas, de los conocimientos adquiridos en las distintas aulas para poder captar la esencia de los problemas existentes y darles una solución inmediata; el sentir la unidad del grupo, por encima de las diferencias de carácter, ante las campañas y trabajos necesarios para el reconocimiento de las poblaciones; el verse uno obligado a experimentar acciones y razonamientos poco comunes, pero necesarios en su momento, fueron elementos que espontaneamente se fueron dando y permitieron enriquecimiento humano mas allá de lo que un servicio social en la ciudad de México -realizado entre cuatro paredes-, me pudo haber dado.

Al término del trabajo queda la impresión de, mejorando las condiciones de las brigadas en los municipios y los programas a realizar en las comunidades, volver a experimentar, en otro punto de la República esa satisfacción de sentirse util, necesario, y cubrir necesidades siempre básicas que la gente tiene, pero no posee las vías para resarcirlas. Nuestra presencia en el municipio, fue clave para el arranque de diversas actividades que iban mas alla de un reconocimiento de las condiciones de vida y trabajo de los habitantes de las comunidades de Teziutlán.

Las autoridades sanitarias, pertenecientes al Municipio nos mostraron la causa de su preocupación por preservar la salud de los

habitantes, como una condición básica que permite el desarrollo de las actividades en el campo, propias de cada edad y circunstancia: a un niño le permite jugar y estudiar; a un joven estudiar o trabajar; y a uno de edad madura, siendo el principal aportador de los recursos económicos de la familia, continuar en activo hasta edad avanzada. Más sin embargo, las condiciones básicas en que las enfermedades humanas son atendidas en los barrios demuestra lo rudimentario que es la cultura de la salud entre los vecinos, así como también las pobres condiciones prácticas en que las encargadas de salud de los barrios realizan su labor altruista. Las acciones bien intencionadas por parte de las autoridades municipales en pro de una educación en las comunidades para prevenir las enfermedades y preservar la salud, llegan a ser estériles si no hay el apoyo material y económico para atender con eficiencia los problemas de salud en el hogar y trabajo en el campo o las fábricas del municipio de Teziutlán de Mejía.

Las autoridades sanitarias de los barrios se encuentran desprotegidas del apoyo que las autoridades municipales y regionales de salud; ya que el Hospital Regional de Teziutlán "Gral. Maximino Avila Camacho" así como los Hospitales de la ciudad de Puebla no se involucran en las necesidades de salud detectadas por los brigadistas. A lo largo de nuestra estancia jamás respondieron a las llamadas de emergencia, que por radio nosotros les enviábamos, con el fin de canalizar un paciente con problemas que no podían ser atendidos en el dispensario de la comunidad.

Las campañas sanitarias son efectivamente, una ayuda invisible que permite grandes beneficios a la salud del municipio, pero no debe quedarse en una serie de acciones que involucre la participación de las autoridades promotoras que actúan de acuerdo a sus cálculos y perspectivas dejándole a los vecinos la obligación de su muda asistencia. Estas campañas deben partir de las necesidades sentidas

por parte de los vecinos a modo tal de poder informar de los beneficios que la vacuna antirrábica, las hortalizas y granjas familiares les puede aportar y convencerlos de su continuidad y vigilancia vecinal; en una palabra, hace falta que esas acciones y sus beneficios los sientan suyos.

En cuanto a las acciones desempeñadas por mí, en el área de la educación creo necesario el considerar que ésta no debería basarse en la preocupación de tener un maestro por grupo, sino que debería estar en encontrar el apoyo de textos que didácticamente estén relacionados con el entorno con que los infantes están viviendo, ya que los textos escolares de la escuela primaria rural federal del barrio, por integrar métodos modernos de exposición, parecen olvidar el destino que éstos tienen en las comunidades rurales.

Nuestra actuación en la escuela primaria, fué de apoyo y reforzamiento educativo de diversos temas vistos en los cursos ya concluidos, y fué valorado por los mismos infantes como provechoso, debido a que mediante el juego pudieron encontrar un sentido a lo aprendido mecánicamente.

En cuanto al desarrollo de actividades culturales en el municipio, considero que la estructura de las instituciones encargadas de su promoción se encuentran muy lejanas a un proyecto de trabajo que vaya más allá de los buenos deseos de unas cuantas personas dispersas que pretendan alcanzar la revaloración de su pasado histórico y las tradiciones populares tan diversas en esa región del Norte de Puebla.

La experiencia de observar la manera tan fervorosa en que los habitantes de los barrios del municipio de Teziutlán se involucran en las fiestas religiosas de los meses de Julio y Agosto, me deja la sensación de que la estabilidad emocional y espiritual de las

familias, independientemente de su actividad económica, depende de la continuación de las tradiciones, de que éstas se preserven por los hijos; en una palabra de que milagros cómo el fin de la lluvia a la hora exacta del día 16 de Julio se de. Estas le dan sentido a la vida y unidad a la comunidad, sobreviven por las tradiciones. En cuanto a los vínculos de comunicación que prevalece entre las autoridades y los ciudadanos teziutecos es importante traer a colación que en nuestra estancia se dio una acontecimiento que mostró lo sensible que son las autoridades políticas de Teziutlán de Mejía ante la llegada incierta de peligros y la manera en que por "preservar la seguridad familiar y la estabilidad del municipio" actúan precipitadamente.

El día 2 de Septiembre de 1996, se difundió la aparición de la guerrilla en el Estado de Guerrero. Se dió también el rumor de la llegada de promotores del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) a la Sierra de Puebla para hacerse de voluntarios. La noticia no alarmó a los vecinos teziutecos, ya que comprendieron las condiciones de la gente de allá y conocen las acciones de marginación social impuestas por los gobiernos de la familia Figueroa; así también, recuerdan algo de los movimientos guerrilleros que surgieron hace varias décadas; únicamente lamentan que hayan de morir mucha gente inocente a manos del ejército. Mas sin embargo el Ayuntamiento se alertó por el rumor, y reconociendo que Teziutlán había sido un punto estratégico de las guerrillas revolucionarias y cristeras, y ante el peligro de un lejano e hipotético golpe de Estado en el municipio, las autoridades municipales de Teziutlán, con el apoyo de patrullas militares provenientes de la región militar correspondiente, respondieron con una celeridad que abrió sospechas entre los vecinos y las brigadas y, al descuidar la vigilancia de la normatividad debida, no midió las consecuencias de sus actos.

Las autoridades de seguridad y del ejército respondieron con una campaña de despistolización en los barrios de una manera equivocada y con tendencia a agravar más la atmosfera que se pretendía calmar y/o controlar:

A un señor de Coyópol lo tomaron por sorpresa mientras pastoreaba un rebaño de borregos y le confiscaron su pistola; para devolvérsela, le pidieron en ese momento que les llevara uno de sus mejores borregos para cocinarlo; el señor accedió pero lo militares, escudándose en la campaña que estaban desempeñando no le dieron nada, y le respondieron que si le interesaba recuperar su arma fuera personalmente al Palacio a recogerla.

En los días siguientes estas acciones se repitieron, pero con vecinos que poselan vacas. Llegando a hacerse comunes en la radio, las protestas por las rondas intimidatorias que realizaban los militares en estado de ebriedad las cuales intranquilizaba a los vecinos de los barrios y de la ciudad de Teziutlán.

La dirección de la primaria, recibió la orden de realizar -para reforzar el nacionalismo en los niños-, todos los Lunes por la mañana y los viernes al cerrar labores, honores a la bandera y cantar el Himno Nacional. Esto interfirió con el inicio de clases y se convirtió en un acto que obstaculizaba la realización de las tareas educativas, y quitándole solemnidad a un acto básico, como el saludo a la bandera nacional, forzado por las autoridades educativas del municipio relajó aun más la disciplina de los alumnos en formación.

Los comentarios con respecto a ambos movimientos en los barrios era que si se justificaban en los estados de Chiapas y Guerrero, pero que si el rumor fuera cierto, los llamados a las armas tendrían poca resonancia debido a que "Gracias a Dios" el norte de Puebla da para ir viviendo.

La política social en los Estados latinoamericanos es un renglón que los distintos gobernantes no pueden abandonar, ya que toda

contribución que se haga en beneficio de los grupos sociales mas desprotegidos, permite una distribución de los recursos, en una práctica de liberalismo social, tan benefico para la estabilidad y el progreso de cada uno de los Estados.

La búsqueda de los proyectos que permitan el desarrollo de los Estados de América Latina, debe dirigirse primordialmente al estudio y atención de las necesidades que tengan las células productivas de ellos mismos, ya sean llamados éstos provincia, suburbio, comunidad, fabela o barrio.

En el caso de los Estados de la República Mexicana, éstos se encuentran fraccionados en una diversidad de municipios.

En los últimos años, éstos han recibido la atención por parte de los economistas, debido a que ha sido "descubierto" que para romper con una larga cadena de politicas planificadoras del desarrollo federal para la modernización al país, la atención de los municipios es la medida más adecuada debido a que éstos son las estructuras juridicas y económicas estratégicos para tal fin.

Desde mi punto de vista, hace falta una mayor promoción a las alternativas de trabajo de campo en la Universidad Nacional, que permitan vincular a los egresados de las diferentes facultades y escuelas, mediante el trabajo en diversos municipios tan estratégicos como Teziutlán de Mejia, a la realidad socioeconómica que enfrentan diversas poblaciones del país, que va mucho mas alla de las condiciones que uno desde el centro pueda captar por televisión y/o prensa.

Una promoción que capte la atención de los mismos estudiantes que, alcanzando el nivel de pasantes, puedan optar por un servicio social que realizado mediante prácticas de campo en provincia,

hagan renacer el sentido original del servicio social impulsado por el Dr Gustavo R. Baz, ya que éste en la ciudad se ha desvirtuado al convertirse en mero trámite escolar y no en un contacto con la realidad social del país mediante la práctica de los conocimientos del egresado.

Esta promoción no debe estar conformada por la tendencia de inscribir a los estudiantes universitarios como si fueran satisfactores aislados de necesidades múltiples o indefinidas en diferentes comunidades de la República, sino integrar a los egresados con verdadera voluntad de servicio, que puedan conformar equipos de trabajo desde la ciudad, para que aunado a su conocimiento teórico-práctico que su carrera les haya dado en particular, puedan tener un fundamento básico de la variedad de actividades que en la provincia deban realizar por la satisfacción de las necesidades de los vecinos de las mismas comunidades, haciendo resaltar de esa manera sus conocimientos adquiridos durante la academia.

En un mundo en transición que en su carrera a un nuevo orden económico del mundo llamado neoliberalismo se mantendrá en fase experimental e inestable, quizá hasta el fin de la primera década del siglo XXI es necesario preparar a las células sociales y económicas mas pequeñas y básicas del país.

En esta preparación, la participación de la Universidad Nacional, mediante la expansión de programas de trabajos de campo, requiere ser reforzada con una mayor promoción entre el estudiantado, con nuevos acuerdos con las instituciones educativas, sanitarias y económicas que las involucren a trabajar con mayor eficiencia.

Dentro de la misma Universidad Nacional, es necesario realizar también, una serie de cambios en la mística de una institución humanista como la Oficina Central del Servicio Social, que parece haberse convertido ya en una oficina burocrática y desinteresada de su misión.

Hace falta una mejor selección de sus autoridades coordinadoras que, convencidos de que están representando a la Universidad Nacional, desarrollen verdaderos vínculos de comunicación con los brigadistas, los motiven a dar lo mejor de cada uno, y permitan que sus acciones cumplan con las tres condiciones de un trabajo de campo satisfactorio: que sea útil, trascendente y multidisciplinario, cómo en cierta manera lo fué el Programa de Salud Municipal.

Requiere de una mayor difusión entre el estudiantado para que éste, aunque no se incline para realizar un servicio social en provincia al término de sus estudios universitarios sepa que la Universidad Nacional está presente en provincia no sólo en los centros especializados o con los académicos que viajan a impartir cursos fuera del centro, sino también en los ejércitos de egresados que envía a provincia para realizar trabajos de importancia. Que las acciones de la Universidad y sus egresados sean seguidas por las demás Universidades del país.

BIBLIOGRAFÍA.

- 1) Audirac, Luis. Teziutlán. Apuntes Geográficos e Históricos. México. Morales Hnos. Impresores 1959. 106 páginas.
- 2) Baena Paz, Guillermina. Instrumentos de Investigación. México. Editores Mexicanos Unidos, 17^{ava} reimpresión 1995. 134 páginas.
- 3) Bassols Batalla, Angel. Recursos Naturales de México. (Teoría, conocimiento y uso). México. Ed. Nuestro tiempo. Colección Los Grandes Problemas Nacionales. 8^{ava} De. 1978. 362 páginas.
- 4) Batten T.R. Las comunidades y su Desarrollo. Estudio Introductorio con Referencia Especial a la Zona Tropical. México. FCE 1984 200 páginas. Sección: Obras de Sociología. Capítulos consultados I-VI, XII, XIV.
- 5) Carrillo, Jorge. Mujeres Fronterizas en la Industria Maquiladora México. 1985. Ed. SEP-CEFNOMEX. Colección Frontera. 216 páginas.
- 6) Centro Estatal de Estudios Municipales del Estado de Puebla. Los Municipios de Puebla. Colección Enciclopedia de los Municipios de México. Secretaría de Gobernación. 1988. 1180 páginas.
- 7) Díaz Díaz, Fernando. Caudillos y Caciques. Antonio López de Santa Anna y Juan Alvarez. México. Colegio de México. Centro de Estudios Históricos. 1972. 355 páginas.
- 8) Follari, Roberto. El trabajo en Comunidad: Análisis y Perspectivas. Buenos Aires. Ed. Humanitas. Colección Guidance. 255 páginas. Capítulos consultados: I y VI.
- 9) García de Miranda, Enriqueta. Nuevo Atlas de la República Mexicana. México. Porrúa. 5^a Ed. 1980. 198 páginas.
- 10) González y González, Luis. Invitación a la Microhistoria. México SEPSETENTAS. No. 72. 1973. 188 páginas.
- 11) Pueblo en Vilo. México. SEP-FCE. Colección Lecturas Mexicanas No. 52. 350 páginas.

- 12) López Portillo y Pacheco, José. Estado de Puebla. México. PRI-IEPES. Colección Informática. s.f. 97 páginas.
- 13) Millán Lozano, Eduardo. La Economía del Estado de Puebla. México Investigación del Banco de Comercio. Colección de Estudios Económicos Regionales. 1975. 88 páginas.
- 14) Navarro Díaz de León, Gines. Instructivo Sanitario. (Agua, Vivienda, desechos). Comisión Constructora de Ingeniería Sanitaria). S.S.A. s.f. 210 páginas.